



DE PIEDRA EN PIEDRA







DE PIEDRA EN PIEDRA

INICIACIÓN AL ESTUDIO DEL NUEVO TESTAMENTO

PETER JEFFERY



El Estandarte de la Verdad

3





EL ESTANDARTE DE LA VERDAD
3 Murrayfield Road, Edinburgo EH12 6EL
Gran Bretaña
P.O.Box 621, Carlisle, Pennsylvania 17013,
EE.UU.

Traducción: Salvador Gómez Dickson

Primera edición: 2000
ISBN 0 85151 799 4
Dep. Legal: B

Portada y maquetación:
M. C. Ministerios Creativos
Apdo. 23022 - 08080 Barcelona

Impreso por Romanyà/Valls, S.A.
Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)





A Jonathan, Christopher y Rebecca







CONTENIDO

Introducción	9
1. Los cuatro Evangelios	11
2. Mateo	15
3. Marcos	22
4. Lucas	28
5. Juan	35
6. La última semana	42
7. El Evangelio en los Evangelios	44

MAPAS

<i>Palestina en los tiempos del Nuevo Testamento..</i>	56
<i>El primer viaje misionero de Pablo</i>	57
<i>El segundo viaje misionero de Pablo</i>	58
<i>El tercer viaje misionero de Pablo</i>	59
<i>El viaje de Pablo a Roma</i>	60
<i>Las siete iglesias de Asia</i>	61
8. Hechos	62
9. Cosas difíciles de entender	72
10. Pablo, el hombre y sus cartas	74
<i>Bosquejo de la vida de Pablo</i>	77
11. Romanos	79
<i>El hombre en pecado</i>	82
<i>La justificación por la fe</i>	83
<i>Viviendo la vida cristiana</i>	85





DE PIEDRA EN PIEDRA

12. Las Epístolas a los Corintios	88
<i>1 Corintios</i>	89
<i>2 Corintios</i>	94
13. Gálatas	99
14. Efesios	106
15. Filipenses	112
16. Colosenses	116
17. Las Epístolas a los Tesalonicenses	121
<i>1 Tesalonicenses</i>	122
<i>2 Tesalonicenses</i>	125
18. Las Epístolas Pastorales	127
<i>1 Timoteo</i>	128
<i>2 Timoteo</i>	131
<i>Tito</i>	134
19. Filemón	137
20. Hebreos	138
21. Santiago	148
22. 1 Pedro	153
23. 2 Pedro	159
24. Las Epístolas de Juan	163
<i>1 Juan</i>	164
<i>2 Juan</i>	169
<i>3 Juan</i>	170
25. Judas	171
26. Apocalipsis	174
Referencias bíblicas	181
Referencias bibliográficas	185
Índice temático	191





INTRODUCCIÓN

La palabra 'Biblia' viene de un vocablo griego que significa 'libros'. La Biblia es una colección de 66 libros escritos por 40 hombres, aproximadamente, en un período de 1500 años. Cada uno de estos libros se distingue de los demás, y fue escrito en un tiempo particular por una razón particular, pero todos son necesarios si es que queremos tener un pleno entendimiento de la verdad de Dios. La Biblia es la verdad revelada de Dios. Registra lo que Dios ha dicho y hecho con respecto a nuestra salvación. Como piedras colocadas para cruzar un arroyo, cada libro es necesario para pasar con seguridad de las tinieblas y la ignorancia espirituales a la luz de la verdad de Dios.

Se puede llegar a tener una fe salvadora en el Señor Jesucristo con un conocimiento muy limitado de la Biblia, pero si la persona que ha sido salvada ha de crecer en la fe cristiana, entonces necesita conocer y beneficiarse de todo lo que Dios nos ha revelado en la Escritura inspirada. Si tuviéramos que atravesar un arroyo saltando de piedra en piedra, y encontráramos que a mitad de camino faltan unas cuantas de ellas, estaríamos en apuros. Gracias a Dios que no nos falta ninguna de sus piedras. Tenemos una Biblia completa, pero si desconocemos la enseñanza de algunos libros de la Escritura, o si no remediamos ese desconocimiento, es como si faltaran algunas de las piedras para cruzar el arroyo, encontrándonos así en medio de un problema espiritual. Necesitamos toda la Biblia para tener una vida espiritual saludable.

Este libro se ha escrito como una guía a esas 27 piedras que llamamos el Nuevo Testamento. Se ha escrito





DE PIEDRA EN PIEDRA

primariamente para aquellos que son nuevos en la fe cristiana, pero espero que también ayude a quienes ya hace años que son cristianos, para entender con más claridad el trasfondo, la estructura y el contenido de cada uno de sus libros. He tratado de ser breve, simple y preciso. Esta obra no tiene la intención de ser un estudio profundo o exhaustivo del Nuevo Testamento, sino una ayuda introductoria a aquellos que son jóvenes en la fe. Se espera también que el entendimiento del Nuevo Testamento creará el deseo de tener una mayor comprensión del Antiguo Testamento, y de esa forma toda la verdad de Dios será nuestro deleite.

El Nuevo Testamento es sólo una parte de la Biblia, y para entender plenamente su enseñanza, es necesario conocer el Antiguo Testamento, de manera que aunque en esta obra nuestra atención principal es el Nuevo, no hay que descuidar el Antiguo.



1

Los cuatro Evangelios

La palabra 'evangelio' significa 'buenas noticias', y en el Nuevo Testamento se refiere, en general, a lo que Dios ha hecho para salvar pecadores en y a través de la vida y muerte del Señor Jesucristo. En ningún lugar se aplica esta palabra a un libro específico. Cuando hablamos, por ejemplo, del Evangelio de Marcos, debemos entender que se hace referencia a las buenas noticias del Señor Jesucristo según fueron registradas por Marcos. Véase Marcos 1:1, donde se ilustra la verdad de esta declaración. Habiendo dicho esto, sin embargo, tenemos que reconocer que desde la época más temprana de la historia de la iglesia cristiana, el término 'evangelio' se ha aplicado a los cuatro libros con que se inicia el Nuevo Testamento, y dejan constancia de la vida de Cristo. Probablemente, en una época tan temprana como el año 125 d.C., estos cuatro libros se compilaron y la iglesia los empezó a utilizar conjuntamente.

En el significado estricto del término, solamente hay UN evangelio, pero hay cuatro relatos distintos de todos los eventos y enseñanzas que componen el evangelio. ¿Por qué necesitamos cuatro presentaciones separadas de un solo evangelio? La respuesta a esta pregunta se encuentra en el motivo por el que se escribieron estos cuatro libros. Sus autores no se propusieron escribir biografías detalladas. Su propósito era mostrarnos a Jesús en cuan-





DE PIEDRA EN PIEDRA

to Hijo eterno de Dios, a quien Dios envió al mundo a morir como expiación por los pecados. Es por esto que uno omite lo que otro incluye, y el orden de los eventos no siempre se corresponde. Los escritores no fueron biógrafos sino pregoneros del evangelio, y los necesitamos a los cuatro para que nos den una retrato pleno y preciso de la persona y la obra del Señor Jesucristo. Obviamente, hay diferencias en los cuatro evangelios, pero eso no afecta a la cuestión de la autoridad y la inspiración de los libros. Aunque cada palabra de la Biblia es inspirada por Dios, se expresa a través de hombres diferentes, con estilos y formas de pensamientos diferentes. El Espíritu Santo no suprimió la personalidad de los escritores sino que la utilizó.

La inspiración no es mecánica, de manera que cuando Mateo, Marcos, Lucas y Juan nos dejan constancia de los eventos de la vida de Jesús, lo hacen desde el punto de vista en que ellos los observaron. Si cuatro testigos dieran testimonio de cierto suceso ante un tribunal exactamente con las mismas palabras, entonces el juez probablemente concluiría que se reunieron de antemano y acordaron lo que iban a decir. Pero si cada persona hablara en sus propias palabras, con su propio énfasis, entonces la evidencia sería mayor aún, sin ser idéntica. Esto es lo que tenemos en los cuatro Evangelios –cada escritor nos relata la misma historia en su propia manera.

Fechas y orden

Aunque Mateo es el primer libro del Nuevo Testamento, no fue el primero en ser escrito. Sería útil ver el orden en el que se escribieron. Es posible que el orden





LOS CUATRO EVANGELIOS

sea el siguiente, aunque resulta imposible concretar las fechas.

40-50 d.C.	SANTIAGO
50-54 d.C.	GÁLATAS, 1 Y 2 TESALONICENSES
55-60 d.C.	1 Y 2 CORINTIOS, ROMANOS, MARCOS
60-65 d.C.	COLOSENSES, FILEMÓN, EFESIOS, FILIPENSES
65-70 d.C.	1 Y 2 TIMOTEO, TITO, JUDAS, HEBREOS, 1 Y 2 PEDRO, MATEO, LUCAS, HECHOS
90- d.C.	JUAN, 1, 2 Y 3 JUAN, APOCALIPSIS

Cuando se compiló el Nuevo Testamento, es probable que se colocara primero a Mateo porque es el eslabón natural con el Antiguo Testamento. Mateo escribió de manera particular pensando en los judíos, y cita el Antiguo Testamento 53 veces, comparado con 36 en Marcos, 25 en Lucas y 20 en Juan.

Si el orden de fechas de publicación expuesto anteriormente es el correcto, entonces Marcos fue el primero de los cuatro evangelios. Esto significa que los otros tres evangelistas tenían la posibilidad de consultar a Marcos mientras escribían. William Hendriksen nos dice: 'Al examinar esta cuestión, uno descubre que el Evangelio de Mateo contiene, en sustancia, casi todo lo del Evangelio de Marcos; en realidad, de los 661 versículos de Marcos, 606 (más o menos once doceavos) tienen paralelo en Mateo. También, poco más de la mitad de Marcos (350 versículos, más o menos el 53%) se reproduce en Lucas.' Hendriksen sigue diciendo: 'No es difícil creer, por tanto, que Mateo, en armonía con su propio plan distintivo, lo usó, lo amplió y añadió mucho material, tanto de su propia experiencia como de otras fuentes. ¿Y no deberíamos nosotros estar agradecidos de que tal unidad de espíritu estuviera pre-





DE PIEDRA EN PIEDRA

sente entre los evangelistas que tanto Mateo como Lucas se deleitaran en usar el Evangelio de Marcos, cada uno de ellos usándolo a su manera?’

La similitud entre los primeros tres Evangelios ha determinado que se les conozca por el nombre de evangelios sinópticos. ‘Sinóptico’ significa ‘visto juntos’. Al compararlos, resulta evidente que tienen mucho material en común.

El Evangelio de Juan fue el último en ser escrito y profundiza más que los otros en el significado y la importancia de la vida y muerte de Jesús. ‘A diferencia de los sinópticos, el Evangelio de Juan no trata tanto del reino como del Rey mismo, revela que Jesús aseveró desde el principio su título mesiánico; describe la obra de Cristo en Judea; habla extensamente de los eventos y discursos que pertenecen a un período de menos de 24 horas; indica, sin lugar a dudas que el ministerio activo de nuestro Señor se extendió por un período de por lo menos tres años; y, en general, hace un gran énfasis en el carácter espiritual de la tarea de Cristo en la tierra. Sin embargo, Juan y los sinópticos, lejos de contradecirse, se complementan los unos a los otros.’ (William Hendriksen).

David Brown expresa el valor de estos cuatro Evangelios con estas palabras: ‘El cuádruple Evangelio es la porción central de la Revelación Divina. En él, como en una cisterna, todas las revelaciones precedentes van a derramar su caudal, y de él, como de una fuente, fluyen todas las revelaciones subsiguientes. En otras partes de la Escritura escuchamos a Cristo por lo que nuestros oídos oyen; pero aquí nuestros ojos le ven. En otras partes le vemos mediante un espejo, oscuramente; pero aquí, cara a cara.’





2

Mateo

El primer evangelio no nos dice quién lo escribió, pero, desde muy pronto, en la iglesia se creyó que su autor fue el apóstol Mateo, cuya conversión se nos describe en Mateo 9:9-13. En los pasajes paralelos en Marcos y Lucas (Marcos 2:14 y Lucas 5:27-28) se le llama Leví. Fue un publicano, esto es, un judío que trabajaba para los odiados romanos y, consecuentemente, era impopular entre los judíos. Pero en su Evangelio, Mateo tenía a los judíos en mente de manera particular. Escribe para convencer a sus compañeros judíos de que Jesús es el Mesías, el Cristo. Por esto cita extensamente el Antiguo Testamento. La frase que leemos en 1:22: 'Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta', se repite muchas veces en la medida en que él trata de convencer a los judíos, que estaban muy familiarizados con el Antiguo Testamento, de que Jesús era el cumplimiento de las viejas profecías.

Comentando el primer versículo de Mateo, Spurgeon dijo: 'Este versículo nos da una pista en cuanto al significado especial del Evangelio de Mateo. El Espíritu Santo le movió a escribir acerca de nuestro Señor Jesucristo en cuanto Rey - 'hijo de David'. Habló de Él especialmente como quien reina sobre la verdadera simiente de Abraham; de ahí que se le llame 'hijo de Abraham'. Señor Jesús,





DE PIEDRA EN PIEDRA

haz que cada uno de nosotros te llame: '¡Mi Dios y Rey!' A medida que leamos este maravilloso Evangelio del Reino, ¡que seamos llenos de obediencia leal y que te rindamos humilde adoración! Eres tanto Rey como Hijo de un rey.'

Para Mateo, Jesús es el verdadero Rey. 'Mateo tiene cuidado de relatar lo que Jesús dijo acerca de su reino - el reino de los cielos. Nos ofrece una gran cantidad de las enseñanzas de Jesús... Éstas se alternan con secciones narrativas en el Evangelio, e incluye el famoso 'Sermón del Monte'. El Evangelio de Mateo, más que ningún otro, es el eslabón entre el Antiguo Testamento y el Nuevo,- el antiguo Israel y la nueva iglesia de alcance mundial del pueblo de Dios' (*The Lion Handbook*).

CONTENIDO



1 y 2	Genealogía y nacimiento de Jesús
3	Juan el Bautista
4	Las tentaciones y el comienzo del ministerio de Jesús
5-7	El Sermón del Monte
8-16:12	Ministerio general, principalmente en Galilea
16:13-17:23	La confesión de Pedro y la transfiguración
17:24-18:35	El ministerio final en Galilea
19-20	Jesús deja Galilea: el viaje a Jerusalén
21-27	La última semana de la vida del Salvador
28	La resurrección



RESUMEN

En los primeros tres capítulos y medio (hasta el 4:11),





MATEO

Mateo nos presenta el significativo linaje humano de Jesús. Hay que recordar que está escribiendo a judíos que rechazaron a Jesús en cuanto Mesías. La genealogía enumera los progenitores de Jesús hasta Abraham. Mateo desea mostrar que 'Jesús es el hijo de David, y el hijo de Abraham: la culminación de la promesa divina.' (Gresham Machen).

Es interesante observar que en realidad Mateo no relata el nacimiento de Jesús. El pasaje 1:18-25, como la genealogía, trata de los orígenes de Jesús, y está ahí para mostrar el cumplimiento de la profecía de Isaías 7. El origen sobrenatural de Jesús es crucial para nuestra salvación. 'El rechazo del origen sobrenatural de Cristo deja sin explicar su vida y obras sobrenaturales. También deja sin explicación la posibilidad misma de la salvación del hombre. ¡Esa salvación está asegurada solamente cuando Dios toma la iniciativa y no el hombre!' (W. Hendriksen).

Los judíos llegan a rechazar a Jesús, pero no todos los gentiles lo hacen. Nótese de nuevo en el capítulo 2:6 y 8, el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. El bautismo y la tentación de Jesús destacan una vez más por su singularidad. Tanto el cielo (3:17) como el infierno (4:6) testifican que este no es un hombre ordinario. 'Le vemos divinamente confirmado por Aquel que le conocía mejor que nadie y que no puede mentir; y así, fue proclamado públicamente, e instaurado formalmente con toda la autoridad de su oficio mediador, como el Hijo de Dios en la carne y el Objeto de la complacencia absoluta de Su Padre' (David Brown).

El ministerio de Jesús comienza en 4:12. Obsérvese que el primer mensaje registrado de Jesús trata acerca del arrepentimiento (4:17). El arrepentimiento es también el primer tema tratado por Juan el Bautista (3:2), Pedro (Hechos 2:38) y Pablo (Hechos 26:20). El propósito del evangelio no es simplemente enseñar a los hombres algunos hechos





DE PIEDRA EN PIEDRA

acerca de Dios, sino convencernos de nuestro pecado y llamarnos al arrepentimiento. Sólo después de tal convicción nuestros pecados serán perdonados, en la medida en que somos conducidos por fe a conocer a Dios como nuestro Señor, Salvador y Rey.

Mateo nos brinda la enseñanza de Jesús tanto en sus dichos particulares como en sus pasajes más extensos. El primero de estos pasajes extensos es el Sermón del Monte (capítulos 5-7).

‘En el Sermón del Monte Jesús contrasta especialmente las leyes del Reino con las leyes promulgadas por los fariseos. Este contraste ha sido a menudo mal interpretado. Se ha presentado a Jesús como un filántropo blando que mitigó las severidades de Moisés. No puede darse una inversión más completa de los hechos. Jesús mismo se guarda de tan mala interpretación. ‘Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.’ (Mateo 5:20). Con toda su insistencia en detalles minuciosos, los fariseos estaban abogando realmente, no por una interpretación demasiado estricta de la ley de Moisés sino por una interpretación ni siquiera lo suficientemente estricta. Los fariseos se sentían satisfechos con la obediencia a un conjunto de reglas externas; Jesús demandaba pureza de corazón. Jesús no vino a hacer las cosas más fáciles, sino más difíciles... Sin la cruz, el Sermón del Monte sería una carga intolerable; con la cruz, viene a ser la guía a un modo de vida. En el Sermón del Monte, Jesús sostiene un ideal inalcanzable, revela las profundidades de la culpa humana y establece demandas demasiado sublimes para la fuerza humana. Pero, gracias a Dios, sólo revela la culpa para limpiarla, y junto con sus demandas también da la fuerza para cumplirlas.’ (J. Gresham Machen).

Los capítulos 8-16 tratan principalmente del ministe-





MATEO

rio general de Jesús en Galilea. Aquí vemos el poder de Jesús en sanidades y otros milagros como el aplacamiento de la tormenta y la alimentación de multitudes. El capítulo 13 está lleno de parábolas sobre el reino de los cielos. La enseñanza y los milagros asombran a la multitud pero no les conduce a la fe (13:53-58). En esta sección, Mateo presenta una serie de incidentes que revelan la verdad de que Jesús es ciertamente el Mesías. Y aunque la gente permanecía en la incredulidad, se veían forzados a preguntar: ¿Quién es este hombre? Algunos tenían una opinión muy elevada de Jesús (16:13-14), pero es Simón Pedro quien finalmente expresa la verdad en unas palabras: ‘Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo del Dios viviente’ (16:16).

La verdad de esta declaración se confirma todavía más en el capítulo siguiente, en el relato de la transfiguración.

El resto del capítulo 17 y el capítulo 18 tratan de la parte final del ministerio de Cristo en Galilea. Deja el norte y procede hacia el sur en su camino a Jerusalén y a la cruz. En este viaje el Salvador preparó, una vez más, a los apóstoles para lo que iba a suceder (20:17-19). Ya lo había hecho dos veces anteriormente (16:21 y 17:22-23) pero ahora por primera vez les dice que va a ser crucificado. ‘El efecto es destacar no sólo la totalidad de su rechazo por los líderes judíos y por los gentiles, sino también su humillación y su dolor desgarrador; éste no va a ser un martirio glorioso, sino una carnicería horrible y vil. Es todavía más notable leer aquí otra vez que sería levantado al tercer día; el contraste y el poder milagroso que lo crea son más marcados que nunca. El capítulo 20 versículo 28 procede a explicar la paradoja: esta muerte, aparentemente trágica, es en realidad un acto de servicio, una fuente de vida para ‘muchos’ (R. T. France).

Hasta este punto los apóstoles no sabían lo que más tarde vieron tan claramente, a saber, que el sufrimiento





DE PIEDRA EN PIEDRA

y muerte de Cristo fueron divinamente impuestos. Ver Hechos 2:23.

El capítulo 21 nos presenta la última semana de la vida terrenal de Cristo con la entrada triunfal en Jerusalén, la cual Mateo se apresura a recordarnos que es un cumplimiento de la profecía de Zacarías 9:9. La enseñanza del Señor en su última semana fue particularmente penetrante, y su denuncia de aquellos que le rechazan fue muy severa (21:31-32). Sin embargo, los siete ayes del capítulo 23 terminan con un lamento de profunda compasión (vv.37-39). '¡Qué combinación de denuncia arrolladora y lamento lloroso encontramos aquí! -como si la intensidad de las santas emociones del Redentor hubiera encontrado un pleno desahogo en su última visita a Jerusalén y en su último discurso público a la nación impenitente. Y si los versículos que concluyen este capítulo fueran de hecho sus últimas palabras a la gente, como es evidente que lo fueron, ¡cuán dignas fueron de Él y de aquella terrible ocasión, y cuán cargadas de advertencia a todo país así favorecido.' (David Brown).

Los capítulos restantes (26-28) tratan de la culminación de todas las profecías del Antiguo Testamento. Para esto vino Jesús al mundo. La muerte de Jesús no fue un final trágico en el que triunfaron las circunstancias y las intrigas de sus enemigos. Jesús controlaba la situación completamente y la voluntad de Dios se estaba llevando a cabo. Eso no minimiza la culpa de Judas, Caifás, Pilato y el resto de los conspiradores. 'El designio salvífico de Dios y la malevolencia están entrelazados aquí en un drama inmensamente poderoso, que concluye en el capítulo 28 con la entrada triunfal de Jesús resucitado como Señor de todos.' (R. T. France).

El triunfo del Señor Jesucristo se presenta vívida, pero sencillamente, en 28:2. 'Y hubo un gran terremoto; por-





MATEO

que un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.' Matthew Henry dice de este versículo: 'Nuestro Señor Jesús pudo haber removido la piedra Él mismo por su propio poder, pero prefirió que lo hiciera un ángel para dar a entender que habiendo hecho satisfacción por nuestro pecado, el cual le fue imputado, y estando bajo arresto conforme a esa imputación, no quebrantó su prisión, sino que se envió un siervo con el propósito de remover la piedra y abrir la puerta de la prisión, lo cual nunca se hubiera hecho, si Él no hubiera logrado plena satisfacción... Es muy de notar que el ángel se sentara sobre la piedra después de removerla, pues nos habla de un triunfo seguro sobre todos los obstáculos de la resurrección de Cristo. Allí se sentó, desafiando los poderes del infierno a rodar la piedra hasta la tumba otra vez.'

MATERIAL DE ESTUDIO

Expository thoughts on the Gospels - Matthew by J.C. Ryle (Banner of Truth, 1986).

The Four Gospels by David Brown (Banner of Truth, 1976).

The Sermon on the Mount by Sinclair Ferguson (Banner of Truth, 1987).





3

Marcos

Al igual que el primer Evangelio, el segundo no menciona el nombre de su autor, pero una tradición muy temprana en la historia de la iglesia atribuye este segundo Evangelio a Marcos. La misma tradición nos dice que Marcos dependió del apóstol Pedro para su información. 'Además, el contenido del libro confirma esta conclusión. Los pecados y debilidades de Pedro se registran fielmente, pero las alabanzas que alguna vez recibiera (p. ej., en Mt.16:17) se omiten en Marcos. También, a veces, Marcos menciona a Pedro por nombre (5:37; 11:21; 16:7) cuando Mateo no lo hace. Además, el Evangelio de Marcos se caracteriza por la viveza, rapidez de movimiento y atención a los detalles, que son características que se asocian fácilmente a un Pedro activo, vivaz y entusiasta' (W. Hendriksen).

En Hechos y en las Epístolas hay varias referencias a Marcos. La casa de su madre fue un centro de la vida y actividad cristiana en Jerusalén (Hechos 12:12). Su primera obra cristiana fue como ayudante de Pablo y Bernabé (Hechos 12:25). Acompañó a estos dos hombres en su primer viaje misionero, pero regresó prematuramente a Jerusalén (Hechos 13:13). Esto disgustó a Pablo, quien rechazó tomarle en el segundo viaje (Hechos 15:36-41). La desavenencia no fue permanente y durante el primer encar-





MARCOS

celamiento de Pablo en Roma, Marcos estuvo con él (Col.4:10). Más tarde parece que Marcos se hizo compañero de Pedro, y este apóstol habla de él muy cálidamente (1 Pedro 5:13).

Marcos escribió probablemente para los gentiles, y por ello el número de citas del Antiguo Testamento no es comparable al que encontramos en Mateo. Cuando se refiere a las costumbres judías, de las cuales los romanos no tenían conocimiento, Marcos las explica (7:2-4; 5:42). Por la misma razón, las palabras arameas aparecen traducidas (3:17; 5:41). El libro se ocupa no tanto de las palabras de Jesús -hay pocas parábolas- sino de las acciones de Cristo.

Aunque el libro es mucho más corto que Mateo, contiene casi la misma cantidad de milagros de Jesús. Algunos de estos milagros se narran con más detalle en Marcos que en los otros Evangelios. 'Así como en Mateo Jesús aparece como maestro, en Marcos se le presenta como trabajador. En este segundo Evangelio, lo que está en el primer plano es el poder de Jesús manifestado en maravillosas obras de misericordia. Desde luego, la diferencia entre Mateo y Marcos no ha de exagerarse. Ambos aspectos del ministerio de Jesús aparecen claramente en los dos Evangelios; la diferencia es, a lo sumo, una diferencia de énfasis.' (Gresham Machen).

Gresham Machen también describe a Marcos como el Evangelio Misionero. Nos dice: 'Contiene sólo aquellas cosas que sucedieron en la primera predicación a los incrédulos... De ahí la omisión del misterio del nacimiento de Jesús, de su profunda enseñanza durante el ministerio inicial en Judea, y de las instrucciones íntimas a los discípulos. Estas cosas son de importancia fundamental, pero solamente se pueden entender tras un cierto conocimiento del ministerio público, la muerte y la resurrección del Señor.'





DE PIEDRA EN PIEDRA

CONTENIDO

1:1-13	Juan el Bautista. Bautismo y tentación de Jesús
1:14-45	Comienzo del ministerio en Galilea
2 y 3	Comienzo de la oposición al ministerio de Cristo
4	Parábolas del reino
5-7:23	Ministerio alrededor del Lago de Galilea
7:24-9:32	Ministerio en Tiro, Cesarea de Filipo y Decápolis
9:33-50	Conclusión del ministerio galileo
10	Jesús en Judea
11-15	La última semana de la vida de Jesús
16	La resurrección



RESUMEN



Tras un breve espacio dedicado al bautismo y la tentación de Jesús, Marcos pasa inmediatamente a las acciones del Salvador. El capítulo 1 está lleno de actividad, incluyendo predicación, llamamiento de discípulos, expulsión de espíritus malignos y curación de enfermos; pero la actividad efectiva en la obra de Dios, aun para el Señor Jesucristo, requería a veces de un período de estar a solas con Dios en oración (1:35). En sus propias acciones e instrucciones a otros, Jesús puso un gran énfasis en la oración (Marcos 9:29; 13:33; 14:38).

Resulta interesante y significativo que Marcos nos muestre la importancia de la oración en la vida de Jesús en un momento en el que el Señor está rodeado de la adoración popular (2:1-2) y de los inicios de una vigorosa oposición (2:6, 16, 24; 3:2). La oposición 'llega a su punto culminante cuando la delegación de judíos de Jerusalén,





MARCOS

enviada para comprobar las actividades de Jesús, atribuye la expulsión de demonios al poder de Belzebú, lo cual trae sobre aquella embajada la solemne advertencia del peligro de pecar contra el Espíritu Santo, o sea, de cerrar deliberadamente los ojos a la luz, lo cual por su naturaleza misma es irremediable' (*Nuevo Manual Bíblico*).

Pocas parábolas hay en Marcos; sin embargo, en el capítulo 4 aparecen cuatro juntas. Esto resulta adecuado si tenemos en cuenta la oposición que se describe en los capítulos 2 y 3. A pesar de la ceguera y el antagonismo de los dirigentes religiosos judíos, nada podía detener el crecimiento de la simiente de la verdad divina, y el ministerio de una enseñanza continua. Los capítulos siguientes se ocupan del ministerio en torno al Mar de Galilea. La demostración del poder del Señor Jesús fue sorprendente, y sin embargo no siempre fue popular, a veces por razones que llevaron al Señor a maravillarse por la falta de fe de ellos. Esto se ve de nuevo en Nazaret (6:1-6). 'En el pueblo de Jesús no se dio el caso de que 'un hombre de aquí haya tenido éxito' sino '¿quién piensa este carpintero que es?' (*The Lion Handbook*).

A pesar de esto, el ministerio se extiende y Jesús envía a los doce apóstoles, de dos en dos, a predicar y a curar. Este fue un período de gran popularidad en el ministerio de Jesús, que duró tres años. Las multitudes que iban a oírle eran enormes. En dos ocasiones, Jesús utilizó su poder divino para alimentarlas (6:30-44; 8:1-9).

De Galilea, Jesús se dirige hacia Tiro al norte, después de nuevo al sur a Decápolis, regresa a Betsaida en Galilea, y luego va a Cesarea de Filipos. De esta manera, Marcos retrata la gran energía y la actividad de Jesús. Su ministerio sólo duró tres años pero no hubo un momento desperdiciado.





DE PIEDRA EN PIEDRA

El ministerio galileo concluye con el capítulo nueve y con la advertencia solemne de los v.42-50. 'Esta es una regla que suena rigurosa y dura a primera vista. Pero nuestro cariñoso Maestro no dio esta regla sin razón. La obediencia a ella es absolutamente necesaria, ya que su descuido es el camino seguro al infierno. Nuestros sentidos corporales son los canales a través de los cuales muchas de nuestras formidables tentaciones nos alcanzan. Nuestros miembros corporales son instrumentos listos para el mal, pero lentos para el bien. El ojo, la mano y el pie son buenos siervos, cuando están bajo la dirección correcta. Pero necesitan ser diariamente vigilados, no sea que nos conduzcan al pecado.' (J. C. Ryle).

Jesús dirige a continuación su rostro a Jerusalén y a la cruz, y se traslada desde Galilea hasta Judea, en el sur. Las multitudes van a Él, pero también lo hacen los fariseos con su pregunta capciosa (10:2). Es evidente que ahora el pensamiento de la cruz domina a Jesús (10:32-34), pero los apóstoles se preocupaban por otras cosas. Aunque los discípulos pueden haber fallado en entender la predicción de la pasión, sin embargo, algo de la manera de hablar del Señor les advierte que la hora del establecimiento de su reino está cerca. Por esto, cada discípulo está presto a actuar en interés propio. 'Irónicamente, aunque la petición de los 'Hijos del Trueno' era errónea, por lo menos denota la existencia de fe en la capacidad de Cristo de establecer su reino. Por esta razón el Señor los trata suavemente, más suavemente de lo que lo hubieran hecho los otros diez, como notamos en 10:41ss. El egoísmo mezquino de sus seguidores en un momento como aquél, cuando su mente estaba embargada de todo lo que le esperaba en Jerusalén, le debió herir profundamente; pero compárese eso con el sueño de ellos en el huerto de Getsemaní (14:37).





MARCOS

¿Estamos nosotros ciegos también hoy día?' (R. Alan Cole).

Los capítulos restantes tratan de la última semana de la vida del Salvador. De los 16 capítulos, Marcos toma 6 para describir los últimos días de Jesús. Los otros tres escritores de los Evangelios tienen un diseño comparable. Mateo dedica 8 capítulos de 28; Lucas 5 de 24 y Juan 10 de 21. Aquí, en su última semana, se ve la acción más grande y final del Señor Jesús cuando da su vida en rescate por muchos.

MATERIAL DE ESTUDIO

Expository thoughts on the Gospels - Mark by J.C. Ryle (Banner of Truth, 1986).





4

Lucas

Una vez más, como en los dos primeros evangelios, no aparece ninguna declaración que nos diga quién escribió este libro. Pero sabemos para quién fue escrito. Al igual que Hechos de los Apóstoles, este libro fue escrito para un hombre llamado Teófilo. Por tanto, es razonable asumir que quienquiera que escribió Hechos también escribió Lucas. Hechos 1:1 dice que forma una continuación de un libro anterior acerca de Jesús, dirigido a la misma persona. ¿Quién escribió Hechos? Quienquiera que sea, estuvo con Pablo en Filipos. Nótese el uso de la primera persona del plural en Hechos 16:10-13. Esto reduce las posibilidades, y por una evidencia como ésta y una antigua tradición de la iglesia, hay pocas dudas de que el autor fue el hombre a quien Pablo llamó 'Lucas el médico amado' (Col.4:14).

Lucas y Hechos fueron dos libros escritos por el mismo hombre para ofrecer una historia cuidadosamente investigada (Lucas 1:3-4) y precisa de la iglesia primitiva. Lucas era un gentil que escribió particularmente a gentiles como Teófilo. En su Evangelio, el libro más largo del Nuevo Testamento, tenemos la historia más completa de la vida de Jesús. 'El método histórico del autor sale a relucir no sólo en su plenitud y precisión, y en el arreglo ordenado de la obra, sino también en el éxito con el que Lu-





LUCAS

cas presenta los eventos que narra en conexión con la historia secular. En el elaborado fechado del comienzo del ministerio de Juan el Bautista, (Lucas 3:1,2) y en las otras numerosas referencias a los oficiales imperiales que son peculiares a este Evangelio y a Hechos, Lucas se revela a sí mismo como un ciudadano del mundo y como un genuino historiador griego. Es buena cosa que, en interés de tener un cuadro completo, uno de los cuatro Evangelios fuera escrito no por un judío, sino por un griego.' (J. Gresham Machen).

Si en Mateo vemos a Jesús en cuanto Rey, y en Marcos vemos su poder y acciones, en Lucas vemos su amor. 'Un aspecto importante del interés de Dios por la gente es que se manifiesta hacia grupos no muy estimados en la sociedad del primer siglo: las mujeres, los niños, los pobres, los desacreditados. Le brinda un lugar significativo a las mujeres. En el siglo primero, las mujeres estaban en gran medida relegadas a una posición inferior, pero Lucas las ve como objetos del amor de Dios y escribe acerca de muchas de ellas.' (Leon Morris).

CONTENIDO

1:1-4	Prefacio
1:5-2:52	Nacimiento y niñez de Jesús
3:1-4:13	Juan el Bautista. El bautismo y la tentación de Jesús
4:14-9:50	El ministerio galileo
9:51-19:27	El viaje a Jerusalén
19:28-23:56	La última semana de la vida del Salvador
24	La resurrección





DE PIEDRA EN PIEDRA

RESUMEN

Lucas nos ofrece, con mucho, el relato más largo y detallado del nacimiento de Jesús, y sólo él menciona el suceso en el templo cuando Jesús tenía doce años de edad. 'En esta sección de su Evangelio, Lucas demuestra que es un historiador genuino. Un biógrafo no queda satisfecho con narrar la vida pública de su héroe, sino que a modo de prólogo a su obra nos brinda cierto relato de su familia, su nacimiento y su niñez. Nuestra comprensión del ministerio de Jesús se hace más profunda cuando sabemos que creció entre la gente sencilla y devota que se nos dibuja en los primeros dos capítulos de Lucas. El cuadro de María en este capítulo, pintado con una delicadeza exquisita, arroja un haz de luz con respecto a la vida terrenal del Hijo del Hombre.' (J. Gresham Machen).

Los relatos de Mateo y Lucas sobre el nacimiento de Cristo difieren grandemente en detalle e incidentes, pero concuerdan en lo que es el corazón del mensaje: Jesús nació de una virgen (Mt.1:23; Luc.1:34) y el propósito de su nacimiento fue la salvación de pecadores (Mt.1:21; Luc.2:11).

Como en los dos primeros Evangelios, Lucas cuenta la historia de Juan el Bautista, y la del bautismo y la tentación de Jesús. Estos eventos inauguran el ministerio de Jesús. En el ministerio de Juan, hay una conexión entre Jesús y las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento; en su bautismo, Jesús se identifica con el pueblo que Él ha venido a salvar (3:21), y en las tentaciones se produce su primera confrontación y triunfo con el terrible enemigo de sus almas.

Obviamente, mucho de lo que Lucas incluye también lo trataron Mateo y Marcos, pero Lucas proporciona además un material importante exclusivo de su Evangelio. Hay 18 parábolas que sólo se encuentran en este Evangelio (ver





LUCAS

la lista de parábolas). Sólo Lucas nos habla acerca del buen samaritano (10:31); del publicano(18:13); del hijo pródigo (15:11-20); y de Zaqueo (19:2). Sólo en Lucas leemos que Jesús lloró por Jerusalén (19:41); y acerca del sudor como gotas de sangre en Getsemaní (22:42); y de la conversión del ladrón en la cruz (23:43); y de los dos discípulos en el camino a Emaús (24:13). Lucas nos presenta más oraciones de Jesús que los demás evangelistas. De hecho, Lucas cumple cabalmente su declarado propósito (1:3) de escribir teniendo un buen conocimiento de las cosas que sucedieron. A diferencia de Mateo y Marcos, Lucas comienza su relato del ministerio en Galilea (4:14-9:50) con la historia del rechazo a Jesús en Nazaret, y dedica más espacio a ello que lo hacen los demás Evangelistas. 'No sabemos porqué Lucas colocó la historia del rechazo en Nazaret en sus primeras páginas. Merece tenerse en cuenta la sugerencia de que pudo haber hecho esto para indicar, de una vez por todas, lo que sería la tendencia general con respecto a la actitud de las personas hacia Jesús. Esa tendencia sería: primero, interés entusiasta y asombro, luego, rechazo.' (William Hendriksen).

Lucas da cuenta, una y otra vez, de la sorpresa de las personas al escuchar la enseñanza de Jesús (4:32, 36; 5:26; 7:16). Las multitudes se congregaban a su alrededor para oír la Palabra de Dios (5:1). Nunca debemos olvidar que el Señor Jesucristo era predicador. Él mismo vio la predicación como algo crucial para su cumplimiento de la voluntad de Dios. Dijo: 'Es necesario que... anuncie el evangelio del reino de Dios... porque para esto he sido enviado' (4:43). 'Está de moda en algunos círculos minimizar la importancia de la predicación en la iglesia. Se dice que el evangelio se transmite mucho menos efectivamente por lo que decimos que por lo que hacemos y somos. No se puede evitar el hecho, sin embargo, que en estas escenas





DE PIEDRA EN PIEDRA

iniciales del ministerio de Jesús, la forma en que el mensaje de Dios llegaba era a través de palabras: un hombre habla, otro hombre escucha' (Michael Wilcock).

La predicación y la realización de milagros caracterizaron el ministerio de Jesús en Galilea. La respuesta hacia éste se manifestó tanto en la sorprendente fe del centurión (7:9) como en el odio igualmente sorprendente de los fariseos (6:11).

El pasaje 9:51-19:27 contiene el viaje a Jerusalén, la mayoría de las parábolas y otro material que sólo Lucas nos deja registrado. La enseñanza de Jesús constituye el contenido principal de esta sección, y aquí tenemos 20 de las 28 parábolas de Lucas. 'Ésta es, en muchos sentidos, la parte más importante del tercer Evangelio, porque la porción principal de su contenido no aparece en los otros tres Evangelios. Además de esto, en estos capítulos encontramos muchas de las parábolas más hermosas del Salvador- ej. la del buen samaritano, el hijo pródigo, la oveja perdida, la moneda perdida, y así sucesivamente. Si estas valiosísimas parábolas no hubieran quedado registradas en Lucas, nunca las habríamos conocido, porque la mayoría de ellas no están registradas en los demás Evangelios.' (Norval Geldenhuys).

Jesús sabía que iba a morir en Jerusalén, tal como está indicado en 9:51, 'Afirmó su rostro para ir a Jerusalén'. Tenía la muerte bien cerca, y es quizás por esto que esta sección está llena de enseñanza para preparar a los discípulos para el ministerio de la predicación del Evangelio después de su ascensión. Esta tarea no sería fácil, como lo indicó en 10:3, 'He aquí yo os envío como corderos en medio de lobos'. La verdad de esta declaración se hace evidente en Hechos, pero el estímulo consiste en la ayuda prometida del Espíritu Santo (12:12). En el mismo pasaje hallamos enseñanza sobre la preocupación por los demás





LUCAS

(10:30-37); la oración (11:1-13); la confianza (12:22-34); la vigilancia (12:35-48); y el costo del discipulado (14:25-35) -lecciones cruciales para aquellos que quieren divulgar el evangelio.

La última sección (19:28-24-53) trata de los eventos de la última semana de Jesús y la resurrección. Como los otros tres Evangelios, el de Lucas comienza su relato con la entrada triunfal y nos dice que la multitud gritaba: 'Bendito el rey que viene en el nombre del Señor'. Esta es una cita del Salmo 118:26 en la que se reconocía claramente que Jesús era el Mesías, si bien ninguno comprendió lo que el Mesías tenía que hacer. La cruz sólo estaba a unos pocos días. A los clamores del domingo de ramos iba a seguir el '¡crucifícale!' del viernes siguiente. A menudo se dice que el pasaje muestra la inconstancia de la multitud por cambiar su grito en unos pocos días. ¿Pero hasta qué punto es cierto esto? Lucas nos dice que la multitud del domingo de ramos eran discípulos de Jesús (19:37) - probablemente peregrinos de Galilea que habían descendido a Jerusalén para la Pascua. La multitud que gritó 'crucifícale' en el capítulo 23:21 gritaba así desde horas tempranas de la mañana del viernes. Probablemente fueron seleccionados por los fariseos para asistir al arresto y juicios de Jesús. Eran dos multitudes distintas.

Aunque Jesús había preparado a los discípulos para el momento de la traición y muerte, éstos quedaron completamente quebrantados cuando estas cosas acontecieron. Pedro negó a Jesús (22:54-62), las mujeres lloraron e hicieron lamento (23:77), y toda su perplejidad se puso de manifiesto en Cleofas y su amigo en el camino a Emaús (24:13-35). Habían oído que Jesús había resucitado (vv.22-24) pero no lo creyeron. En consecuencia, estaban abatidos (v.17). Jesús, que hasta este punto no había sido reconocido, les reprendió dulce pero firmemente (vv.25-27).





DE PIEDRA EN PIEDRA

Les mostró, por las Escrituras del Antiguo Testamento, que aquellos acontecimientos estaban en pleno acuerdo con el plan y el propósito de Dios. Obsérvese el v. 32. Su tristeza desapareció y sus corazones comenzaron a arder con esperanza, no sólo cuando finalmente reconocieron a Jesús, sino cuando las Escrituras les fueron abiertas.

MATERIAL DE ESTUDIO

Expository thoughts on the Gospels - Luke by J.C. Ryle (Banner of Truth, 1986).
The Message of Luke in The Bible Speaks Today series by Michael Wilcock (Inter-Varsity Press, 1979).





5

Juan

El cuarto Evangelio fue escrito mucho después que los otros tres, probablemente cerca del 90 d.C., y la tradición nos indica que el apóstol Juan fue su autor. Además de la tradición, en el Evangelio mismo hay evidencia muy convincente de la autoría de Juan. El autor fue un testigo ocular de la vida de Jesús (1:14). Unido a esto, tenemos el extraño hecho de que en este Evangelio no se menciona por nombre ni a Juan ni a su hermano Jacobo. Una omisión tan notoria sólo tiene sentido si uno de estos dos hombres fuera el autor y 'sintió una timidez natural para introducir su propio nombre y el de su hermano en la narración de la vida del Señor.' (Gresham Machen). Así que, ¿cuál de los dos hermanos es? Basándonos en el hecho de que Jacobo fue martirizado cerca del 44 d.C., debemos decir que se trata de Juan. (Hechos 12:2). La iglesia primitiva no tenía ninguna duda con respecto a la paternidad literaria de Juan y enseñó que él escribió este Evangelio cerca del final de su vida, mientras estaba en Éfeso.

En el tiempo de Juan, los otros tres Evangelios ya habían circulado por más de veinte años. Por los escritos de Mateo, Marcos y Lucas los creyentes conocían los hechos de la vida de Jesús, de manera que Juan no se interesó en repetirlos. Omite muchas cosas (20:30). Entre los incidentes omitidos están el bautismo de Jesús y la institu-





DE PIEDRA EN PIEDRA

ción de la Cena del Señor como recordatorio permanente de su muerte.

El propósito del Evangelio de Juan es alentar la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios (20:31).

‘El tema del Evangelio de Juan es la deidad del Salvador. Aquí, más que en ningún otro lugar de la Escritura, la deidad de Cristo se presenta con gran plenitud para nuestra contemplación. Lo sobresaliente en este cuarto Evangelio es la filiación divina del Señor Jesús. En este libro se nos muestra que la persona que anduvo por esta tierra durante treinta y tres años, que fue crucificada en el Calvario, que resucitó triunfante de la tumba, y que cuarenta días después partió de estos escenarios, no fue ningún otro que el Señor de Gloria. La evidencia para esto es abrumadora, las pruebas innumerables, y el efecto de contemplarlas debe ser postrar nuestros corazones en adoración ante ‘nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo’ (Tito 2:13) (Arthur W. Pink).

Juan es bastante diferente de los otros tres Evangelios. Aquí no hay relato acerca del nacimiento de Jesús, la tentación o la transfiguración, y además no hay parábolas. En su lugar, Juan nos muestra el ministerio personal e íntimo de Jesús con personas como Nicodemo, la mujer samaritana y los apóstoles (capítulos 13-17). Aquí, también, tenemos las declaraciones más maravillosas acerca de la deidad de Jesús en los ‘Yo soy’:

‘YO SOY el pan de vida.’	6:35
‘YO SOY la luz del mundo.’	8:12
‘Antes que Abraham fuese YO SOY.’	8:58
‘YO SOY la puerta.’	10:7
‘YO SOY el Buen Pastor.’	10:11
‘YO SOY la resurrección y la vida.’	11:25
‘YO SOY el camino y la verdad y la vida.’	14:6
‘YO SOY la vid verdadera.’	15:1





JUAN

Comentando sobre Juan 8:58, Charles Hodge expresó que Jesús estaba ‘aseverando no sólo su pre-existencia, sino también su eternidad, al declarar que Él mismo es el ‘YO SOY’, esto es, el Jehová auto-existente e inmutable.’

CONTENIDO

1:1-18	El prólogo
1:19-51	Juan el Bautista y algunos de los primeros discípulos
2-4	El ministerio comienza
5	En Jerusalén
6	El pan de vida
7	La fiesta de los tabernáculos
8-9	Debates con los fariseos
10	El Buen Pastor
11	La resurrección de Lázaro
12	El inicio de la última semana
13-17	El discurso del aposento alto
18:1-19:16	El arresto y los juicios
19:17-42	La crucifixión
20-21	La resurrección

RESUMEN

El prólogo de los 18 versículos iniciales constituye una magnífica declaración sobre quién es Jesús. ‘El prólogo provee, desde el mismo inicio el punto de vista celestial desde el cual toda la historia del Evangelio debe ser contemplada. El versículo 14, de modo especial, hace sonar la nota dominante del libro. El cuarto Evangelio tiene la intención de exhibir la gloria del Hijo de Dios encarnado. La exhibe no sólo por medio de la adulación de un discípulo, no meramente por la recitación de una expe-





DE PIEDRA EN PIEDRA

riencia cristiana, sino por medio del testimonio sencillo de lo que realmente ocurrió en la tierra. El testimonio de un testigo ocular sobre la gloria del Verbo encarnado -es lo que forma el contenido de este libro.' (J. Gresham Machen).

La afirmación acerca de Jesús en cuanto Verbo encarnado (1:14) se ve de inmediato fortalecida por la declaración de Juan el Bautista de que Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (1:29). En el capítulo 2, el poder y la autoridad de Jesús quedan subrayados con el primer milagro y la purificación del templo.

Así, desde el mismo inicio, Juan nos presenta la singularidad de Jesús. Para el evangelista, los milagros eran señales que nos muestran quién es Jesús. No son un fin en sí mismos sino que tienen el propósito de guiar a la fe, como es evidente en 2:11. La purificación del templo también fue una confirmación de la singularidad de Jesús para los discípulos. La vieron como un cumplimiento del Salmo 69:9 (v.17).

Hay dos largos discursos en los capítulos 3 y 4 que nos muestran a Jesús tratando con personas de los dos extremos del ámbito social de sus días. A los ojos de Dios, sin embargo, el muy religioso Nicodemo y la inmoral mujer samaritana, eran pecadores que necesitaban lo que sólo Jesús les podía dar. Lo mismo puede decirse del hombre sanado en el Estanque de Betesda del capítulo 5. Debe dejar de pecar para que no le acontezca ninguna cosa peor (v.14).

El capítulo 6 tiene una larga sección sobre el pan de vida. Esta enseñanza se dio cerca del tiempo de la Pascua (v.4) -exactamente un año antes de la cruz. Las palabras que Cristo pronunció en Capernaún (v.59) fueron dichas entre personas que le habían visto y oído durante dos años más que ningunas otras. La reacción inicial de la gente





JUAN

después de la alimentación de los cinco mil fue entusiástica, y se mostraron dispuestos a arriesgar la vida en un levantamiento contra los romanos para hacer rey a Jesús (v.15). Pero Él no les hizo caso (v.26) y comenzó a enseñarles la doctrina (vv.32-59). La reacción a esta enseñanza muestra sus verdaderos sentimientos hacia Jesús y, lamentablemente, le rechazaron (vv.60, 66). La adoración popular a Jesús se acabó, y los fariseos intensificaron sus planes para matarle (7:1). No sabían que la hora de su muerte no la iban a establecer ellos, sino Dios (7:30).

La oposición a Jesús creció y provocó la fuerte reprensión de: 'vosotros sois de vuestro padre el diablo.' (8:44). La ceguera espiritual de aquellas personas era increíble. Rechazaron la clara evidencia del capítulo 9, donde vemos a un hombre que nació ciego y que fue capaz de ver porque Jesús le había sanado. 'Estaban decididos a no creer. Habían resuelto que ninguna evidencia cambiaría su pensamiento y que ninguna prueba influiría en su voluntad. Eran como hombres que cierran los ojos y atan un vendaje sobre ellos, y además rechazan que sea desatado.' (J. C. Ryle).

Uno de los más hermosos cuadros del Nuevo Testamento es el del capítulo 10, en el que vemos a Jesús como el Buen Pastor. La figura del pastor también se usa ampliamente en el Antiguo Testamento (Sal.23; 78:52; 80:1). 'Jesús se está identificando a sí mismo con el Pastor de la Escritura del Antiguo Testamento - 'Yo soy el buen Pastor'. Para el judío eso significaba una sola cosa; significaba Dios. Sólo había Uno bueno, sólo había un Pastor, sólo había Uno que tenía el derecho al título 'El Buen Pastor'. Allí había alguien que ellos conocían, alguien que se crió entre ellos, y que ahora se colocaba ante ellos diciéndoles: 'Yo soy el Buen Pastor'. Si miramos el versículo 33 en ese capítulo, veremos que le acusaron de blasfe-





DE PIEDRA EN PIEDRA

mia. ¿Por qué? Porque se hizo a sí mismo igual a Aquel a quien ellos conocían como el Buen Pastor.’ (J. Douglas Macmillan).

Mientras el capítulo 10 contiene una reclamación de deidad hecha por Jesús, el capítulo 11 proporciona abundante prueba de que aquella reclamación no era fraudulenta, manifestando el poder divino de Jesús para levantar a Lázaro de la tumba. Aún esto no convenció a algunos de que Jesús era el Cristo. Aunque reconocieron la validez del milagro (11:47), igualmente tramaron matarle. Por ello, Él se apartó de la vida pública por un tiempo (11:54).

La última semana de la vida de Jesús comienza con la entrada triunfal en Jerusalén en Juan 12. Este suceso representa un contraste total con el retiro de 11:54, y muestra que en ese momento Jesús tomaba la iniciativa. Aunque los fariseos querían matar al Salvador, no querían hacerlo en la Pascua. La entrada en Jerusalén significaba que Jesús les estaba forzando a hacer algo. La Pascua era el momento señalado por Dios para que Él muriera como el Cordero de Dios que quita nuestro pecado. Pablo dijo en 1 Corintios 5:7: ‘Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada’.

Los capítulos 13-17 nos muestran a Jesús solo con los apóstoles el jueves por la tarde antes del Calvario. Esta es la última vez, antes de su muerte, que Él estaría con aquellos hombres y aprovechó el tiempo para darles un ejemplo de servicio (13:1-7); para consolarles (14:1-14); para prometerles el Espíritu Santo (14:15-31); y, sobre todo, para orar por ellos (17:1-26).

Los capítulos restantes tratan con el arresto, juicio, muerte y resurrección de Jesús.

William Hendriksen describió el Evangelio de Juan como ‘el libro más sorprendente que jamás haya sido escrito’. Ningún cristiano lo discutiría. Podríamos añadir que los





JUAN

cuatro Evangelios juntos forman una pieza de inigualable belleza en toda la literatura.

‘Así terminan estas historias sin igual- este cuádruple Evangelio. Y ¿quién que haya caminado con nosotros a través de este Huerto del Señor, estos ‘lechos de especias’, no ha dicho a menudo junto a Pedro en el monte de la transfiguración, ¡es bueno estar aquí!? ¿Quién que se haya inclinado reverente y amorosamente ante el texto sagrado no se ha encontrado a sí mismo en la presencia del Verbo hecho carne - no ha contemplado la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad - no ha sentido su mano cálida y tierna sobre él, y ha escuchado esa voz diciendo, como a menudo pasaba con los discípulos de antaño, ‘¡No temáis!’ ? Bien, querido lector, ‘Habita en Él’, y deja que ‘sus palabras’ -tal y como están aquí registradas- ‘habiten en ti’ ‘ (David Brown).

MATERIAL DE ESTUDIO

Expository thoughts on the Gospels - John by J.C. Ryle (Banner of Truth, 1987).

Jesus and His Friends (John 14-17) by D.A. Carson (Inter-Varsity Press, 1986).





6

La última semana

Hemos visto cuánto espacio dedican los cuatro Evangelios a los eventos de la última semana de la vida de Jesús, desde el domingo de ramos hasta el domingo de resurrección. Utilizando todos los Evangelios podemos construir un cuadro completo de esa crucial semana.



DOMINGO	Entrada triunfal Visita al templo Regreso a Betania
LUNES	La maldición de la higuera estéril La purificación del templo Regreso a Betania
MARTES	Último día de enseñanza pública Parábolas: Los dos hijos Los labradores malvados El matrimonio del hijo del rey Las diez vírgenes Los talentos Preguntas de los saduceos sobre la resurrección y de los fariseos sobre el gran mandamiento Jesús denuncia a los escribas y fariseos Lamento por Jerusalén Ofrenda de la viuda





LA ÚLTIMA SEMANA

	Profecía sobre la destrucción del templo y la segunda venida El juicio final
MIÉRCOLES	(Nada está registrado en la Escritura)
JUEVES	La última cena Getsemaní La traición El arresto
VIERNES	Tarde de la noche del jueves y primeras horas del viernes: Jesús ante Anás, Caifás, el Sanedrín Las negaciones de Pedro Jesús condenado por el Sanedrín por blasfemia Cerca de las 6 a.m. El juicio romano Jesús ante Pilato y Herodes 9 a.m. Jesús es llevado al Calvario 3 p.m. Jesús muere El velo se rasga Temblor de tierra Entierro
SÁBADO	Jesús en la tumba
DOMINGO	La resurrección





7

El Evangelio en los Evangelios

Mateo, Marcos, Lucas y Juan fueron hombres que tenían un mensaje, y este mensaje tiene por centro y corazón la cruz del Señor Jesucristo. Es por esto que todos ellos dedican mucho espacio a los eventos que ocurrieron entre el domingo de ramos y el domingo de resurrección. Sin la resurrección, la vida y el ministerio de Jesús habrían sido para ellos un completo fracaso. Todas las esperanzas de los apóstoles habrían caído por tierra, y habrían llegado a concluir una de dos cosas: o que Jesús les había engañado, o que ellos depositaron demasiada esperanza en un hombre. Es evidente que sintieron la tentación de pensar así entre las horas que van desde el viernes hasta el domingo por la mañana, y aun habiendo oído hablar acerca de la resurrección, ninguno de ellos lo creyó al principio. ¡Tomás no fue el único apóstol en dudar! Pero la resurrección lo cambió todo. Les capacitó para entender el verdadero propósito del Mesías porque les mostró la gloria de la cruz. Consecuentemente, cuando escriben sus libros años después, lo hacen bajo la luz del evangelio grande y glorioso de la cruz y la resurrección de Cristo, de manera que en los cuatro libros, el evangelio brilla con todos sus elementos esenciales, según resumimos ahora.





EL EVANGELIO EN LOS EVANGELIOS

El hecho del pecado

Las buenas nuevas del evangelio se presentan contra el oscuro trasfondo del hombre en pecado. Los relatos del nacimiento de Cristo, tanto en Mateo como en Lucas, establecen claramente que Él vino a salvar a los hombres de sus pecados (Mat.1:21; Luc. 2:11). El hecho del pecado hace necesario el evangelio. Esto se demuestra claramente en el mensaje de Juan el Bautista. Acusó a los fariseos y a los saduceos de ser una generación de víboras (Mat.3:7). Jesús continúa este tema, y al inicio de su predicación cita a Isaías, y declara que su ministerio es para aquellos que viven en oscuridad y en tierra de sombra de muerte (Mat.4:16). Esto incluye no sólo a los fariseos y saduceos, sino también a todos los hombres y mujeres. Jesús envió a sus discípulos a 'las ovejas perdidas de la casa de Israel' (Mat.10:6). Estaban perdidos; eran 'una generación mala y adúltera' (Mat.12:39) y el corazón de ellos se había engrosado (Mat.13:15).

Tenemos la tendencia de ver los pecados de otras personas, y no los nuestros. Jesús hizo una amonestación acerca de esto en el Sermón del Monte (Mat.7:1-5) y también en Lucas 13:1-5.

La realidad del juicio y del infierno

Así como el pecado es real, también lo son la ira de Dios y la condenación. 'Arrepentíos o pereceréis' es la terrible demanda del evangelio. Muchas de las parábolas de Lucas enseñan claramente que el pecado no sólo merece el castigo, sino que ciertamente recibirá castigo a menos que sea perdonado.

La historia del rico y Lázaro (Lucas 16:19-31) nos presenta la terrible realidad del infierno. La parábola de los labradores





DE PIEDRA EN PIEDRA

malvados (Lucas 20:9-18) nos muestra que nadie escapará de las consecuencias de su pecado, y por ello termina con el señor de la viña ocupándose del castigo de los malvados. El rico insensato (Lucas 12:16-21) nos advierte que el juicio puede llegar más pronto de lo que pensamos.

Nadie puede leer los evangelios sin ver la terrible realidad del infierno. En Mateo 25:41 leemos la declaración de Cristo que muchos oirán en el futuro: 'Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.' Estas palabras no hacen otra cosa que mostrarnos cuán en serio toma Dios el pecado. Los impenitentes e incrédulos 'irán al castigo eterno' (Mat.25:44).

Los cuatro evangelios tratan de este terrible tema. 'Juan presenta diáfana y claramente que a menos que el pecado de los hombres sea perdonado, perecerán eternamente. La entrega del Hijo unigénito libra a los creyentes de esto, pero la clara implicación de Juan 3:16 es que aquellos que no creen no tienen vida eterna y 'perecen'. Este texto se cita usualmente para mostrar el amor de Dios y la maravilla de la provisión que Él ha hecho para la salvación del hombre en Cristo, pero no se debe pasar por alto que este amor está dirigido a salvar a los hombres de un destino horrible; no se trata de un teatro en el que hay una situación que no conlleva un peligro real. Para Juan la posibilidad de perecer es, por cierto, muy real. Su referencia al 'mundo' muestra que esto no es algo limitado. Todo ser humano está en peligro' (Leon Morris).

La expiación

La única solución al problema del pecado humano y la ira divina, es la solución de Dios. Él envió a Jesús para cargar con nuestro pecado y culpa, y para soportar la ira divina en lugar nuestro. Jesús vino 'a dar su vida en res-





EL EVANGELIO EN LOS EVANGELIOS

cate por muchos' (Mr.10:45), a resolver el problema de nuestro pecado (Juan 1:29) y a dar su vida por nosotros (Juan 15:13).

La doctrina de la expiación es la enseñanza bíblica sobre lo que realizó la muerte del Señor Jesucristo. Los escritores de los Evangelios lo entienden como que Jesús vino al mundo con el propósito particular de dar su vida como rescate por muchos.

'En el mundo antiguo el 'rescate' era el precio pagado para liberar a alguien. Se aplicó ampliamente a la liberación de prisioneros de guerra o esclavos. El Antiguo Testamento añade otra aplicación. En ciertas circunstancias, un hombre bajo sentencia de muerte podía ser liberado con el pago de un rescate (Exodo 21:30). Aparte de los pasajes metafóricos, estos tres grupos nos presentan el uso común del 'rescate' en la antigüedad. Siempre existe una situación en la que el hombre está caído, sea la cautividad, la esclavitud o la condenación, y entonces siempre existe el pago de un rescate que efectúa la liberación, y éste es el precio que se llama 'rescate'.

'Cada una de las situaciones anteriores tiene algo que ver en el esquema cristiano. Como un prisionero de guerra, el ser humano está en poder del enemigo. Cristo ha pagado el rescate, liberándole y llevándole al lugar al que pertenece. El pecador es un esclavo, siervo de sus pecados. Cristo pagó el precio, su vida, que trae alivio al pecador. Como resultado, viene a ser un hombre libre. El pecador está bajo sentencia de muerte por causa de su pecado. Su vida está confiscada. Pero las vidas confiscadas de muchos son liberadas por la entrega de la vida de Cristo' (Leon Morris).

Jesús actúa sobre nuestro pecado quitándolo de nosotros. Lo lleva a la cruz, donde es justamente castigado por Dios. Sólo hay dos lugares donde Dios actúa termi-





DE PIEDRA EN PIEDRA

nantemente sobre el pecado: uno está en el infierno donde es eternamente castigado, y el otro está en el Calvario, donde Jesús fue castigado en lugar del pecador y, consecuentemente, donde el pecador puede ser perdonado. De este modo Jesús viene a ser nuestro sustituto. Él es el Cordero inocente que muere en lugar del pecador culpable. (Ver Juan 15:13 y también Juan 11:50 con 18:14.) Jesús, fue deliberadamente a la cruz a morir. 'El Buen Pastor su vida da por las ovejas' (Juan 10:11) y hace esto ante el mandamiento del Padre (Juan 10:18). Puesto que tenía el propósito absoluto de entregar su vida, nadie se la podía quitar. Todo esto significa que Jesús es el único Salvador (Juan 14:6). Él es la respuesta de Dios al pecado humano.

La necesidad del arrepentimiento y la fe

Dios requiere arrepentimiento y fe como respuesta de los pecadores a lo que Jesús ha hecho. De aquí que encontremos a Jesús predicando el arrepentimiento (Marcos 1:15). El arrepentimiento tiene dos lados: volverse del pecado e ir a Dios. Ambos elementos son esenciales para el verdadero arrepentimiento. Uno puede volverse de sus pecados sin dirigirse a Dios. Puede ver el valor de reformarse y decidir refrenarse de ciertos malos hábitos. Sin lugar a dudas, esto le hará bien de diversas maneras, pero es espiritualmente inútil. Por otro lado, uno puede ir a Dios y suplicar misericordia, y sin embargo no tener ninguna intención de dejar su pecado. Sus ojos pueden estar húmedos por las lágrimas mientras su corazón está tan duro como una piedra.

La fe consiste en creer quién es Jesús y en lo que ha hecho por nosotros. Donde hay verdadera fe, inevitablemente habrá arrepentimiento. 'La fe no es en sí misma un acto meritorio. No es una forma de ganarse la salva-





EL EVANGELIO EN LOS EVANGELIOS

ción. Es una manera de recibir un regalo' (J. Gresham Machen).

Podemos ver un hermoso cuadro del arrepentimiento y la fe en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:11-32). Los versículos 11-17 presentan vívidamente el hombre en su pecado. Luego volviendo en sí (v.18), empieza a pensar por primera vez en su condición y en el amor de su padre. Reconoce su pecado y su culpa (vv.18-19), y sabe que no merece la bondad de Dios. Eso es el arrepentimiento, pero también vemos aquí la fe en la bondad del padre. Es una fe que está bien fundamentada, tal como revelan los versículos 22-24.

La bendición del perdón

La muerte de Jesús le asegura al pecador arrepentido el perdón del pecado. Jesús expresó en la Santa Cena: 'Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados' (Mt.26:28).

'Otro detalle peculiar al Evangelio de Lucas es la oración de Jesús por aquellos que le crucificaron: 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen' (Lucas 23:34). Estas palabras del Salvador moribundo no están en desacuerdo con los intereses de Lucas. A lo largo de su evangelio tiene mucho que decir con respecto al perdón. Además de esta oración, este evangelista también deja constancia de la oración que Cristo enseñó a sus seguidores, en la cual ellos deben buscar perdón (Lucas 11:4). Lucas nos habla de ocasiones en las cuales los hombres recibieron el perdón (Luc.5:20, 24; 7:47); incluye la encomienda de la predicación por todo el mundo, del arrepentimiento y el perdón de pecados (Luc.24:47); y dirige su mirada hacia el día final, hablando de lo que entonces será y no será perdonado (Luc.12:10). Ahora bien, si los hombres nece-





DE PIEDRA EN PIEDRA

sitan perdón, entonces es obvio que sus propios caminos no son lo suficientemente buenos. Y el lugar que Lucas le da al perdón muestra la importancia que le atribuye' (Leon Morris).

La gracia de Dios

Todas las verdades y bendiciones del evangelio descansan sobre el fundamento de la inmerecida y no buscada gracia de Dios. La salvación es completamente de Dios, nadie la merece. Tal es el dominio que el pecado ejerce sobre la naturaleza humana que, dejado a sí mismo, ninguno de nosotros jamás querría ser salvo. 'Los hombres no se consideran a sí mismos pecadores y, por ello, no ven ninguna necesidad de un Salvador. Se requiere una obra divina dentro de ellos antes de que puedan verse a sí mismos cómo son en realidad delante de Dios. Sólo cuando el Espíritu obra dentro de ellos, llegan a sentirse convictos' (Leon Morris).

Juan se refiere a esta obra divina de forma más particular en los capítulos 3 y 6. Aunque Nicodemo era un hombre muy religioso, necesitaba nacer de nuevo. ¿Por qué? Porque por naturaleza estaba muerto espiritualmente, como todos los hombres y mujeres. Este nuevo nacimiento o regeneración es la obra exclusiva de Dios el Espíritu Santo (3:8). A menos que esta obra de la gracia tenga lugar, no podemos ser salvos. 'Ninguno puede venir a mí', dijo Jesús, 'si el Padre que me envió no le trajere' (Juan 6:44). En Juan 6:37-44 vemos, con toda claridad, la incapacidad del hombre para convertirse a sí mismo. Dios ha de llevarlo. Es la obra esencial de Dios la que crea convicción de pecado, fe y arrepentimiento.

'Los hombres no son salvos porque se reforman a sí mismos. La conversión no es una acción meritoria que





EL EVANGELIO EN LOS EVANGELIOS

debe ser adecuadamente recompensada. La conversión, tal y como el Nuevo Testamento la concibe, significa apartarse del pecado de todo corazón. Significa dejar de descansar en las fuerzas de nuestros brazos. Significa ir a descansar completamente en la misericordia de Dios. Aparte de esa misericordia, la conversión sería algo sin designio, fútil, sin significado. La conversión arraiga la salvación de lleno en la acción de Dios, y toma su significado de la acción de Dios' (Leon Morris).

Vida eterna

La salvación que Dios da a su pueblo no es algo que tiene que ver sólo con esta vida; es eterna. Ser salvo significa pasar de muerte a vida (Juan 5:24), y la vida es vida eterna. La tumba no es ningún impedimento para esto (Juan 5:28-29) porque Jesús conquistó la muerte y la tumba. El triunfo de Cristo se hace nuestro. 'En un grupo interesante de pasajes se ve que el triunfo final llega hasta los seguidores de Jesús. Ellos tendrán una parte en la resurrección misma (Lucas 20:35, 37). Relacionado con esto, tenemos la recompensa celestial de los que siguen a Cristo: aquel galardón que es 'grande en los cielos' (Lucas 6:23). Tan importante es esta idea que no sería ninguna ganancia si un hombre consiguiera todo el mundo y por ello perdiera su alma (Luc.9:25)' (Leon Morris).

Jesús nos muestra claramente que la vida eterna implica seguridad eterna. Nunca podemos perder nuestra salvación (Juan 10:28-29). Tener vida eterna significa que nunca podemos perecer. 'Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda mas tenga vida eterna' (Juan 3:16). 'La vida eterna, desde luego, es una felicidad para siempre. La felicidad de un ser como el hom-





DE PIEDRA EN PIEDRA

bre, consiste en recibir el favor, la imagen y la comunión de Dios; consiste en conocer a Dios, en amar a Dios, en ser amados por Dios; en conocer que somos amados por Dios; consiste en venerar a Dios, confiar en Dios; teniendo nuestra mente conformada a su mente, nuestros anhelos sometidos a su placer, pensando lo mismo con Él, deseando junto a Él, escogiendo lo que Él escoge, buscando y hallando deleite donde Él encuentra deleite. Esto es vida. Esto es felicidad. Y la continuación sin fin de esto es vida eterna. Obtener este tipo de felicidad para los hombres, para los hombres de toda nación bajo el cielo, y asegurar el disfrute eterno del mismo durante toda la eternidad de su ser -este es el grande y glorioso objeto del Dios-hombre comisionado divinamente, el Mesías.' (John Brown).

Las parábolas del Nuevo Testamento

	Mateo	Marcos	Lucas
La sal de la tierra	5:13		14:34-35
La luz del mundo	5:14-15	4:21-22	8:16
Los dos cimientos	7:24-27		6:47-49
Vestidos y odres	9:16-17	2:21-22	5:36-38
El sembrador	13:3-8	4:3-8	8:5-8
El trigo y la cizaña	13:24-30		
La semilla de mostaza	13:31-32	4:30-32	13:18-19
La levadura	13:33		13:20-21
El tesoro escondido en el campo	13:44		
La perla de gran precio	13:45-46		
La red llena de peces	13:47-48		
La oveja perdida	18:10-14		15:4-7
El siervo inmisericorde	18:23-34		





EL EVANGELIO EN LOS EVANGELIOS

Los obreros de la viña	20:1-16		
Los dos hijos	21:28-32		
Los labradores malvados	21:33-46	12:1-12	20:9-19
La fiesta de bodas	22:1-14		
La higuera	24:32-35	13:28-31	21:29-33
Las diez vírgenes	25:1-13		
Los talentos	25:14-30		
Las ovejas y las cabras	25:31-46		
El crecimiento de la semilla		4:26-29	
Los dos deudores			7:41-43
El buen samaritano			10:25-37
El amigo a medianoche			11:5-8
El rico insensato			12:13-21
El siervo vigilante			12:35-41
El mayordomo astuto			12:42-48
La higuera estéril			13:6-9
Los invitados a las bodas			14:7-14
La gran cena			14:15-24
Calculando el costo			14:28-33
La moneda perdida			15:8-10
El hijo pródigo			15:11-32
El mayordomo infiel			16:1-9
El rico y Lázaro			16:19-31
El granjero y el siervo			17:7-10
La viuda persistente			18:1-8
El fariseo y el publicano			18:9-14
Las diez minas			19:11-27

Milagros del Nuevo Testamento

	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
El leproso	8:1-4	1:40-45	5:12-15	
El siervo del centurión	8:5-13	7:1-10		





DE PIEDRA EN PIEDRA

La suegra de Pedro	8:14-15	1:30-31	4:38-39	
Jesús calma la tormenta	8:23-27	4:35-41	8:22-25	
Legión	8:28-34	5:1-15	8:27-35	
Un paralítico	9:1-8	2:1-12	5:17-26	
La hija de Jairo	9:18-26	5:21-43	8:41-56	
La mujer con hemorragia	9:20-22	5:25-29	8:43-48	
Dos hombres ciegos	9:27-31			
Hombre poseído por un demonio	9:32-33			
Hombre con la mano seca	12:9-13	3:1-5	6:6-11	
Hombre ciego y mudo	12:22		11:14	
Alimentación de los 5.000	14:15-21	6:35-44	9:12-17	6:5-14
Caminando sobre el agua	14:25	6:48-51		6:19-21
La hija de la mujer cananea	15:21-28	7:24-30		
Alimentación de los 4,000	15:32-39	8:1-9		
El muchacho epiléptico	17:14-21	9:14-29	9:37-42	
La moneda en la boca del pez	17:24-27			
Bartimeo	20:29-34	10:46-52	18:35-43	
La higuera se seca	21:17-22	11:12-14		
		11:20-26		
Echa fuera un espíritu inmundo		1:23-26	4:33-36	
El hombre sordomudo		7:31-37		
Hombre ciego en Betsaida		8:22-26		
La pesca			5:1-11	
El hijo de la viuda de Naín			7:11-16	
La mujer inválida			13:10-17	
El hombre hidrópico			14:1-6	
Los diez leprosos			17:11-19	



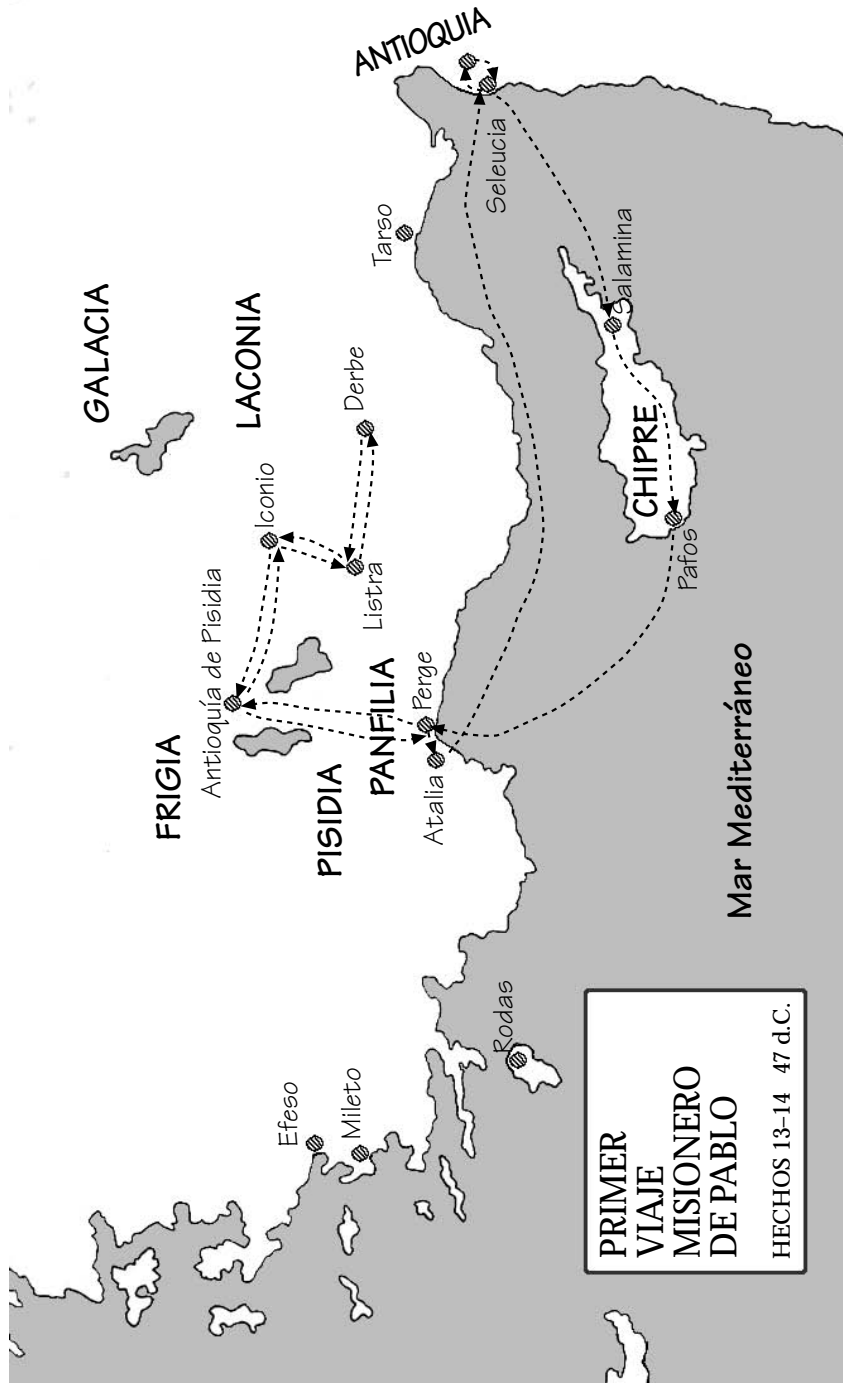


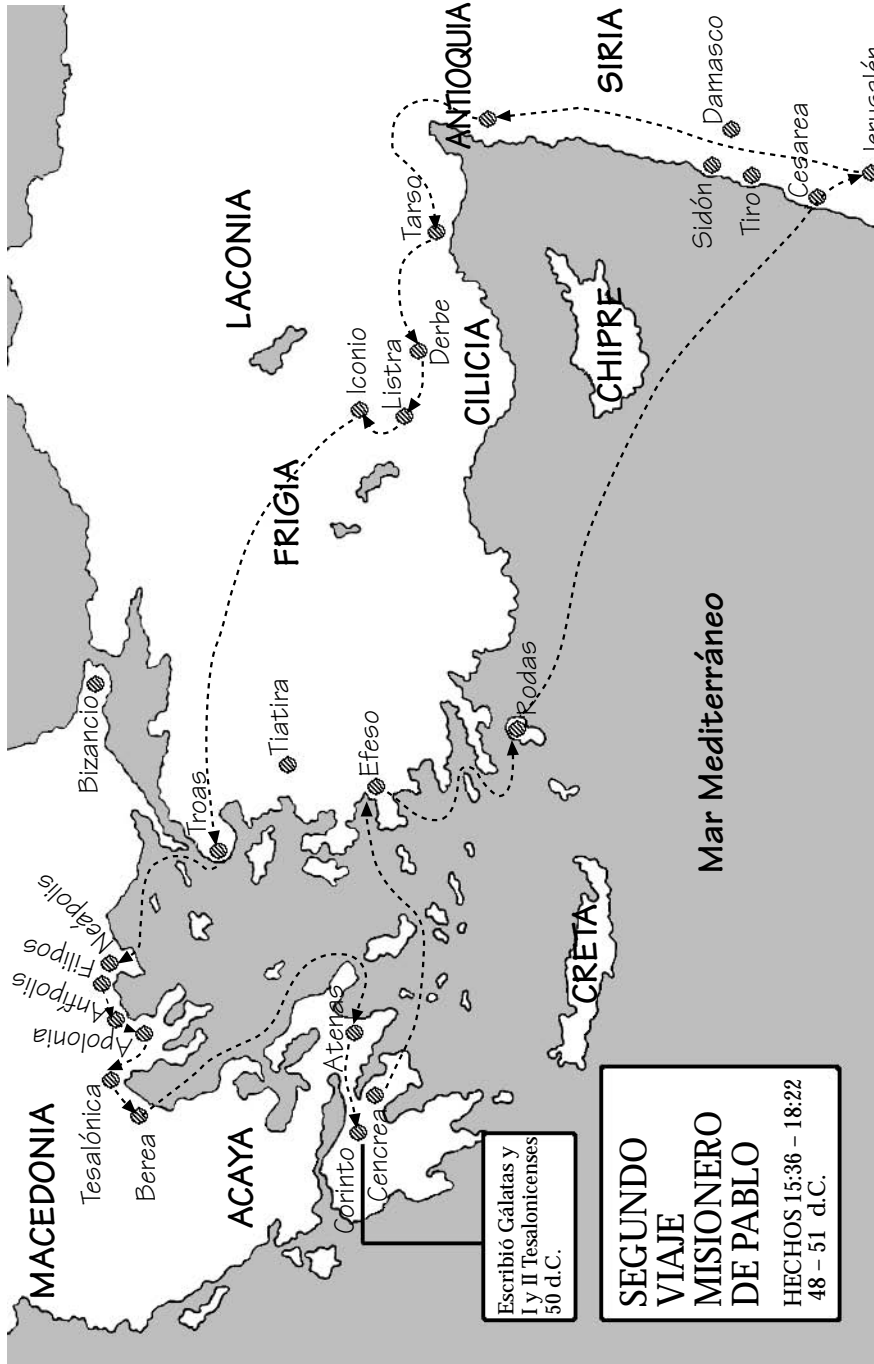
EL EVANGELIO EN LOS EVANGELIOS

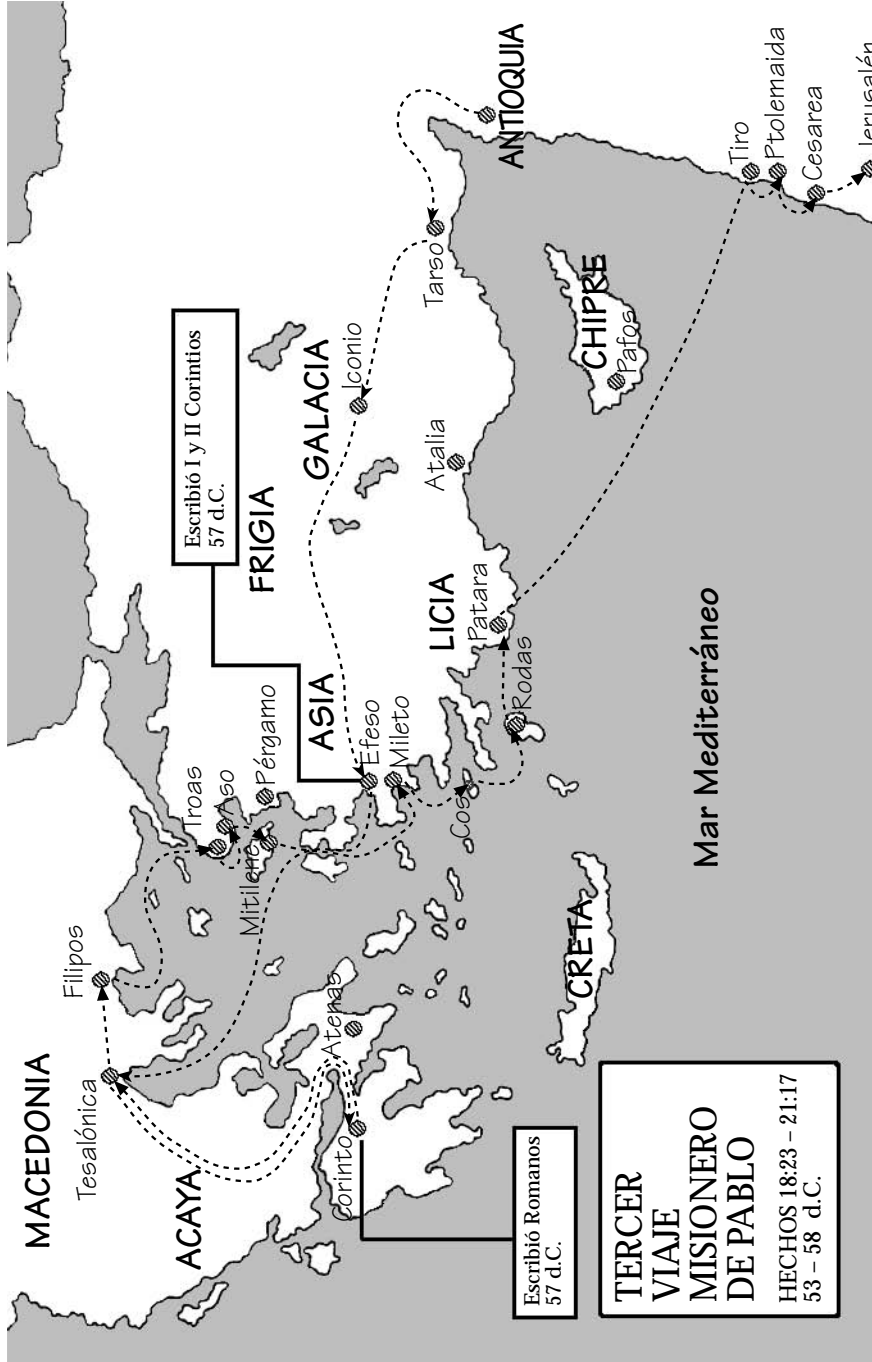
La oreja de Malco	22:49-51	
El agua en vino		2:1-11
El muchacho en Capernaún		4:46-54
El estanque de Betesda		5:1-16
El ciego de nacimiento		9:1-8
Lázaro		11:1-45
Otra pesca		21:1-14

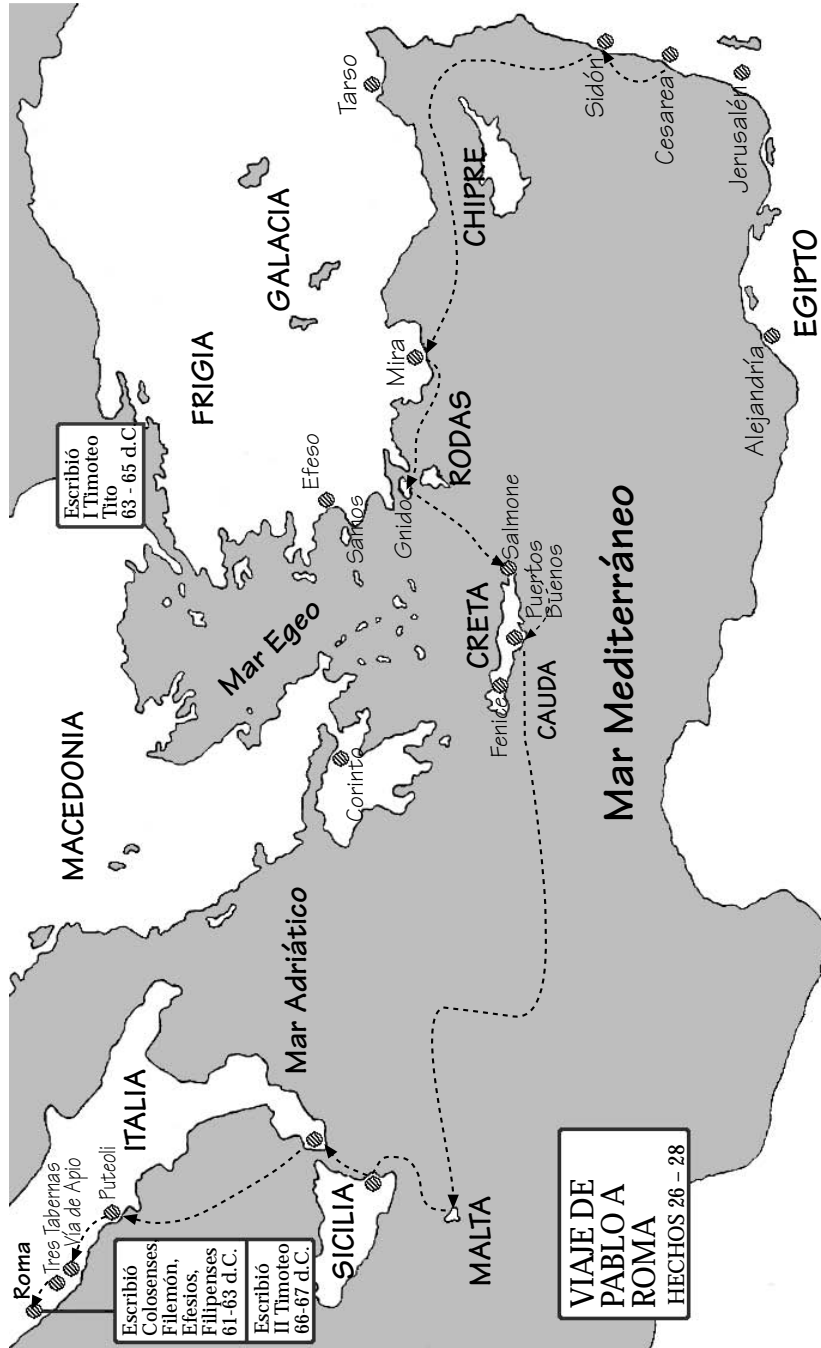














**LAS SIETE
IGLESIAS
DE ASIA**

Mar Negro





8

Hechos

‘Los Hechos de los Apóstoles’ es un título que no forma parte del escrito original y fue añadido cerca de la mitad del siglo II. El libro no pretende ser un registro del ministerio de todos los apóstoles, sino sólo de dos: Pedro y Pablo. Un título más apropiado sería ‘Los Hechos de Jesucristo’ (1:1) o ‘Los Hechos del Espíritu Santo’. El libro cubre un período de aproximadamente unos 30 años y es un relato emocionante del nacimiento y crecimiento del cristianismo. Las bendiciones y los problemas van mano a mano, y el Espíritu Santo utiliza a ambos para llevar a cabo los propósitos de Dios. ‘El verdadero actor en el libro de Los Hechos es el Espíritu Santo. Al leer el libro completo o en largas porciones, nos proporciona una impresión irresistible del poder del Espíritu. Judíos y gentiles, gobernadores y reyes, el mar y sus tempestades - todos son impotentes ante el avance del evangelio. Poder gozoso, abundante, irresistible -esa es la piedra angular del libro. ¡El progreso triunfante de la iglesia de Dios!’ (J. Gresham Machen).

Como hemos visto, Hechos fue escrito por Lucas, y probablemente alrededor del año 65 d.C. El libro es de gran importancia en el panorama histórico de la Escritura porque es como un puente entre los Evangelios y los escritos de los apóstoles. Las epístolas son mucho más





HECHOS

significativas cuando las leemos en el contexto de Hechos. En él se ve la fundación de las diferentes iglesias, y en las epístolas vemos su vida y sus problemas. El libro vibra con vida en la medida en que el Espíritu Santo da poder a la predicación, promueve el amor por los hermanos y guía e instruye en todas las áreas de la vida de las congregaciones. Por esta razón se trata de un libro tan vital para el día de hoy. En Hechos se ve que la iglesia dependía completamente de Dios. Buscó en oración la voluntad de Dios y, por consiguiente, el Señor añadía a la iglesia a los que se salvaban. Hoy se necesita igual la determinación a obedecer a Jesús y a propagar el evangelio a nivel mundial.

Todo esto no significa que la iglesia de Hechos era perfecta y libre de contiendas. Hubo celos (Hechos 6) y los dirigentes tuvieron diferencias de opinión que llegaron a ser muy agudas y contenciosas (Hechos 15). Pero no se permitió que aquellas discrepancias dominaran el escenario o que nublaran el asunto principal, y estropearan la obra irremediamente. La iglesia de Hechos no era perfecta pero sí poderosa. No dejó de tener sus faltas, pero era fiel.

Quizás sea necesario hacer una advertencia con respecto a algunas de las acciones de las jóvenes iglesias de Hechos. Nuestro modelo para la vida cristiana lo debemos tomar de la enseñanza de la Escritura, no de todas las acciones registradas de los personajes en la Escritura. Por ejemplo, la venta de las posesiones en Hechos 2:44, 45 y 4:32 se hizo con las más altas motivaciones, ¿pero debe ser esa la muestra de cómo debemos conducir nuestra vida? El Nuevo Testamento tiene mucho que decir acerca de dar dinero para sostener la iglesia y ayudar a los que son menos afortunados que nosotros, pero nunca se nos manda vender todas nuestras posesiones y compar-





DE PIEDRA EN PIEDRA

tirlo todo. La generosidad que hay detrás de esta acción debe ser imitada por nosotros porque es algo mandado en toda la Escritura, pero las acciones particulares no son obligatorias, porque éstas no son ordenadas.

‘El libro que tenemos por delante es una historia especial acerca del inicio y la extensión de la iglesia cristiana, tanto entre los judíos como entre los gentiles, por medio del establecimiento gradual de los centros de influencia en ciertos puntos sobresalientes de una gran parte del imperio, comenzando en Jerusalén y terminando en Roma. Con esta idea general en mente, cualquier lector puede quedar satisfecho con el hecho de que este es el tema y el propósito de esta historia, observando cómo los puntos principales se relacionan con ello, y que tan pronto como esta idea se agota el libro termina, de un modo que sería abrupto y áspero si se hiciera de otra manera.’ (J. A. Alexander).

CONTENIDO

1-5	El comienzo de la iglesia cristiana
	La iglesia en Jerusalén
6-7	Persecución en Jerusalén
8	Bendiciones en Samaria
9:1-31	La conversión de Pablo
9:32-12:25	El ministerio de Pedro
13-14	El primer viaje misionero de Pablo
15:1-35	El Concilio en Jerusalén
15:36-18:22	El segundo viaje misionero de Pablo
18:23-21:16	El tercer viaje misionero de Pablo
21:17-23:30	Pablo en Jerusalén
23:31-26:32	Pablo en Cesarea
27:1-28:14	Viaje a Roma
28:15-31	Pablo en Roma





HECHOS

Sería útil también ver el contenido de Hechos en relación con el período de 30 años cubierto por el libro. Las fechas deben considerarse aproximadas pero precisas en un margen de uno o dos años:

30 d.C.	El nacimiento de la iglesia	Hechos 1-2
34 d.C.	La conversión de Pablo	Hechos 9
46-47 d.C.	Primer viaje misionero de Pablo	Hechos 13-14
48 d.C.	Concilio en Jerusalén	Hechos 15
48-51 d.C.	Segundo viaje misionero de Pablo	Hechos 15:36-18:22
53 d.C.	Comienzo del tercer viaje misionero	Hechos 18:23
54-57 d.C.	Ministerio de Pablo en Éfeso	Hechos 19
57-58 d.C.	Pablo en Grecia	Hechos 20
58 d.C.	De regreso a Jerusalén	Hechos 21
58-60 d.C.	En prisión en Cesarea	Hechos 24-26
60-61 d.C.	Viaje de Pablo a Roma	Hechos 27-28

RESUMEN

Como ya hemos observado, Hechos es una historia sobre el origen y la extensión de la iglesia cristiana, pero, ¿cómo se logró esto? Al leer Hechos, la respuesta se hace evidente. El establecimiento y la expansión se lograron por la predicación de la Palabra de Dios con el poder del Espíritu Santo. Así, el libro se puede considerar básicamente como el relato del ministerio de dos predicadores: Pedro en los primeros doce capítulos y Pablo en los capítulos restantes. Naturalmente hay un cierto solape, pero lo que domina Hechos es la predicación de estos dos hombres. Además de estos dos grandes hombres, toda la iglesia está involucrada en la propagación del evangelio (Hechos 8:4).





DE PIEDRA EN PIEDRA

Al principio del libro se percibe que los cristianos todavía no tienen los conceptos claros respecto al propósito de la extensión mundial del evangelio. Justo antes de la ascensión ellos le preguntan a Jesús: ‘Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?’ (1:6). Aquellos hombres eran judíos y todavía pensaban según la antigua manera judía sobre la exclusividad del pueblo de Israel para recibir la bendición de Dios. Este concepto erróneo iba a surgir en varias ocasiones en la iglesia primitiva y a causar serios problemas (ver Hechos 10:9-23; 11:19; 15:1). El Señor respondió que cuando el poder del Espíritu Santo viniera, el testimonio de ellos no debía confinarse a Jerusalén, sino que debía llegar a los extremos de la tierra.

Hechos 2 relata la venida de este poder del Espíritu Santo en Pentecostés. El hecho más importante de Pentecostés no es el sonido del fuerte viento ni las lenguas de fuego, ni siquiera los cristianos que hablaban en otras lenguas, sino el hecho de que la gente entendió las maravillas de Dios. Bajo el poder del Espíritu Santo, tres mil personas fueron conducidas al conocimiento salvador del Señor Jesús. El poder del Espíritu Santo continuó siendo el aspecto principal de Hechos. Ocurrieron milagros que asombraban a la gente, pero fue la predicación con el poder del Espíritu lo que la llevó a clamar: ‘¿Qué haremos?’ La respuesta siempre fue: ‘¡Arrepentíos!’

La iglesia creciente experimentó un gran sentido de unidad (2:42-47; 4:32-37). Había amor, comunión y crecimiento, pero también habían problemas. Algunos de ellos fueron externos, tales como la oposición de los saduceos (véase el capítulo 4); pero los problemas más graves fueron internos, (véanse los capítulos 5:1-10 y 6:1-7).

Ananías y Safira eran miembros de la iglesia. Habían hecho profesión de fe en Cristo, habían sido bautizados y la iglesia les había reconocido como verdaderos creyentes.





HECHOS

Sin embargo, los dos se confabularon para mentir a la iglesia, lo que de hecho no era nada menos que mentir al Espíritu Santo (5:3). 'El plan fue preparado por Ananías, con su esposa Safira. Hay acuerdo para hacer lo malo. No es el impulso repentino de un momento de descuido. Se necesita una dureza extrema de corazón para que dos personas, unidas por el vínculo más tierno, planeen una mentira juntos, y acuerden apoyarse el uno al otro en la ejecución.' (William Arnot).

Este incidente podía haber devastado a la joven iglesia, y ciertamente demostró la gravedad del pecado (5:11). 'A menos que la iglesia encuentre o genere verdad, no vencerá al mundo; se hundirá en el fango. Desde el mismo principio se debe emplear una pluma de hierro y la punta de un diamante para imprimir la verdad como sobre una roca para siempre. La falsedad debe recibir un fuerte golpe que retumbe hasta el final del tiempo, haciendo saber a todos los hombres que la mentira que se aloja en el seno del mundo debe ser expulsada del cuerpo de Cristo.' (William Arnot).

Siempre existirán dudas respecto a si Ananías y Safira eran verdaderamente convertidos, pero el problema que surgió en Hechos 6 fue entre hombres y mujeres que, sin duda, eran verdaderos creyentes. Aquel suceso era potencialmente más peligroso que el incidente de Ananías y Safira porque podía haber dividido a la iglesia por cuestiones nacionalistas. Con gran sabiduría, los apóstoles desactivaron de forma rápida y justa aquel barril de pólvora, y el resultado fue que la Palabra de Dios se difundió (6:7).

'La falsedad de Ananías y el descontento de los helenistas fueron males que crecieron en diferentes parcelas de un mismo campo. Una raíz de amargura se desarrolló tanto en los que fueron donantes como en los que fueron receptores. Los dos casos han quedado anotados para que





DE PIEDRA EN PIEDRA

los cristianos de cada clase, de los siglos subsiguientes, reciban el aviso de ambos lados' (William Arnot).

La persecución continuó y, en el capítulo 7, tenemos la historia de la muerte de Esteban. Perder de aquella manera a un hombre de cualidades sobresalientes como las suyas podía haber dañado a la iglesia gravemente. Pero Dios es bueno, y de las profundidades del capítulo 7 nos remontamos a las alturas de la manifiesta bendición del capítulo 8. Luego, en el capítulo 9, tenemos lo más sorprendente: la conversión de Saulo de Tarso, el gran enemigo del evangelio. Este suceso fue tan inesperado que al principio los cristianos de Jerusalén no creyeron que Saulo fuera un creyente como ellos (9:26). La fuerza de la oposición de Pablo al cristianismo se nos deja ver en el v.31. Cuando esta oposición terminó, la iglesia disfrutó un tiempo de paz. Mientras tanto, Pedro continuó su ministerio. Los sucesos de los capítulos 10 y 11 fueron de vital importancia para el cumplimiento del mandato de Cristo en 1:8, de que el evangelio tenía que predicarse hasta los confines de la tierra. Hasta este punto no había un mandato expreso para predicar a los gentiles, de modo que Dios hace lo necesario para abrir este proceso. Primero le da a Pedro la visión (10:9-16) del lienzo que descendía del cielo. El propósito de aquella visión era vencer el prejuicio judío de Pedro contra los gentiles, representados en la persona de Cornelio. Pedro le predicó al centurión y éste se convirtió. Una nueva perspectiva comenzó a abrirse ante Pedro (10:34-36), pero los demás apóstoles todavía tenían sus prejuicios y Pedro se vio obligado a convencerles de lo contrario (11:1-17). Una vez convencidos, la verdadera amplitud de la gracia de Dios fue reconocida por primera vez- '¡También a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!' (11:18).

Este hecho significó un gran avance, pero a pesar de





HECHOS

la nueva perspectiva de Pedro, en el versículo siguiente (v. 19) leemos que ellos seguían predicando únicamente a los judíos. El verdadero avance se produce en Antioquía cuando se predica el evangelio a los griegos y un gran número de estos gentiles cree. Antioquía se convirtió entonces en la iglesia misionera desde la cual se envió a los dos primeros misioneros (13:1-3). ‘Los preparativos para la misión gentil, finalmente se completaron. Había una iglesia misionera y había un gran misionero. Por fin, la obra podía comenzar. Sin embargo, no comenzó por iniciativa humana, sino por mandato directo de Dios’ (J. Gresham Machen).

El primer viaje misionero de Pablo se relata en los capítulos 13 y 14. En el viaje hubo oposición (13:8) y desaliento (13:13, ver también 15:37, 38) pero también hubo gran bendición, y el informe que Pablo y Bernabé dieron a la iglesia en Antioquía a su regreso fue alentador (13:27).

La entrada del evangelio en Asia Menor suscitó, para algunos, un problema muy serio, y esto se trató en el Concilio de Jerusalén, en el capítulo 15. El asunto se plantea claramente en el v.1. ¿Tendrían los gentiles que hacerse judíos para convertirse en cristianos? Los judaizantes dijeron ‘sí’. Pablo y Bernabé dijeron ‘no’. La disputa se entabló en Jerusalén, donde Pablo y los judaizantes defendieron sus respectivos criterios ante los apóstoles. ‘Después de los discursos de Pedro y Jacobo, los dirigentes de la iglesia de Jerusalén promulgaron un decreto formal por el que se rechazó a los judaizantes, se aprobó la obra de Pablo y Bernabé, y se reconoció claramente la libertad de los gentiles respecto de la ley. Conforme a aquel decreto, los cristianos gentiles debían observar cuatro reglas, de las cuales tres eran aparentemente ceremoniales antes que de carácter moral. Pero aquellas prohibiciones no les fueron impuestas a los cristianos gentiles como si una parte de la ley judía fuera necesaria para la salvación. Las prohi-





DE PIEDRA EN PIEDRA

biciones tenían más bien la simple intención de ayudar a solucionar el problema práctico de las comunidades mixtas en las que judíos y gentiles estaban unidos en la misma iglesia. El propósito no era -Pablo ni siquiera lo demandó- que los cristianos de origen judío debían dejar de guardar la ley. ¿Y cómo podrían guardar la ley en iglesias en las que había gentiles? La relación misma con los gentiles sería una violación de la ley. Las cuatro prohibiciones del decreto apostólico tenían la intención de quitar, por lo menos, una parte de la dificultad. Por amor a sus hermanos cristianos judíos, y también para ganar a otros judíos, los cristianos gentiles de aquellas comunidades mixtas debían refrenarse de aquellos aspectos de las costumbres gentiles que serían los más aborrecibles para la mentalidad judía' (J. Gresham Machen).

Los capítulos 15:36-21:16 describen el segundo y el tercer viajes misioneros, en los cuales leemos que el evangelio llega aún más lejos, hasta alcanzar Europa. Estos viajes cubren un período de aproximadamente diez años. Cuando el apóstol regresó a Jerusalén, fue recibido cálidamente por los cristianos, pero pronto se encontró en problemas con los judíos (21:27-36). Finalmente, fue arrestado debido a falsas acusaciones. El odio de los judíos era tal que, por su propia seguridad, las autoridades romanas tuvieron que llevarle de Jerusalén a Cesarea. Allí pasó dos años en prisión (capítulos 24 y 26) hasta que se le envió a Roma para defender su caso ante César.

Pablo no desperdició los dos años de encarcelamiento. Aprovechó cada oportunidad para predicar el evangelio y habló con toda libertad al impío Félix sobre la justicia, el dominio propio y el juicio venidero. Aquel hombre tembló ante el poder de la Palabra de Dios, pero permaneció en la incredulidad (24:25-26). Su sucesor, Festo, desechó el evangelio considerándolo una locura (26:24),





HECHOS

pero el Rey Agripa no quedó indiferente. Sus palabras en 26:28 se han traducido e interpretado de diversas formas, ya sea para dar la idea de una broma trivial, de áspero sarcasmo, de exabrupto de ira o de convicción sincera. En el contexto, puesto que Pablo está convencido de que Agripa cree a las Escrituras (v.27), parecería que la mejor interpretación se refleja en la versión Reina-Valera 1960, 'Por poco me persuades a ser cristiano', indicando una convicción sincera.

El viaje a Roma (capítulos 27 y 28) es dramático y peligroso. La tormenta, el naufragio y el incidente de la víbora en Malta, demostraron que Pablo era un hombre realmente extraordinario, y que la mano de Dios estaba indudablemente sobre él. Solamente llevaba tres días en Roma cuando comenzó a tratar de ganar a los judíos romanos para Cristo. El libro termina abruptamente con Pablo predicando y enseñando con denuedo acerca del Señor Jesucristo.

'Este testimonio final pronunciado por el apóstol arroja luz sobre la estructura y el diseño del libro de los Hechos. La historia está diseñada para exhibir la transición del reino de Israel, en cuanto nación, a toda la familia humana completa. Cuando esta transición se completó, la obra del historiador concluyó. Por lo tanto, aquí concluye abruptamente el relato. La nota final, como en algunas melodías, es la nota fundamental: El Cristo, que vino para Israel y fue rechazado, es ofrecido a los gentiles. De aquí en adelante todas las distinciones desaparecen excepto una: la distinción entre aquellos que creen y aquellos que no creen en el unigénito Hijo de Dios.' (William Arnot).

MATERIAL DE ESTUDIO

Studies in Acts by William Arnot (Kregel, 1978).

The Message of Acts in The Bible Speaks Today series, by John Stott (Inter-Varsity Press, 1990).





9

Cosas difíciles de entender

El apóstol Pedro describe las cartas de Pablo como portadoras de algunas cosas 'difíciles de entender'(2 Ped.3:16). Muchos cristianos recientes estarían de acuerdo con eso y tenderían por tanto, a evitar las cartas de Pablo por ser demasiado difíciles. Pero en el mismo pasaje, Pedro dice que Pablo escribió 'según la sabiduría que le ha sido dada' por Dios. De modo que descuidar los escritos de Pablo, es privarnos de esta sabiduría divina. Juan Calvino nos recuerda que 'a nosotros no se nos ha prohibido leer las epístolas de Pablo por el hecho de que contienen algunas cosas difíciles de entender, sino, por el contrario, nos son recomendadas, siempre y cuando nos acerquemos con una mente tranquila y enseñable.'

Es comprensible que las personas nuevas a la fe cristiana encuentren los escritos de Pablo algo asombrosos. Pero Pablo escribió 13 de los 27 libros del Nuevo Testamento, de manera que no podemos eludirlos. Que nadie cometa el error de pensar que por ser un cristiano reciente se puede dar el lujo de dejar esos libros para dentro de algunos años y leer mientras tanto algo más fácil. Es necesario aprender a amar estas epístolas por lo que son, desde bien temprano en la vida cristiana -son parte de la Palabra inspirada de Dios.

Esta sección del libro debe ayudar a los nuevos cris-





COSAS DIFÍCILES DE ENTENDER

tianos a entender a Pablo y sus cartas. Tenemos aquí la intención de dar una introducción sencilla a las cartas paulinas, con el propósito de que aquellos que son nuevos en la fe puedan llegar a amar las verdades que tan maravillosamente se expresan en estas 13 cartas, y, al hacerlo así, que sean capaces de decir con Pablo: '¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a Él primero, para que le fuese recompensado? Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén' (Rom.11:33-36).





10

Pablo, el hombre y sus cartas

Un escritor del siglo II describió a Pablo como ‘un hombre de pequeña estatura, parcialmente calvo, con piernas encorvadas, de físico vigoroso, con ojos cercanos el uno al otro y nariz algo aguileña.’ Nadie puede conocer a ciencia cierta cuán precisa es esta descripción, pero Pablo mismo cita a otros que decían que ‘la presencia corporal (es) débil, y la palabra menospreciable’ (2 Cor.10:10). Independientemente de lo que fuera físicamente, aquel hombre fue un gigante espiritual.

Pablo nació en la ciudad de Tarso, la cual él describe como ‘ciudad no insignificante’ (Hch.21:39). Con esto pudo haber querido decir que era una de las grandes ciudades universitarias del Imperio romano, o, quizás, como muchos de los ciudadanos de Tarso, estaba orgulloso del hecho de que el general romano, Marco Antonio, le concedió la condición de ‘ciudad libre’ en el año 42 a. C. Pablo era judío, pero nació ciudadano romano (Hch.22:28), lo cual indica que su padre fue probablemente un ciudadano romano.

Aunque Tarso era famosa por sus escuelas, su padre le envió a Jerusalén para ser instruido por el notable rabino Gamaliel. Es casi seguro que Pablo estaba en Jerusalén cuando ocurrió la muerte de Jesús. Incluso pudo haber visto a Jesús en aquella época, aunque nunca lo menciona. Lo que sí es cierto es que aborrecía todo lo que Jesu-





PABLO, EL HOMBRE Y SUS CARTAS

cristo representaba- léase Gálatas 1:13, Filipenses 3:6 y Hechos 26:9-11.

No obstante, sorprendentemente, aquel hombre llegó a ser cristiano. No fue una conversión gradual sino que un rayo de Dios le arrojó al suelo mientras iba camino de Damasco (Hechos 9). Se encontró con el Señor Jesucristo, y al ocurrir esto, fue confrontado con la verdadera gloria de Dios por primera vez en su vida. 'El Maestro crucificado, que Pablo había despreciado, había resucitado realmente de los muertos, y era el Señor de gloria, y el verdadero Mesías de Israel. La ignominiosa muerte en la cruz fue realmente el sacrificio divino por los pecados de los hombres. Toda la vida de Pablo se desmoronó. En medio de una ceguera miserable, buscó a tientas el camino a Damasco, ¡pobre desdichado, quebrantado de espíritu! Todo su celo no había sido otra cosa que una rebelión en contra del Rey de Israel. Sin embargo, Jesús se le apareció, no para avergonzarlo sino para salvarlo. Aquel rabino pobre, desconcertado y quebrantado de espíritu ¡vino a ser el hombre más influyente en la historia del mundo!' (Gresham Machen).

Pablo era en todos los sentidos un hombre nuevo. Perdió muchas cosas al hacerse cristiano. Amigos, expectativas, popularidad; todo se fue, pero todo lo consideró basura (Fil.3:8) comparado con lo que ganó.

A los pocos días de su conversión, Pablo ya estaba predicando a Cristo (Hch.9:20). Y el resto de su vida lo dedicó a esta gran actividad. Desde la iglesia en Antioquía, Pablo fue apartado para la obra misionera (Hch.13:1-3). En los tres viajes misioneros estableció iglesias en muchas ciudades. La mayoría de sus cartas fueron escritas a estas iglesias.

'El propósito de las cartas de Pablo era esencialmente práctico. No pretendían ser composiciones literarias, ni





DE PIEDRA EN PIEDRA

el diseño de un sistema, sino que se escribieron para alentar, ayudar y guiar a aquellos a quienes las dirigió' (*Nuevo Manual Bíblico*).

La influencia de aquellas cartas en estas jóvenes iglesias fue inmensa. Hasta sus enemigos tuvieron que admitir que sus 'cartas son duras y fuertes' (2 Cor.10:10). Debido al desarrollo de los acontecimientos, las primeras iglesias estaban constituidas por cristianos nuevos e inmaduros, y, en consecuencia, fueron presa de los falsos maestros que enseñaban doctrinas heréticas; y, a la vez, fueron iglesias con muchos problemas internos. La mayoría de las cartas fueron escritas, por tanto, para tratar un problema particular existente en aquel momento. Pero los principios expuestos por Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, y las doctrinas que explicó, son de un valor duradero e inestimable para la iglesia de nuestros días.

Todas las cartas de Pablo fueron escritas durante un período de menos de veinte años, entre el 50 y el 68 d.C. No se puede afirmar con absoluta precisión las fechas en que los diversos documentos fueron escritos, porque el Nuevo Testamento no menciona fechas. Pero podemos averiguar ciertas fechas hasta cierto punto exactas (con un margen de unos dos años) si utilizamos la información que encontramos en las Escrituras y en otros hechos históricos. Lo que sí es cierto es que la mayoría de las cartas fueron escritas antes que el primero de los Evangelios. El orden de los libros en el Nuevo Testamento puede llevarnos a pensar que los cuatro Evangelios se escribieron antes que Pablo comenzara sus cartas. Pero ese no es el caso. Marcos fue escrito entre el 55-60 d.C., Mateo y Lucas en algún momento entre el 65 y el 70 d.C., y Juan probablemente no fue escrito sino hasta el 90 d.C. Esto significa que una gran parte del primer relato escrito de la vida y enseñanza de Jesús viene de Pablo. Por ejem-





PABLO, EL HOMBRE Y SUS CARTAS

plo, Mateo, Marcos y Lucas, nos dicen de qué manera instituyó Jesús la Cena del Señor, pero el relato de Pablo en 1 Corintios 11 fue escrito antes que esos Evangelios.

Gálatas, 1 Tesalonicenses y 2 Tesalonicenses fueron las primeras cartas que se escribieron (alrededor del 50 d.C.), probablemente en Corinto durante el segundo viaje misionero de Pablo.

La primera carta a los corintios fue escrita alrededor del 53-54 d.C., probablemente desde Éfeso, y dos años más tarde, más o menos, les escribió la segunda. La carta a los romanos también pertenece a este período, cerca del 57 d.C.

Colosenses, Filemón, Efesios y Filipenses son conocidas como las 'epístolas de la prisión', porque se cree generalmente que fueron escritas cuando Pablo estaba en prisión en Roma entre el 61 y el 63 d.C.

Las tres últimas cartas de Pablo fueron escritas ya para el final de su vida (63-67 d.C.). A la Primera y Segunda carta a Timoteo y a Tito se las conoce como 'epístolas pastorales'.

Bosquejo de la vida de Pablo

Como hemos visto, las fechas sólo pueden ser aproximadas, pero nos ayudan a ver dónde cuadran las cartas en la vida y el ministerio del apóstol.

34 d.C.	Conversión de Pablo (Hechos 9:1-9)
37-46	Pablo en Damasco; Arabia, Jerusalén; Tarso; Antioquía; de nuevo Jerusalén (Hechos 9:19-30; Gál.1:15-17; Hechos 11:25-26; Gál.2:1).
47	Primer viaje misionero: Antioquía; Chipre; Antioquía de Pisidia; Iconio; Listra; Derbe (Hechos 13 y 14).
48	Concilio en Jerusalén (Hechos 15)





DE PIEDRA EN PIEDRA

- 48-51 Segundo viaje misionero: Antioquía; Cilicia; Derbe; Listra; Macedonia; Filipos; Tesalónica; Berea; Atenas; Corinto; Éfeso; Antioquía (Hechos 15:36-18:22). **En Corinto escribe Gálatas y 1 y 2 Tesalonicenses.**
- 53 Tercer viaje misionero: Antioquía; Galacia; Frigia; Éfeso (permaneció tres años, 54-57 d.C.) (Hechos 18:23-19:41). **Escribió 1 Corintios en Éfeso.**
- 57-58 El tercer viaje misionero continúa. **Escribió 2 Corintios**, probablemente en Filipos. Macedonia; Troas; Mileto; Rodas; Tiro; Cesarea; Jerusalén (Hechos 20:1-21:17). **Escribió Romanos, probablemente en Corinto.**
- 58-60 Dos años de encarcelamiento en Jerusalén y Cesarea (Hechos 21:27-26:32).
- 60-61 Viaje a Roma (Hechos 27).
- 61-63 Prisión en Roma (Hechos 28). **Escribió Colosenses; Filemón, Efesios, Filipenses.**
- 63-65 Hechos se termina en el 63 d.C. con Pablo en prisión en Roma, pero es muy probable que fuera liberado de prisión y que tuviera unos pocos años más de actividad misionera. Durante estos años **escribió 1 Timoteo y Tito.**
- 66-67 El segundo período de encarcelamiento en Roma. **Escribió 2 Timoteo** poco antes de su muerte.





11

Romanos

Roma fue la capital de un vasto imperio que se extendió desde Gran Bretaña hasta Arabia. No se sabe cómo se fundó la iglesia allí. La tradición católico-romana según la cual Pedro fue el fundador, no tiene apoyo para sustentarse en la Escritura ni en la Historia. 'Hubo varias maneras en las que el evangelio pudo haber llegado a Roma, fácilmente. Los judíos romanos debían ir a menudo a las fiestas de Jerusalén. Algunos de ellos estaban allí presentes el día de Pentecostés (Hch.2:10). Sin duda existían muchas oportunidades de interacción entre la madre patria y la gran colonia judía en Roma.' (J. Gresham Machen).

Si la iglesia de Roma fue fundada por judíos, la evidencia parece indicar que para la época en que Pablo escribió la Carta a los Romanos, aquella iglesia consistía principalmente de gentiles. Cuando Pablo escribió la carta aún no había visitado Roma. 'Esta carta fue escrita desde Corinto durante el tercer viaje misionero de Pablo, no mucho tiempo después que terminó su prolongada estancia en Éfeso; justo antes de llevar a Jerusalén la colecta para los creyentes pobres, y cuando esperaba por primera vez visitar Roma en su camino a España, esto es, cerca del año 56-57 d.C. (Hch.19:21; 20:2-3; Rom.15:23-28). Dado que Pablo recomienda a Febe a sus lectores (16:1-2), parecería que ésta estaba a punto de partir hacia Roma. Comúnmente, desde





DE PIEDRA EN PIEDRA

tiempos remotos, se la ha considerado como la portadora de la epístola.' (Nuevo Manual Bíblico).

No estamos seguros del motivo que Pablo tuvo para escribir esta carta, aparte quizás de que significó el preparativo del camino para su visita, pero ciertamente nos proporciona una declaración suprema del evangelio de salvación por la gracia soberana de Dios.

CONTENIDO

1:1-15	Introducción y saludos personales
1:16-3:20	El hombre en pecado y la necesidad del evangelio
3:21-31	La respuesta de Dios al pecado
4	La naturaleza de la fe
5	Los frutos de la justificación por la fe; la gracia reina por medio de Cristo
6	El nuevo nacimiento libera del poder del pecado
7	También libra de la esclavitud de la ley
8	Vida en el Espíritu
9-11	El problema del rechazo de Israel
12-16	Aplicaciones prácticas del evangelio

‘Ningún libro o sección de la Escritura ha desempeñado una parte más importante en la historia de la iglesia, y en algunos de sus dirigentes más sobresalientes que la Epístola de Pablo a los Romanos. Mediante la lectura de algunos versículos al final del capítulo 13, el gran teólogo Agustín de Hipona fue convertido. Su majestuosa figura se eleva sobre la historia de la iglesia desde el siglo V en adelante. Martín Lutero, a través de su iluminación con respecto al verdadero significado del versículo 17 del primer capítulo, con su enseñanza sobre la justificación solamente por la fe, fue liberado de su esclavitud y vino





ROMANOS

a ser el iniciador de la reforma protestante. La misma doctrina, tal como fue expuesta por Lutero, condujo a la conversión de John Bunyan, el 'inmortal calderero de Bedford', y así nos dio El Progreso del Peregrino y Gracia Abundante. De manera similar, mientras escuchaba a un hombre que leía el prefacio del comentario de Lutero sobre esta epístola, el corazón de Juan Wesley 'experimentó un extraño calor' en la noche del 24 de mayo de 1738. El testimonio de incontables cristianos menos conocidos, ha sido el mismo. Ciertamente, no se necesita ningún estímulo adicional para realizar un cuidadoso estudio del contenido de esta epístola.' (D. M. Lloyd-Jones).

RESUMEN

Es imposible entender Romanos sin entender el uso que Pablo hace de la palabra 'justicia'.

En 1:16 Pablo afirma que el evangelio es poder de Dios para salvación. Luego, en el versículo 17 nos dice porqué esto es así. Es debido a que 'en el evangelio la justicia de Dios se revela' y es puesta a la disposición de pecadores. Dado que la ira de Dios se revela contra la injusticia del hombre, la necesidad más grande del hombre es justicia. Por tanto, la función primaria del evangelio no es hacer a los hombres felices, sino hacerlos justos. Se puede ser feliz e ir al infierno, pero no se puede ser justo e ir al infierno.

'El vocablo justicia es particularmente característico de Romanos, en donde se utiliza 33 veces, así como otras siete veces tanto en 2 Corintios como en Mateo. Es un término que se ha de entender cuidadosamente. Para nosotros la justicia es una virtud ética, como lo fue para los griegos en sentido general. Pero entre los hebreos era, antes que nada, la expresión de una situación legal. Los justos eran aquellos que tenían asegurado el veredicto cuando





DE PIEDRA EN PIEDRA

estuvieran delante de Dios. Esta terminología era aplicable incluso ante los tribunales terrenales, y ‘el justo’ y ‘el impío’ en el Antiguo Testamento a menudo significaban en realidad lo que queremos decir cuando hablamos de ‘el inocente’ y ‘el culpable’ (Deut.25:1). A fin de cuentas, lo que importa es el veredicto del tribunal celestial, y el hombre que, en última instancia, es justo es el que quede exonerado al ser juzgado en el tribunal de la justicia de Dios’ (Leon Morris).

El hombre en el pecado

El problema del hombre es que ‘no hay justo, ni aun uno’ (3:10). Esta es una afirmación bastante asombrosa, pero Pablo demuestra su veracidad. En el capítulo 1 considera específicamente a los gentiles. Éstos no tenían ninguna de las ventajas especiales de los judíos. No tenían unas Escrituras dadas por Dios, ningún profeta enviado por Dios, pero sí que tenían lo suficiente de la revelación de Dios en la naturaleza (1:19, 20) para que su pecado fuera inexcusable. Ese pecado atrajo sobre ellos la ira de Dios (1:18), como nos hace ver el terrible juicio de los vv.24, 26 y 28 - ‘Dios los entregó’. Esto significa que Dios los abandonó a las consecuencias de su propio pecado.

En el capítulo 2 Pablo considera a los judíos. Aunque tenían tantas ventajas y privilegios (3:1, 2), también eran pecadores bajo la ira de Dios. Pablo resume el estado de todos los hombres en 3:19 - todo el mundo es culpable ante Dios. Luego lo repite en 3:23: ‘Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron’. El hombre no tiene justicia, y nada de lo que pueda hacer (3:20) le servirá para adquirir justicia. La situación es irremediable. Pero en 3:21 Pablo comienza a exponer el evangelio que introdujo antes en 1:16. Aquí está la respuesta de Dios a los problemas





ROMANOS

del hombre. Hay una justicia de Dios, aparte de cualquier cosa que el hombre pueda hacer, que viene a nosotros por medio de la fe en Jesucristo (3:22).

Justificación por la fe

Romanos 3:21-26 nos da una descripción emocionante de la respuesta completa de Dios a la ruina del pecado:

<i>El pecado nos deja:</i>	<i>La respuesta de Dios:</i>
Culpables y condenados...	Justificación (v.24)
Esclavizados y encadenados...	Redención (v.24)
Espiritualmente empobrecidos sin nada que ofrecer a Dios...	Gracia (v.24)
Bajo la ira y el juicio divinos...	Propiciación (v.25)
Merecedores de castigo...	La sangre de Cristo (v.25)



La respuesta de Dios viene a nosotros por medio de la fe en el Señor Jesucristo, y esto nos provee de la justicia de Cristo imputada o acreditada (4:3-8, 23-25).

Somos declarados justos, pero no en base a nuestras obras. Los cristianos realmente no poseen su propia justicia, sino una 'justicia que es de Dios'. Esta justicia de Dios se recibe por la fe. La fe es un don de Dios por el que se nos capacita a creer el evangelio y a recibir esta justicia. 'Pero la fe no es el acto de Dios; no es Dios quien cree en Cristo para salvación, es el pecador. Una persona es capaz de creer por la gracia de Dios, pero la fe es una actividad de parte de la persona y solamente de ella. Por fe recibimos a Cristo y descansamos solamente en Él para salvación' (John Murray).

La justicia de Cristo viene a ser nuestra en virtud de nuestra unión con Él. Antes de ser salvos, estábamos 'sin Cristo' (Ef. 2:12), pero ahora estamos 'en Cristo' (Ef. 1:1). Esto significa que Cristo es nuestra Cabeza, nuestro Re-





DE PIEDRA EN PIEDRA

presentante. En Adán éramos culpables y estábamos condenados; en Cristo somos justificados y perdonados (Rom.5:12-21).

Una definición sencilla de justificación es: la obra soberana de Dios por medio de la cual Él declara como justo al pecador culpable, en virtud de las demandas justas de la ley satisfechas por Cristo en su lugar.

Examinemos esta definición:

‘Obra soberana de Dios’ - Dios lo hace todo; el pecador no desempeña ningún papel en absoluto (Rom.3:24; 4:4, 5).

‘Declara’ - el juez pronuncia un veredicto legal.

‘Pecador culpable’ - culpable por naturaleza (Ef.2:1-3) y culpable por acción (Rom.3:10-23).

‘Justo’ - en paz con Dios (Rom.5:1).

‘Demandas de la ley’ - La ley de Dios demanda la muerte eterna para el pecador (Rom.6:23).

‘Satisfechas’ - demandas satisfechas legal y justamente por la muerte expiatoria de Jesús (Rom.3:26; 5:18-21).

En el capítulo 5 se nos muestran los beneficios de la justificación, y entre éstos la paz con Dios ocupa un lugar supremo. No puede haber paz con Dios a menos que las miserias creadas por el pecado y la culpa del hombre, y la ira de Dios debida a ese pecado, sean tratadas. La Biblia no conoce de ninguna paz con Dios que omita el problema del pecado del hombre y la ira de Dios. Pero el evangelio de la gracia de Dios trata de todas estas cosas.

El propósito del evangelio es restaurar al hombre todo lo que el pecado le robó. En Génesis 3 cuando Adán pecó, perdió esencialmente tres cosas:

1. Paz con Dios – Génesis 3:8-10. Tiene miedo de Dios y se esconde de su Creador.





ROMANOS

2. Acceso a Dios – Génesis 3:22-24. Es apartado de la presencia de Dios.

3. Toda esperanza para el futuro – Génesis 3:17-19. Las bendiciones temporales y espirituales quedaron retenidas.

Estas tres cosas -paz, acceso y esperanza - nos son restauradas por la justificación (Rom.5:1-2). En el capítulo 5, Pablo enseña que todo lo que perdimos en Adán nos es restaurado en Cristo, además del 'mucho más' (vv.15-17) de la provisión divina de la gracia y el don de la justicia.

Viviendo la vida cristiana

El evangelio no se detiene en la imputación o la acreditación de la justicia de Cristo en nuestra cuenta (justificación). Dios quiere que seamos personas transformadas. Anhela que vivamos una vida nueva libres del dominio del pecado (6:1-4). Quiere que seamos 'siervos de la justicia' (6:18).

'Nuestra situación, en cuanto cristianos, es que hemos sido 'esclavizados a la justicia'. Esto no significa que admiremos la justicia, ni que deseemos ser justos: no significa que estemos intentando ser justos o intentando practicar la justicia cada día en nuestra vida diaria. Incluye todas estas cosas, pero tiene un contenido mucho más amplio. Lo que el apóstol dice es, nada menos, que hemos venido a ser 'esclavos a la justicia.' No 'siervos', sino ¡'esclavos' de la justicia! Eso significa que hemos venido a estar bajo el poder, el control y la influencia de la justicia. Así como una vez fuimos tiranizados, gobernados y sojuzgados por el pecado, podemos decir que ahora somos tiranizados, gobernados y sojuzgados por la justicia misma. Más aún, esto es algo cierto para cada uno de nosotros desde el momento de nuestra regeneración. El após-





DE PIEDRA EN PIEDRA

tol está hablando acerca de cristianos - cualquier cristiano. Desde el momento en que somos regenerados se puede decir de nosotros que ya no somos más esclavos del pecado; somos esclavos de la justicia' (D. M. Lloyd-Jones).

El haber recibido la justicia imputada y el venir a ser esclavos de la justicia no significa que estemos libres de la lucha con el pecado. El capítulo 7 relata cuán profunda puede ser esta lucha en la vida de un cristiano. Pero a pesar de la lucha y de ser algunas veces vencidos por el pecado, la gloria del evangelio es que no hay condenación para los que están en Cristo (Rom.8:1). Este sorprendente capítulo 8 comienza con 'ninguna condenación' y termina con 'nada nos podrá separar', e intercalado entre estas dos cosas tenemos el hecho de que debido a que 'mora en nosotros el Espíritu Santo', hay ricas experiencias de Cristo para nosotros.

'Este es uno de los grandes capítulos de la Biblia. Su enseñanza acerca de la forma en que el Espíritu Santo opera en nosotros, capacitando al creyente a derrotar las fuerzas del mal, siempre se ha reconocido como una enseñanza de suprema importancia. Hay problemas en cuanto a los detalles, pero el énfasis principal está claro. Pablo está diciendo que una vida nueva y maravillosa se abre delante de aquellos que ponen su confianza en Cristo y que eso depende grandemente de la obra del Espíritu de Dios' (Leon Morris).

'Los capítulos 9-11 de esta epístola son interesantes desde muchos puntos de vista. Son interesantes, por ejemplo, por su tremenda concepción del misterio de la voluntad divina. El capítulo 9 de Romanos es un buen correctivo para cualquier descuido en nuestra actitud hacia Dios. Después de todo, Dios es un misterio. ¡Qué poco conocemos de su plan eterno! Siempre debemos temblar delante de Él. No obstante, es un Dios tal que nos ha invi-





ROMANOS

tado, por medio de Cristo, a tener comunión con Él. Ahí está la verdadera maravilla del evangelio - que nos lleva a tener comunión, no con un dios de nuestra propia imaginación, no con alguien que es un Padre y nada más, sino con el temible, santo y misterioso Creador y Gobernador de todas las cosas. El gozo del creyente es el más profundo de los gozos. Es un gozo que es semejante a un santo temor' (J. Gresham Machen).

Los capítulos restantes sirven para aplicar las grandes verdades del evangelio a la vida diaria. 'En vista de la misericordia de Dios' (12:1) debemos:

- 12:10 Estar dedicados los unos a los otros en amor fraternal
- 13:7 Pagar los impuestos, si los debemos
- 13:12 Vestirnos las armas de la luz
- 14:13 Dejar de hacer juicios los unos de los otros
- 14:19 Hacer todo esfuerzo para hacer lo que conduce a la paz
- 15:1 Sobrellevar las flaquezas de los débiles

Pablo lo resume todo en 15:13 - 'Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.'

MATERIAL DE ESTUDIO

Existen muchos comentarios y exposiciones de excelente calidad de Romanos. Los más recomendables son los escritos por Martyn Lloyd-Jones, John Murray y Leon Morris, pero para empezar recomendamos los tres siguientes:

Romans by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1977).

The Gospel as it Really is, by Stuart Olyott (Evangelical Press, 1979).

The New Testament. An Introduction to its Literature and History, by J. Gresham Machen (Banner of Truth, 1976).





12

Las Epístolas a los Corintios

La Corinto del siglo I era una ciudad griega famosa por su cultura, su prosperidad y su inmoralidad. 'El pueblo estaba dominado por el templo de Afrodita, diosa del amor; (¡qué contraste con 1 Corintios 13!), construido en las alturas de la Acrópolis. Miles de prostitutas del templo, una gran población forastera y la mezcolanza racial general, contribuyeron a darle una desagradable fama a Corinto. La ciudad se convirtió en un refrán para referirse al exceso y la licencia sexual. Había incluso una palabra para ello: corintianizar' (*The Lion Handbook*). Pablo fundó aquella iglesia en su segundo viaje misionero (Hechos 18), cuando permaneció en la ciudad durante 18 meses. No fue una tarea fácil predicar el evangelio en una ciudad tan impía, y quizás incluso Pablo comenzó a vacilar, por lo que Dios le alentó de una manera especial (Hechos 18:9-11).

'Tengo mucho pueblo en esta ciudad' no significa que ya había muchos cristianos allí. Antes bien, Dios estaba alentando a Pablo diciéndole que había muchos allí que llegarían a ser cristianos por su predicación.

'El Señor conoce a los que son suyos, sí, y a aquellos que serán suyos; porque llegan a ser de Él por la obra que hace en ellos, y Él conoce todas sus obras. Los tengo, aunque ellos todavía no me conocen, aunque todavía están cautivos a la voluntad de Satanás; porque el Padre





LAS EPÍSTOLAS A LOS CORINTIOS

me los dio, para que sean una simiente que me sirva. Los tengo escritos en el libro de la vida; tengo sus nombres allí, y de todos los que me han sido dados no perderé ninguno. Los tengo, porque estoy seguro que los tengo: 'a los que predestinó, a esos también llamó.' En aquella ciudad, aunque fuera una ciudad impía y profana, llena de impureza, sobre todo por un templo de Venus que allí había y al cual acudía una gran multitud, había trigo aunque todo parecía ser paja. En aquella mina todo parecía ser escoria sin oro. No nos desalentemos con respecto a ningún lugar, pues aun en Corinto Cristo tenía mucha gente' (Matthew Henry).

1 Corintios

La iglesia de Corinto era notable por diversas razones. Abundaba en vida espiritual y vitalidad, y sin embargo estaba llena de problemas. Cuando Pablo escribió la primera epístola (53-54 d.C.) la iglesia había existido solamente por dos o tres años. Era joven e inmadura - meros 'niños en Cristo' (3:1).

Pablo escribió esta carta porque había oído algunos informes perturbadores respecto a la iglesia (1:11), y también para responder ciertas preguntas que le habían hecho por carta desde Corinto (7:1). Por consiguiente, esta carta tiene gran importancia, pues nos muestra, más que ninguna otra, los problemas internos de una iglesia del Nuevo Testamento. 'Era muy reconfortante, para el sencillo comerciante o los esclavos pisoteados de Corinto, escuchar el glorioso mensaje del único santo y misericordioso Dios y de la nueva y libre hermandad de sus hijos. Pero después del primer reflujo de gozo, los hechos duros de la vida presionaron con doble fuerza. Estaban de acuerdo en cuanto a dejar los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero. Pero en aquellos tiempos toda la vida estaba impregnada





DE PIEDRA EN PIEDRA

de idolatría. ¿Cómo puede un cristiano evitar la contaminación? ¿Dónde trazaría la línea divisoria? El entusiasmo de la iglesia primitiva no pudo librar a los hombres de problemas ordinarios de la vida humana; y en muchos aspectos aquellos problemas eran mucho más confusos de lo que son hoy día. ¿Cómo debe la fe cristiana manifestarse en la práctica? - ésta era una pregunta difícil de responder para los cristianos corintios. Sólo cuando entendemos estas dificultades prácticas nos podemos identificar con las faltas de la iglesia - y sólo así podemos apreciar, también, la plena maravilla de su triunfo final' (Gresham Machen).

CONTENIDO

1:1-9	Salutaciones
1:10-4:21	Divisiones en la iglesia
5:1-6:20	Inmoralidad en la iglesia
	<i>Preguntas formuladas por los corintios</i>
7:1-40	sobre el matrimonio
8:1-11:1	sobre costumbres sociales
11:2-16	sobre la mujer en la adoración
11:17-34	sobre la Cena del Señor
12:1-14:40	sobre los dones espirituales
15:1-58	sobre la resurrección
16:1-4	sobre la ofrenda para los santos
16:5-24	Peticiones personales

RESUMEN

Los primeros seis capítulos contienen la respuesta de Pablo a ciertos informes perturbadores que había recibido con respecto a la iglesia en Corinto (1:11). Los informes re-





LAS EPÍSTOLAS A LOS CORINTIOS

velaban dos problemas muy graves en esta iglesia. Primero, no estaba unida sino dividida en varias facciones (capítulos 1-4); y, segundo, había una manifiesta inmoralidad sexual y una falta total de disciplina eclesiástica para tratarla (capítulos 5 y 6).

El espíritu partidista se concentró en torno a tres dirigentes prominentes y el Señor Jesucristo (1:12). Pablo era el fundador de la iglesia corintia; Apolos era un predicador muy poderoso y elocuente; Pedro probablemente tenía sus seguidores de entre los cristianos judíos. Por razones que no parecen ser doctrinales sino más bien de orgullo intelectual, muchos cristianos se alinearon tras estos grandes hombres. Ellos mismos no estaban involucrados. No estaban buscando apoyo. También había muchos que no aprobaban el seguir a meros hombres. 'Estos neutrales eran probablemente la peor clase en la congregación, como es comúnmente el caso de aquellos que dicen ser cristianos excluyendo a los demás' (Charles Hodge). Pablo presenta este espíritu como resultado de una mentalidad mundana e inmadurez espiritual (3:1-9). Les urge a dejar de gloriarse en los hombres (3:21-22) y a no envanecerse unos contra otros (4:6).

Mientras estas disensiones continuaban, la inmoralidad sexual permanecía sin ser disciplinada. La gravedad de aquel pecado se refleja en 5:1: 'cual ni aun se nombra entre los gentiles'. 'La ofensa consistía en que un hombre se había casado con su madrastra. La mujer de su padre es una perífrasis bíblica [una manera indirecta de hablar] que significa madrastra (Lev.18:8). Se infiere esto del uso uniforme de la frase 'tener una mujer' en el Nuevo Testamento, que significa casarse, que era un caso de matrimonio. Mateo 14:4; 22:28; 1 Cor.7:2, 29' (Charles Hodge). Como se había permitido que este pecado continuara, toda la iglesia estaba en peligro (5:6). El único remedio era





DE PIEDRA EN PIEDRA

sacar al culpable de la comunión de la iglesia. Obsérvese la fuerza del lenguaje de Pablo:

- 5:5 el tal sea entregado a Satanás
5:11 no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.
5:13 quitad a ese perverso de entre vosotros

La disciplina es esencial para la pureza de la iglesia, pero Pablo también busca la restauración del pecador: 'a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor' (5:5). 'La naturaleza y propósito del juicio o la sentencia debe ser correctiva, no vindicativa; para curación, no para destrucción.' (John Owen).

Las divisiones y la inmoralidad no fueron los únicos problemas de la iglesia corintia. En el capítulo 6, Pablo los reprende severamente por no ser capaces de resolver las disputas entre ellos mismos. Es una abominación, dice, que haya cristianos demandando a otros cristianos en los tribunales de justicia ante jueces impíos.

El testimonio y la reputación de esta iglesia ante los ciudadanos de Corinto no podían haber sido muy altos. Sin embargo, estos problemas no se mencionaban en la carta que ellos le escribieron a Pablo pidiendo consejo. ¿Sería porque estaban demasiado avergonzados de mencionar tales asuntos, o sería porque no estaban demasiado inquietos por estas cosas?

En el capítulo 7, el apóstol comienza a tratar con los asuntos mencionados en la carta. ¿Hay relación entre los problemas que ellos mencionaban y aquellos que no indicaron? Por ejemplo, el problema de las divisiones en la iglesia. Desde 11:17 hasta 14:40 Pablo trata sobre algu-





LAS EPÍSTOLAS A LOS CORINTIOS

nas causas de pleitos que no son realmente doctrinales, sino que están basadas en el orgullo y la falta de amor y preocupación los unos por los otros (ver 11:20-22; 12:21-26; 13:4-7; 14:20). El problema de la inmoralidad referida en el capítulo 5 provenía de un hombre que se casó con su madrastra (la esposa de su padre), lo cual está prohibido en la Escritura (Lev.18:6-8). Si la enseñanza cristiana sobre el matrimonio, bosquejada en el capítulo 7, se hubiera aplicado, el problema se habría rectificado.

El problema de las demandas judiciales surgió porque los cristianos insistían en sus derechos y no estaban preparados para aceptar los agravios (6:7-8). Obsérvese cómo esta actitud queda comparada con la enseñanza acerca del ejercicio de la libertad en los capítulos 8 y 9. Si los corintios hubieran creído realmente en lo que enseña el pasaje 10:23-24, habría sido imposible que se demandaran los unos a los otros en los tribunales. Las palabras de Pablo allí dicen: 'Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.'

Es significativo que al tratar sobre el punto contencioso de los dones espirituales en los capítulos 12 y 14, Pablo cree necesario colocar entre estos capítulos la gran declaración sobre el amor del capítulo 13. Ésta siempre será la verdadera respuesta cristiana a la contención. Fíjate lo que dice en 13:5 - el amor 'no se irrita, no guarda rencor'.

Un problema de carácter primariamente doctrinal en Corinto era el de la resurrección de los muertos. Había algunos en la iglesia que mantenían que no hay resurrección (15:12). En el capítulo 15, uno de los grandes capítulos de la Escritura, Pablo responde a este error. Trata no sólo del hecho de la resurrección literal, física y corporal de Jesús, sino también de la resurrección corporal de todos





DE PIEDRA EN PIEDRA

los cristianos. 'Todo el sistema del cristianismo descansa en el hecho de que 'Cristo resucitó de entre los muertos... Si Cristo no resucitó, entonces nosotros no resucitaremos; pero si resucitó, entonces los que han dormido en Cristo no han perecido, sino que en su carne ciertamente verán a Dios.' De este modo, el hilo de plata de la resurrección corre a través de todas las bendiciones del creyente, desde su regeneración hasta su gloria eterna, y los une. Cuán importante será este glorioso hecho ante la estimación del creyente, y cuánto se regocijará en el hecho de que más allá de la duda queda establecido que 'Cristo resucitó de los muertos' ' (C. H. Spurgeon).

2 Corintios

Esta carta se escribió alrededor del 57 d.C. desde una población de Macedonia, probablemente Filipos.

La relación entre las dos epístolas no es del todo clara, pero a continuación damos una posible explicación de lo que ocurrió.

Después de escribir 1 Corintios, los asuntos de la iglesia más bien empeoraron que mejoraron. Pablo tuvo noticias de esto mientras todavía se encontraba en Éfeso. Luego fue a Corinto para una segunda visita. Esta visita no se menciona en Hechos, pero en 2 Corintios 2:1 hay una clara referencia. Esta 'dolorosa visita' no podía referirse a su primera visita, en la cual permaneció 18 meses en la ciudad y fundó la iglesia. El dolor lo provocó el rechazo de los corintios a escuchar el consejo de Pablo respecto al asunto de la disciplina en la iglesia. Al regresar a Éfeso, Pablo escribió una aguda carta a Corinto (2:4). Esta carta, de la cual no tenemos copia, vuelve a mencionarse en el capítulo 7 v. 8.





LAS EPÍSTOLAS A LOS CORINTIOS

Por lo que reflejan estos versículos de los capítulos 2 y 7, es evidente que no fue fácil para Pablo escribir una carta así. Amaba a los cristianos de Corinto profundamente y le entristecía tener que reprenderles con severidad. Por ello, estaba ansioso por conocer cómo reaccionarían a la carta. 'Debió ser un período de ansiedad para Pablo. Había dedicado años para establecer la iglesia de Corinto. Aparentemente había sido la labor más exitosa de su vida. Había entregado su alma a ella. Y, no obstante, todo parecía ser en vano. La iglesia se encontraba en abierta rebeldía. La inmoralidad se toleraba libremente. Se permitía que los falsos apóstoles les dirigieran; y a toda aquella ansiedad enloquecedora se añadía un terrible peligro personal. En Asia, poco antes de escribir la epístola, Pablo había perdido toda esperanza sobre su vida. Habiendo escapado por la misericordia de Dios, se había marchado a Troas, deseoso de obtener noticias de Corinto. Pero Tito no había regresado. Pablo no podía soportarlo más. Se fue hasta Macedonia y allí, por fin, Tito le encontró- ¡y trajo buenas noticias! Los corintios se habían arrepentido por la carta de Pablo. Estaban dispuestos a castigar al ofensor. La antigua lealtad al apóstol se había restaurado.' (J. Gresham Machen).

Las buenas noticias que Tito llevó (7:5-7) fueron una fuente de gran gozo para Pablo, pero los problemas no se habían terminado. En 2 Corintios, Pablo tuvo que defender su vocación y ministerio en contra de las acusaciones de algunos en Corinto.

CONTENIDO

1:1-11	Saludos y acción de gracias
1:12-2:4	Explicación de porqué no les ha visitado después de su corta segunda visita





DE PIEDRA EN PIEDRA

- | | |
|------------|--|
| 2:5-11 | Les urge a mostrar misericordia al pecador arrepentido |
| 2:12-7:16 | El ministerio de Pablo - sus penalidades y gozo |
| 8:1-9:15 | La colecta para los cristianos necesitados en Jerusalén |
| 10:1-12:13 | Una defensa de su ministerio |
| 12:14-21 | Una expresión del amor y la preocupación de Pablo por esta iglesia |
| 13:1-14 | Advertencias finales |

RESUMEN

Esta es una carta muy personal y apasionada. Los recientes acontecimientos habían producido en Pablo una profunda ansiedad, y él quería que los corintios estuvieran plenamente enterados de estas cosas. Había existido un peligro real de perder su propia vida (1:8, 9). Esto, añadido a su inquietud acerca de la reacción a su carta (2:1-4), produjo una tensión en Pablo que comenzó a aflorar. 'La segunda carta a los Corintios es quizás la más intensamente personal de todas las cartas de Pablo. Podemos sentir el peso de su carga por el cuidado de todas las iglesias (11:28): la profundidad de su amor por ellos y su angustiada preocupación por su progreso espiritual. Vemos en términos personales el costo de su trabajo misionero: estrechez, sufrimiento, privación, humillación, casi más allá de la resistencia humana. Y vemos una fe incommovible brillando en medio de todo, transformando cada circunstancia.' (*The Lion Handbook*).

Dos veces en el capítulo 4 (vv.1, 16), Pablo dice: 'no desmayamos'. Obviamente, había muchos factores en la iglesia corintia por los cuales él habría podido desmayar. Incluso cuando fundó la iglesia, sólo unos pocos años antes





LAS EPÍSTOLAS A LOS CORINTIOS

de esta carta, había encontrado en Corinto una oposición muy fuerte hacia su persona.

Esta oposición decía:

- 10:1 Pablo es osado cuando está lejos pero tímido cuando está con nosotros
- 10:10 Sus cartas contienen palabras duras, pero personalmente es insignificante y es un predicador débil.

En el capítulo 11 vemos que el ataque se intensifica. Dicen que Pablo está loco (v.1), es inferior (v.5), no es un buen predicador (v.6) y no les ama (v.11). Hasta sugieren que les fue una carga y les engañó (12:16, 17). Detrás de estos ataques había unos hombres que Pablo llama irónicamente super-apóstoles (11:5; 12:11), y los denuncia por lo que son: falsos apóstoles (11:13-15). Se enorgullecían de grandes cosas, pero en realidad no habían realizado nada (10:12-18). Aquellos hombres se aprovecharon de todo para atacar la reputación de Pablo entre los corintios, incluyendo su severa carta e incluso su falta en visitarles.

La reacción de Pablo a todo esto fue abogar por la realidad de su amor por ellos (11:11). Esto lo había demostrado con los sacrificios que había hecho por ellos (11:7-10). Varias veces menciona que nunca tomó dinero de ellos. Es evidente que los falsos apóstoles no eran tan escrupulosos y medraban con la palabra de Dios por ganancia (2:17). Pablo se gloria de cómo se comportó entre ellos (11:16-33). Su historia habla por sí misma; y el capítulo 12, versículos 1-10, es una respuesta asombrosa a las experiencias de los 'super-apóstoles'.

'Probablemente Pablo no se habría molestado en contestar a estos y otros cargos de no haber estado el evan-





DE PIEDRA EN PIEDRA

gelio mismo en juego. Los intrusos que estaban desviando a la iglesia corintia no sólo eran personalmente ambiciosos, sino que estaban predicando un mensaje que Pablo detectó como un falso evangelio, y otro Jesús (2 Cor.11:4). Eso no le dejó a Pablo otra alternativa que entrar en polémica; y la manera en que lo hace, con sabiduría, ingenio, humor, ironía, encanto, y también con angustia, dolor y una pasmosa intensidad emocional, constituye un caso maravilloso de liderazgo cristiano y del mantenimiento de los valores y prioridades cristianos' (Donald A. Carson).

Con todas estas cosas instaladas pesadamente en su mente, resulta sorprendente que Pablo, en los capítulos 8 y 9, tome tiempo para urgir a los corintios a reunir dinero para los creyentes pobres de Jerusalén. Considera el dar dinero, no como un mal necesario, sino como un acto de gracia (8:6, 7). Y para alentarles a la generosidad, utiliza el ejemplo de lo que Dios nos da a nosotros (8:9; 9:15). Muy a menudo estos textos se utilizan para la predicación evangelística, pero su contexto sirve para urgir a los cristianos a dar dinero a aquellos que están necesitados.

MATERIAL DE ESTUDIO

1 & 2 Corinthians by Geoffrey Wilson (Banner of Truth 1978, 1979).

Be Wise, 1 Corinthians by Warren Wiersbe (Scripture Press, 1983).
From Triumphalism to Maturity: a study of 2 Corinthians 10-13 by Donald Carson (Inter-Varsity Press, 1986).





13

Gálatas

Galacia era una gran provincia romana situada en lo que ahora conocemos como Turquía central. La epístola es, por tanto, dirigida a las iglesias en Galacia (1:2). Estas iglesias incluirían las de Pisidia, Antioquía, Iconio, Listra y Derbe, las cuales Pablo fundó en su primer viaje misionero (Hechos 13 y 14) en el 47 d.C. Se componían principalmente de gentiles, pero entre aquellos nuevos cristianos convertidos a través del verdadero evangelio bíblico de la justificación por la fe (2:15-16), se habían infiltrado los 'judaizantes', esto es, judíos que profesaban creer en Cristo. Aquellos hombres enseñaban lo que Pablo denomina 'un evangelio diferente - que en realidad no es evangelio en absoluto' (1:6-7). Decían que la justificación por la fe no era suficiente para hacernos cristianos. Su enseñanza se describe en Hechos 15:1 - 'Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos'.

'Había tres puntos principales en discusión entre Pablo y los judaizantes, y éstos todavía son asuntos vitales en la iglesia de hoy. El primero tiene que ver con la autoridad: ¿cómo sabemos qué y a quién creer o no creer? El segundo es la pregunta de la salvación: ¿cómo podemos estar bien con Dios, recibir el perdón de nuestros pecados y ser restaurados a su favor y comunión? El tercero es acerca de la santidad: ¿cómo podemos controlar





DE PIEDRA EN PIEDRA

los deseos pecaminosos de nuestra naturaleza caída y vivir una vida de justicia y amor? Dedicándose a responder estas preguntas, Pablo dedica aproximadamente los primeros dos capítulos de esta epístola a tratar con la pregunta de la autoridad, los capítulos 3 y 4 con la pregunta de la salvación, y los capítulos 5 y 6 con la pregunta de la santidad' (John R. W. Stott).

Algunos de los gálatas creyeron a los falsos maestros. Es por esto que Pablo, mientras estaba en Corinto alrededor del año 50 d.C., escribe lo que es probablemente su primera carta del Nuevo Testamento. Escribe con fuerza y gran pasión (1:6; 3:1). Lo hace porque la verdad del evangelio está en juego, y también porque ama a estos gálatas y se preocupa profundamente por ellos (4:19-20). Eran unos de sus primeros convertidos y no podía soportar verles engañados.

Por ello, había que hablarles una vez más de la gracia soberana de Dios y de la justificación por la fe únicamente. Por esta razón, el tema de Gálatas es una fuerte denuncia de la falsa doctrina y una aseveración positiva de la justificación solamente por la fe. 'En la epístola a los gálatas Pablo combate personalmente esta enseñanza subversiva, y no mucho tiempo después el Concilio de Jerusalén la declara oficialmente ilegal, pero ganar la victoria sobre el legalismo le iba a costar al apóstol una lucha por toda su vida contra estos 'fanáticos de la ley', cuyas actividades ubicuas amenazaban con sofocar la fe de la joven iglesia.

'Felizmente, no hay ninguna duda con respecto a la importancia de la epístola, porque, como Lutero correctamente insistió, el dominio de su mensaje es básico para un verdadero entendimiento de la fe cristiana. En esta breve carta se encuentra destilada la quintaesencia del evangelio de Pablo. Aquí vemos cara a cara un hombre cuyas





GÁLATAS

ardientes palabras expresan la medida de su cuidado por la pureza de ese evangelio y por la seguridad de sus lectores.' (Geoffrey B. Wilson).

CONTENIDO

1:1-10	El único evangelio
1:11-23	El llamado de Pablo por Dios
2:1-21	La relación de Pablo con los demás apóstoles
3:1-14	La salvación únicamente por la fe
3:15-25	El propósito de la ley
3:26-4:7	Hijos, no esclavos
4:8-31	La profunda preocupación de Pablo por los gálatas
5:1-12	Una firme advertencia
5:13-6:18	Viviendo por el Espíritu

RESUMEN

Hay un sentido de urgencia a lo largo de Gálatas, comenzando desde los primeros versículos. No hay palabras agradables de saludo, como en la mayoría de las epístolas; en lugar de ello, Pablo aborda inmediatamente el asunto principal del problema (1:6). Obsérvese la fuerza de las palabras de Pablo en 1:6-9. Repite de manera muy deliberada las palabras 'sea anatema'. La fuerza del sentimiento del apóstol no se debe a que alguien se atreviera a estar en desacuerdo con él, sino a que el evangelio que predicaba no era de su propia invención sino algo que había recibido por medio de la revelación de Cristo (1:11-12). Por tanto, la gloria del Señor Jesús estaba en juego, lo mismo que la salvación eterna de hombres y mujeres. Pablo estaba indignado, y tenía muchas razones para estar así.





DE PIEDRA EN PIEDRA

Lo primero que hace en la defensa de su evangelio es defender su autoridad apostólica (1:11-2:21), que no dependía de la autoridad de los demás apóstoles. De hecho, 'su autoridad era tan independiente que en una ocasión pudo, incluso, reprender al principal de los primeros apóstoles.' (Gresham Machen).

En el capítulo 3, Pablo se introduce en el corazón del asunto y utiliza una palabra que no se usa en ningún otro lugar del Nuevo Testamento: 'fascinó'. El evangelio les había sido enseñado tan claramente, y su salvación fue de manera tan evidente una obra del Espíritu Santo, que parecía como si alguna fuerza sobrenatural externa estuviera operando para engañarles, para fascinarles.

La cuestión para los gálatas era: ¿fueron salvos por guardar la ley, o por la gracia por medio de la fe? Pablo les remonta hasta a Abraham para mostrarles que incluso aquel gran hombre fue salvo por la fe (3:6-14). Pablo contestó a los judaizantes con el Antiguo Testamento y les mostró que la enseñanza de los legalistas estaba errada. Su argumento consiste en que es imposible guardar la ley totalmente, pero que eso es lo que la ley exige. Pablo cita Deuteronomio 27:26 (3:10); obsérvese aquí las palabras 'todas las cosas'. Dejar de hacer todo lo que la ley exige nos coloca bajo la maldición de la ley, esto es, bajo su justo castigo. Por consiguiente, la ley en lugar de salvarnos realmente nos condena. El único que nos puede salvar es Cristo. Sólo Él puede redimir a los pecadores de la maldición de la ley (3:13).

Hay otros ejemplos extraídos de la vida cotidiana y del Antiguo Testamento para demostrar el mismo tema. Pablo presenta ante los gálatas dos cosas: la promesa de Dios y la ley de Dios. Éstas no se oponen la una a la otra (3:21) pero sus propósitos son distintos. Desde el principio, Dios en su gracia le dio a Abraham la promesa (Gén.12:1-3).





GÁLATAS

Fue un acto de la gracia divina, que Abraham no hizo nada para merecer. Pero la promesa no sólo involucró a Abraham, sino también a su simiente. Esa simiente es Cristo (3:16) y los que están en Cristo. Esta es la base del pacto de Dios con la humanidad. Cuatrocientos treinta años más tarde, Dios nos dio su ley, pero esto no cambió su pacto (3:15). ¿Cuál fue entonces el propósito de la ley?

Fue añadida. ¿Añadida a qué? Al pacto de la promesa, que ha sido el único método de Dios para aceptar a los pecadores. ¿Por qué fue añadida, dado que Pablo ya había establecido en el v.15 que no se puede añadir nada para cambiar los términos o la esencia del pacto? La ley fue añadida por Dios en vista del pecado humano. El hombre en pecado ha despreciado las promesas de Dios de tal manera que las ha echado a un lado como si fueran cosas baratas, de mal gusto. Se necesitaba algo para mostrarle al hombre lo que era; para despertarle a un sentido de su propio pecado y su culpa. Se necesitaba algo para demostrarle al hombre cuán preciosas son la gracia y las promesas de Dios. Ese algo fue la ley.

La ley le dio al hombre un criterio objetivo e infalible por el cual podía medirse a sí mismo. En Romanos 5:20 Pablo dijo que la ley se introdujo para que el pecado abundase. Lo que quería decir es que la ley actúa como una lupa, aumenta o engrandece y destaca el pecado. No produce nada; sencillamente muestra con claridad todo lo que hay. Revela el pecado, pero no puede remediarlo. Sólo Cristo puede remediar el pecado. Por tanto, apoyarse en la ley como medio de salvación es interpretar incorrectamente el propósito de la ley, el cual es llevarnos a Cristo (3:24) convenciéndonos de nuestro pecado y conduciéndonos al Señor Jesucristo como el único Salvador.

Finalmente, Pablo concluye la sección central de la Epístola subrayando la gravedad de la crisis (Gál. 5:1-12). Que no





DE PIEDRA EN PIEDRA

se dejen engañar. La circuncisión, tal como la proponen los judaizantes, no es algo inocente; significa la aceptación de una religión legalista. Hay que escoger, ya sea la ley o la gracia; ¡no se puede tener las dos! (J. Gresham Machen).

Que la salvación sea por la fe y no por la ley, no significa que la ley de Dios no tenga lugar en la vida cristiana. 'La libertad cristiana no es libertad para hacer lo que queramos, sino lo que Cristo quiere' (William Still). Tenemos que vivir bajo el poder y la influencia del Espíritu Santo, y entonces el hermoso fruto del Espíritu (5:22, 23) se manifestará en nuestras vidas.

El fruto del Espíritu no tiene nada que ver con el temperamento natural de una persona. Una persona puede ser naturalmente paciente y bondadosa, pero Pablo trata aquí del fruto producido por el Espíritu Santo como resultado de la regeneración, cuando por la obra del Espíritu Santo devenimos espiritualmente vivos y ya no somos más esclavos del pecado. Pablo contrasta el fruto del Espíritu con 'las obras de la carne' (5:19). La regeneración nos libera del poder compulsivo de la naturaleza pecaminosa. En Cristo tenemos el poder para decir 'no' al pecado y para andar en consonancia con el Espíritu. La consecuencia se ve en vidas conformes a la nueva naturaleza que se les ha dado en la salvación. El cristiano es una nueva criatura en Cristo, por tanto debe vivir en la realidad de lo que es.

'El valor permanente de esta Epístola proviene de su exposición de los fundamentos del cristianismo. Muestra el abismo existente entre el legalismo y la religión del Espíritu. La religión legalista, dado que exige la regeneración, se presenta como atractiva e inteligible para el hombre natural, pero es un enemigo sutil y persistente de la verdadera fe cristiana. En contra de ella, Pablo afirma que la





GÁLATAS

regeneración es fundamental para el cristianismo (6:15), y que el amor es la expresión práctica de tal cambio de corazón.' (*The New Bible Handbook*).

MATERIAL DE ESTUDIO

Galatians by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1979).
The Message of Galatians by John Stott in *The Bible Speaks Today* series (Inter-Varsity Press, 1960).





14

Efesios

‘Al abordar esta Epístola, admito claramente que lo hago con bastante temor. Resulta muy difícil hablar de ella de una manera controlada dada su grandeza y sublimidad. Muchos han tratado de describirla. Cierta escritor la ha descrito como ‘la corona y el clímax de la teología paulina’. Otro ha dicho que es ‘la esencia destilada de la religión cristiana, el compendio más autorizado y más consumado de nuestra santa fe cristiana’. ¡Qué lenguaje! Y de ninguna manera es exagerado.’ (D. M. Lloyd-Jones).

Pablo pasó tres años en Éfeso (54-57 d.C.) y no hace falta decir que tenía un gran amor por esta iglesia que él fundó. No es de sorprender, entonces, que durante su encarcelamiento en Roma (61-63 d.C.), sus pensamientos se dirigieran a aquellos santos y les escribiera esta hermosa carta.

La iglesia en Éfeso era como cualquier otra iglesia en el sentido de que tenía sus problemas, pero en el momento en que se escribió esta epístola, parece que no existía ninguna dificultad de envergadura y por eso esta carta es más general que, por ejemplo, la de los Gálatas. Algunos piensan que fue una carta circular enviada a Éfeso y a otras iglesias del área. Esto es muy posible si se tiene en cuenta que Éfeso era la capital de la provincia romana de Asia. El hecho de que no fuera escrita para tratar con algún pro-





EFESIOS

blema particular quizás le da a Efesios un valor especial. 'En muchos aspectos, Efesios luce más como un sermón - en algunas partes más como una oración o una doxología - que una carta escrita para satisfacer alguna necesidad especial en una iglesia o grupo de iglesias. Es como un sermón en el sentido de que trata el tema más grande y más amplio posible para un sermón cristiano -el propósito eterno de Dios, que Él está cumpliendo a través de su Hijo Jesucristo, y llevándolo a cabo en y a través de la iglesia.' (Francis Foulkes).

CONTENIDO

1:1-2	Salutaciones
1:3-14	El propósito soberano de Dios
1:15-23	La oración de Pablo por los efesios
2:1-21	El modo divino de reconciliación
3:1-13	El misterio del evangelio
3:14-21	Pablo ora de nuevo
4:1-16	Unidad en Cristo
4:17-5:21	Vida cristiana
5:22-6:9	Relaciones interpersonales
6:10-24	La armadura de Dios

RESUMEN

La epístola a los Efesios nos presenta una visión digna y exaltada de Dios. Pablo comienza describiéndose a sí mismo como un apóstol 'por la voluntad de Dios'. Pero no se detiene ahí; dice que si somos cristianos, lo somos únicamente porque Dios nos escogió (1:4), nos predestinó y nos adoptó (1:5). Nuestra redención es 'según su beneplácito' (1:9). Dios obra conforme a un propósito establecido (1:9), según un plan que lo abarca todo (1:11), y nuestra salva-





DE PIEDRA EN PIEDRA

ción es, en última instancia, 'para alabanza de su gloria' (1:12).

'Los términos tan elevados en que Pablo exalta la gracia de Dios a los efesios tienen la intención de elevar sus corazones en gratitud, encender un fuego, y llenarles hasta rebosar con esta actitud' (Juan Calvino).

El lenguaje del capítulo 1 es rico y abundante, pero en modo alguno inapropiado o exagerado. Debe conducirnos a producir un asombro sublime ante la maravilla del gran amor, gracia y poder de Dios. Pablo mismo se entusiasma al contemplar lo que Dios ha hecho por nosotros. No hay nada ordinario o común en cuanto a esto, y el mismo lenguaje exaltado continúa en el capítulo 2. 'Este profundo sentimiento se manifiesta en expresiones tales como 'rico en misericordia... gran amor... abundantes riquezas de su gracia.' Este lenguaje, como el del capítulo 1, expresa la gratitud y la adoración' (William Hendriksen).

En el capítulo 2 encontramos una de las declaraciones más grandiosas del evangelio que hay en el Nuevo Testamento. 'Trata de los temas más profundos y elevados de la Biblia. Nos muestra la desesperada necesidad del hombre, la gloria de la gracia de Dios, la maravilla de la cruz de Cristo, el derribo de la pared intermedia de separación y la reconciliación en Cristo entre judíos y gentiles en el reino de Dios.' (D. M. Lloyd-Jones).

Hay un intenso contraste entre los primeros tres versículos y los últimos cuatro. Los versículos iniciales describen el estado de los efesios antes de ser cristianos. La situación de todos en el pecado les sumía en la muerte, la desesperanza y la impotencia. ¡Cuán diferentes son los versículos 19-22! 'Ya no sois' así, dice Pablo. La transformación es casi increíble. ¿Qué es lo que la causó? El puente que condujo de una condición a otra es la gracia de Dios (vv. 4-18).





EFESIOS

El cristiano es una obra de Dios (v.10), y la fe es el resultado de la misericordia, la gracia y el amor de Dios obrando en nuestra vida. No hay otra explicación posible de la transformación que ocurre en la conversión. El evangelio conduce a los hombres a un estado de paz con Dios y quebranta las antiguas barreras que les separan (vv.14-18). La paz se establece entre aquellos que antes eran enemigos, porque han sido reconciliados con Dios por la sangre del Señor Jesucristo.

La maravilla de todo esto mueve a Pablo (véase el capítulo 3) a orar por los efesios. Obsérvese la expresión 'por esta causa' en el v.1 y el v.14. Comienza a decir algo (v.1), luego se detiene y hace una digresión por un momento (vv.2-13) antes de regresar a su pensamiento original (v.14). Esto no es extraño en los escritos de Pablo. A menudo toma un desvío antes de regresar a su pensamiento principal, pero siempre hay una explicación válida, como aquí se nos da en el v.13. Pablo está preso cuando escribe esta carta y no quiere que los cristianos de Éfeso se desalienten por sus sufrimientos. 'Anima a los cristianos efesios para que no desmayen por causa de sus tribulaciones por ellos, antes bien les urge a considerarlas como su propia gloria. En otras palabras, la razón para esta digresión es una de las cosas más maravillosas y conmovedoras acerca del Apóstol. Vemos aquí su gran corazón pastoral. Su preocupación por otros fue su característica más sobresaliente' (D. M. Lloyd-Jones).

Les exhorta recordándoles que aunque se encuentra en una prisión romana, no es prisionero de Roma sino un prisionero de Jesucristo (v.1). En otras palabras, Dios todavía está en control de la situación. Usa el mismo tipo de argumento con los filipenses (1:12-18).

La oración (3:14-21) por los efesios es movida por la grandeza de la gracia de Dios ya mostrada hacia estos





DE PIEDRA EN PIEDRA

cristianos. Pero no importa de qué manera tan grande la gracia de Dios haya sido experimentada, siempre hay más. 'El apóstol oró para que los santos pudieran tener una visión espiritual de Cristo, un conocimiento y un disfrute espiritual de Él, de tal manera que siempre Él esté presente y sea precioso para el alma; y eso sólo puede ser así a través del ejercicio de la fe en Él tal y como es revelado en las Escrituras. El apóstol oró por sus corazones, para que estuvieran ocupados con la excelencia de su persona, con su amor y gracia, con su sangre y justicia' (A. W. Pink).

El evangelio hace tantas cosas grandes por nosotros que la aplicación de Pablo sobre ello para con el cristiano es que nosotros debemos vivir una vida digna de la gracia de Dios. Los tres capítulos restantes nos deletrean muy claramente lo que esto significa.

Observa la fuerza del lenguaje en 4:17 - 'Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles'. Está insistiendo en que la gran transformación indicada en el capítulo 2 sea evidenciada por un cambio de actitud y conducta. El cristiano ya no está en tinieblas, por tanto debe vivir como un hijo de luz (5:8). Esto significa hacer lo que agrada al Señor (5:10).

La vida cristiana es imposible sin una experiencia de las grandes verdades expuestas en los primeros tres capítulos, pero aún así no es fácil y demanda esfuerzo de nuestra parte. Este efecto es doble. Primero, involucra un despojarse del antiguo yo (4:22). Hacemos esto rechazando los avances del pecado y diciendo 'no' al mismo (4:25-31). No debemos esperar que algo nos ocurra, debemos despojarnos del pecado. No debe haber ni siquiera una insinuación de pecado en nuestras vidas. Segundo, debemos 'vestirnos del nuevo hombre' (4:24). Hacemos esto promoviendo el fruto de la luz (5:9) en nuestras vidas. Pablo





EFESIOS

desarrolla estas cosas en las relaciones específicas que la mayoría de nosotros conocemos: esposas y esposos, hijos y padres, trabajadores y empleadores.

La vida cristiana no es fácil. De hecho, es una batalla, y el gran enemigo, el diablo, siempre es vigoroso en su oposición. Por tanto, el cristiano necesita de la armadura de Dios (6:10-17). Dios suplente la armadura pero nosotros somos responsables de ponérsela. La enseñanza de Pablo sobre la armadura de Dios no termina con el v.17; inmediatamente prosigue a demostrarnos cuán vital es la oración en la batalla. Aun cuando la oración no sea parte de la armadura, es indispensable para el éxito de la armadura.

MATERIAL DE ESTUDIO

Ephesians by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1978).
Stand Firm by Peter Jeffery (Evangelical Press of Wales, 1983).
Consúltese la colección de 8 volúmenes de Martyn Lloyd-Jones.





15

Filipenses

Filipos fue una colonia romana en Macedonia, al norte de Grecia. 'Era una Roma en miniatura, una reproducción a pequeña escala de la ciudad imperial' (William Hendriksen). Pablo estableció la iglesia allí en su segundo viaje misionero (Hechos 16), alrededor del año 50 d.C. Fue la primera ciudad del continente europeo en escuchar el evangelio.

La primera visita de Pablo a Filipos no fue muy grata y terminó en la cárcel, pero su relación con la iglesia filipense siempre fue cordial. La carta fue escrita desde la prisión en Roma entre el 61 y 63 d.C., y se caracteriza por su gratitud por los dones enviados (4:10-19) y por su amor y preocupación por estos cristianos (1:3-8). 'Lo que tenemos aquí es una carta genuina de Pablo a su amada iglesia en Filipos. El escritor pasa de un tema a otro tal como lo hacemos hoy al escribir a nuestros amigos. (La diferencia es que la carta de Pablo es inspirada; la nuestra no.) Lo que une estos temas no es un determinado asunto central, sino el Espíritu de Dios. Esto se refleja en el corazón del apóstol con una multitud de gracias y virtudes espirituales, proclamando en toda su extensión que entre Dios, el apóstol y los creyentes de Filipos existía un vínculo bendito de comunión gloriosa' (William Hendriksen).





FILIPENSES

CONTENIDO

1:1-11	Salutación y acción de gracias
1:12-26	La reacción de Pablo a su situación presente
1:27-2:18	Cristo presentado como un ejemplo de humildad, con el fin de encomendar la preservación de la unidad de los creyentes
2:19-30	Timoteo y Epafrodito recomendados como compañeros en el evangelio
3:1-21	Advertencia y exhortación a la firmeza
4:1-9	Más exhortación
4:10-23	Gracias por los dones recibidos

RESUMEN

Pablo comienza y termina esta carta con palabras de agradecimiento a los cristianos filipenses por su preocupación y amor por él. Les ve como compañeros con él en el evangelio (1:5), y ellos, sintiéndose de la misma manera, expresaron su compañerismo de un modo muy práctico (4:14-16). Aquellos regalos, aunque aparentemente no los necesitaba de una manera urgente en el sentido material (4:11), fueron de inmenso valor por el estímulo espiritual que le dieron a Pablo (4:18) en una situación muy difícil. 'El regalo, después de todo, fue valioso no tanto en sí mismo, como por lo que indicaba en cuanto al afecto y la devoción de los dadores. Pablo podría haberlo logrado sin la ayuda material, pero no hubiera podido lograrlo sin el conocimiento del verdadero progreso de sus hijos espirituales' (J. Gresham Machen).

Pablo estaba encarcelado en Roma, pero aun esto lo ve como algo que actuaba para el avance del evangelio (1:12). Su confinamiento había sido el medio para alentar a muchos cristianos a hablar del evangelio (1:14). Las





DE PIEDRA EN PIEDRA

motivaciones de algunos al predicar fueron indignas, pero el resultado final hizo que el corazón de este hombre de Dios se regocijara (1:15-18). El primer capítulo es un gran estímulo para los cristianos en tiempos de dificultad. La fuente del estímulo es la providencia de Dios (1:6). Ésta incluso convierte la adversidad en bendición (1:12-18); coloca la muerte en su verdadera perspectiva (1:21-23); y es el incentivo más grande posible para la firmeza cristiana aun ante duras luchas (1:27-30).

En el capítulo 2 tenemos una presentación maravillosa del Señor Jesucristo como siervo de su Padre (2:6-11). Pablo subraya en 2:2 la necesidad de la unidad cristiana y muestra la única manera en que se puede lograr. A los cristianos nos es imposible ser uno en espíritu y propósito si permitimos que la contienda y la vanagloria se infiltren en nuestra comunión. Por tanto, nuestra actitud debe ser como la de Cristo. La humildad que Dios demanda del cristiano en 2:3 se ve claramente en la vida de Jesucristo (2:8).

Por consiguiente (2:12), debemos humillarnos y vivir sin quejas ni murmuraciones, brillando así en este mundo de tinieblas como verdaderos hijos de Dios (2:14-15). Ésta ha de ser la respuesta del cristiano a la vida de obediencia que se ve en Cristo. Si nuestra actitud es como su actitud (2:5), entonces nos ocuparemos de nuestra salvación de tal manera que brillaremos como luminares en un mundo pecaminoso de tinieblas.

Esta conformidad a Cristo se ve en la vida de dos cristianos mencionados por Pablo: Timoteo y Epafrodito (2:19-30). Timoteo no se preocupaba por sus propios asuntos, sino por los de Cristo, y Epafrodito estaba dispuesto a arriesgar su vida por su Salvador. Tristemente, Evodia y Síntique no manifestaban el mismo espíritu (4:2). Aquellas mujeres cristianas necesitaban ayuda para solucionar sus diferencias, y Pablo animó a los cristianos de Filipos a que la dieran (4:3).





FILIPENSES

El capítulo 3 comienza con una exhortación a regocijarnos en el Señor. Esto se repite en 4:4-5, con el recordatorio de que nuestra gentileza ha de ser evidente a todos. Pero esto no significa que los cristianos hayan de mostrar indiferencia hacia aquellos que se oponen al evangelio. Pablo se refiere a estos hombres como perros (3:2) y enemigos de la cruz de Cristo (3:18). 'Ciertamente, en las palabras del apóstol hay algo que raya en una vehemencia fogosa; pero hay que tener en cuenta que un aviso apremiante contra un peligroso enemigo no indica, necesariamente, una falta de amor. Por el contrario, cuanto más profundo sea el cariño que un padre siente por su hijo, tanto más profunda será su angustia al verlo continuamente amenazado por astutos enemigos, y tanto más ardientes y apremiantes serán sus advertencias. Algo parecido se presenta aquí. Lo que Pablo escribe en el v.2 está en perfecta armonía con el tierno calificativo del v.1, en el que trata a los miembros de la iglesia filipense de 'hermanos míos' ' (William Hendriksen).

Estos enemigos serán vencidos y su falsa enseñanza no afectará al cristiano si nosotros, como Pablo, tenemos un alto concepto de lo que significa ser cristiano (3:7-9) y tenemos hambre por conocer más y experimentar más del Señor Jesucristo (3:10-14). 'Nuestra ciudadanía está en los cielos' (3:20), por tanto, nuestra mente necesita quedar atrapada en las cosas de Dios (4:8-9). Nunca viviremos como cristianos hasta que aprendamos a pensar como cristianos, y nunca pensaremos como cristianos hasta que pasemos más tiempo con Cristo. Esto requiere más oración y más acciones de gracias por las bendiciones que ya son nuestras (4:6).

MATERIAL DE ESTUDIO

Philippians by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1983).

The Message of Philippians by Alec Motyer (Inter-Varsity Press, 1984).





16

Colosenses

El valle de Lico estaba situado a unos 160 kilómetros al este de Éfeso. En aquel valle había tres pueblos con iglesias cristianas: Colosas, Laodicea y Hierápolis. Estas iglesias no las fundó Pablo. Él nunca se había encontrado con aquellos creyentes personalmente (2:1) pero estaba profundamente preocupado por ellos y les escribe con su habitual afecto y pasión.

Lo más probable es que la iglesia colosense fuera fundada por Epafras (1:7), que era natural de aquella población (4:12). Epafras se convirtió por la predicación de Pablo durante una visita a Éfeso, y regresó a su hogar para predicar a Cristo a sus compañeros colosenses. Los tres años de Pablo en Éfeso habían sido provechosos, no sólo para los efesios, sino también para toda la provincia de Asia (Hechos 19:10). Debió haber muchos como Epafras que se convirtieron durante aquel período y que, posteriormente, llevaron el evangelio a las ciudades que Pablo no podía visitar.

La iglesia colosense quedó establecida posiblemente alrededor del 57 d.C. Unos cinco años más tarde, mientras cumplía prisión en Roma, Pablo se enteró de un problema de falsa doctrina que estaba perturbando a aquella iglesia, y entonces escribió esta epístola para combatir lo que se conoce como la herejía colosense. Es difícil precisar





COLOSENSES

qué era exactamente esta herejía. 'Una cosa es clara-los falsos maestros insistían en una forma de vida ascética, Col. 2:20-23. 'No manejes, ni gustes, ni aun toques' era su enseñanza. Al parecer, prohibían el uso de alimento animal y el vino, Col. 2:16. Hacían también un énfasis excesivo en las fiestas y los días de ayuno. Por otra parte, el lado especulativo de su enseñanza es oscuro. Sin embargo, se ve claramente que tenían una reverencia exagerada por los ángeles, y que se enorgullecían de haber alcanzado grandes misterios. No sabemos si estos falsos maestros eran judíos o gentiles. Las palabras de Colosenses 2:11-15, que subrayan la libertad del cristiano respecto de la ley y la superioridad del bautismo sobre los rituales del Antiguo Pacto, parecen indicar que los colosenses se habían imbuido de esta falsa idea de la continuada validez del judaísmo.' (J. Gresham Machen).

La herejía se ve condenada de una manera positiva y triunfante, exaltando al Señor Jesucristo como todo-suficiente. Por tanto, no hay necesidad de ninguna filosofía humana. De hecho, la supremacía de Cristo tal y como Pablo la presenta en Colosenses, muestra que las adiciones del hombre al evangelio no sólo son innecesarias sino incluso ridículas.

En Cristo 'habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad' (2:9), y algo de esa plenitud se comunica a todos los cristianos (2:10). 'Los paralelismos en Efesios (1:23; 3:19) sugieren el significado de que Dios tiene la intención de inundar la vida de hombres y mujeres, y finalmente toda la creación, con su amor, poder y riqueza, y que ya Él ha comenzado a poner este plan en operación a través de Cristo y por su Espíritu. Esa es la herencia de los colosenses en Cristo, y no pueden querer nada más de ninguna otra fuente.' (N. T. Wright). Comparado con esto, ¡qué patética es la religión que se preocupa más de





DE PIEDRA EN PIEDRA

qué comer y beber (2:16) y de todo tipo de reglas inventadas por el hombre! (2:20-21).

CONTENIDO

1:1-8	Salutación y acción de gracias
1:9-14	Oración
1:15-23	La supremacía de Cristo
1:24-2:5	El amor, la preocupación y la labor de Pablo por las iglesias
2:6-23	La libertad en Cristo comparada con la religión del hombre
3:1-4:6	La libertad no significa que no hay reglas. Reglas de Dios para su pueblo
4:7-18	Saludos personales



RESUMEN



Aunque Pablo escribe esta carta debido a su preocupación por la herejía colosense, es evidente que tenía un alto aprecio por esta iglesia (1:4-5). Escribía desde la prisión en Roma, pero en modo alguno estaba deprimido por su falta de libertad o por la falsa doctrina que estaba atacando a las iglesias. Por el contrario, se regocijaba de que el evangelio hubiera llegado a todo el mundo y llevara fruto y estuviera creciendo (1:6). La oración de Pablo por los colosenses (1:9-14) está llena de confianza, esperanza y gozo.

El capítulo 1:15-23 contiene maravillosas palabras acerca de quién es el Señor Jesucristo y lo que ha hecho por nosotros. Pablo vuelve al mismo tema glorioso en 2:9-15, y no exagera al decir: 'esto es el Evangelio' (1:23). 'En todas sus epístolas Pablo presenta la vida, muerte y resurrección como eventos de significado cósmico. Pero solamente pueden





COLOSENSES

tener ese significado si Cristo es el ser que se describe en la epístola a los Colosenses. El glorioso mensaje de salvación, que corre a lo largo de las epístolas y se constituye en tema especial del segundo grupo, sería incomprendible si Cristo fuera meramente un profeta inspirado o simplemente el más grande de los seres creados. Solamente se puede comprender si Cristo es 'la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación'. La cristología misteriosa de los colosenses yace en el corazón mismo de la fe cristiana' (J. Gresham Machen).

Sin duda, la refutación más eficaz de cualquier herejía es la proclamación clara y valiente de la persona y la obra de Cristo. Por consiguiente, el tema de Colosenses es la preeminencia de Cristo, ¡y cuán maravillosamente lo desarrolla Pablo en 1:15-20 y 2:9-15! La preocupación que Pablo tiene por los colosenses es muy evidente en 1:24-2:5. Él ora y trabaja por ellos porque se preocupa de que se animen, de que estén unidos y de que se beneficien plenamente de todas las riquezas de Cristo (2:2). Todavía son jóvenes en la fe, y no quiere que sean engañados por los argumentos de los falsos maestros que pueden sonar magníficos pero que, de hecho, no son más que huecas y engañosas filosofías humanas (2:4-8).

Pablo nos brinda más detalles de esta falsa doctrina en 2:16-23. Esos detalles parecen mostrar que la herejía contenía una mezcla de rituales paganos y de leyes del Antiguo Testamento. El legalismo (2:16), el misticismo (2:18) y el ascetismo (2:21) pueden tener una apariencia de sabiduría (2:23) pero no tienen ningún valor en la vida espiritual. 'El evangelio es plenitud de vida, libre y sin límite; porque el evangelio se resume en Jesucristo. Cristo es el fin del legalismo, porque Él es el fin de la ley (Rom.10:4), en el sentido de que, guiándonos a Jesucristo, la ley logra su propósito y también en el sentido de que los que están 'en Cristo' ya no están bajo condenación (Rom.8:1).





DE PIEDRA EN PIEDRA

Cristo es el remedio del misticismo. Aquellos que han encontrado todo en Cristo ya no necesitan buscar otro conocimiento o experiencia en ningún otro lado. Cristo y su Palabra son completamente suficientes. Cristo es la negación del ascetismo. Su sacrificio es plenamente suficiente para nuestra salvación, y tratar de añadir algún sacrificio personal sería desafiar el poder de la cruz (Heb.10:14). Vivamos, entonces, plena y positivamente en la libertad y el gozo dados por Dios, o sea, en obediencia a su Palabra y en la 'amistad' de Jesucristo (Juan 15:15)' (Guy Appéré).

La libertad en Cristo no significa que podamos vivir a nuestro antojo. Debemos vivir para agradar a Dios. Así, tenemos ante nosotros un modelo de la verdadera vida cristiana (3:1-4:6). La moralidad del Nuevo Testamento es imposible sin su doctrina. La falsa doctrina decía: 'Si haces ciertas cosas, te convertirás en cristiano.' El evangelio dice todo lo contrario. Sólo cuando llegues a ser cristiano podrás vivir como un cristiano. El Dr. Lloyd-Jones, comentando el Sermón del Monte, dijo: 'No se nos dice en el Sermón del Monte: 'Vive de esta forma y te convertirás en cristiano', antes bien se nos dice: 'Porque eres cristiano vive de esta forma.' Es de esta forma que los cristianos deben de vivir; así es como se supone que viven los cristianos.'

La última sección de la epístola (4:7-18) resulta interesante por presentarnos a varios de los colaboradores de Pablo en el evangelio. El apóstol no era una orquesta de un solo hombre; buscaba, necesitaba y ciertamente valoraba la ayuda de personas como Tíquico, Marcos, Epafras y Lucas.

MATERIAL DE ESTUDIO

Colossians by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1980).

The Mystery of Christ - Meditations on Colossians by Guy Appéré (Evangelical Press, 1984).





17

Las Epístolas a los Tesalonicenses

Tesalónica era la capital de la provincia romana de Macedonia. En el día de hoy conocemos esta región como Grecia del norte, y la ciudad todavía se encuentra allí con el nombre de Salónica (Thessaloniki). Pablo había visitado Tesalónica brevemente hacia el año 50 d.C. (Hechos 17). El apóstol no pasó mucho tiempo allí, pero su predicación fue ricamente bendecida por Dios. Unos pocos judíos se convirtieron al cristianismo y ‘de los griegos piadosos gran número’ (Hechos 17:4). Junto a unas pocas mujeres eminentes, éstos constituyeron la primera iglesia cristiana en Tesalónica. La mayoría eran gentiles que se habían convertido de los ídolos a Dios (1 Tes.1:9).

El éxito de la predicación de Pablo resultó en que los judíos se llenaran de celos y provocaran un serio problema a los siervos de Dios (Hechos 17:5-9). Pablo tuvo que huir de la ciudad de noche. Quizás había estado allí apenas un mes. ‘No le había dado a sus convertidos toda la enseñanza que creía necesaria para establecerles con firmeza en su fe recién nacida. Les estaba dejando que se enfrentaran a las burlas y una persecución miserable. Podían haber pensado que Pablo había huido del problema que su llegada había creado, y que les había dejado en medio de la turbulencia. Pensando en ellos no podía descansar’ (F. F. Bruce).





DE PIEDRA EN PIEDRA

Desde Tesalónica Pablo se dirigió a Corinto vía Berea y Atenas. Profundamente preocupado por la joven iglesia, esperó ansiosamente noticias de cómo seguían en la fe. Las noticias llegaron por medio de Timoteo (1 Tes.3:6) mientras Pablo estaba en Corinto. Casi inmediatamente Pablo escribió su primera carta a estos cristianos. Era alrededor del año 51 d.C. y la epístola expresa el gran alivio y deleite del apóstol al recibir las noticias de Timoteo.

La segunda carta también tuvo su origen en Corinto, muy poco tiempo después de la primera. Al parecer, su enseñanza sobre la segunda venida del Señor Jesús no se entendía bien en Tesalónica, de tal manera que algunos cristianos habían dejado de trabajar porque creían que la venida del Señor era inminente (3:6-13). ‘Consecuentemente, Pablo escribió la segunda carta como una especie de suplemento a la primera. Quizás, antes de escribirla, hasta leyó el borrador de la carta anterior. De todos modos, dado que su enseñanza no se entendía bien, era natural que les recordara con exactitud lo que había dicho anteriormente. Esto explica la similitud entre las dos epístolas. En 2 Tesalonicenses reaparecen partes de 1 Tesalonicenses, con explicaciones y adiciones.

‘La principal adición es la instrucción con respecto a la segunda venida de Cristo (véase 2 Tes.2:1-12). Pablo llama la atención a ciertos aspectos de la enseñanza oral que él había dado al principio. Cristo no vendrá hasta que ‘el hombre de pecado’ haya sido revelado’ (Gresham Machen).

1 Tesalonicenses

CONTENIDO

1:1-10 Saludos y acción de gracias por su conversión y fe continua





LAS EPÍSTOLAS A LOS TESALONICENSES

2:1-3:5	Pablo explica su conducta hacia ellos y su profundo deseo de verles de nuevo
3:6-13	El informe de Timoteo y el deleite de Pablo al escucharlo
4:1-12	Viviendo para agradar a Dios
4:13-5:11	La segunda venida de Cristo
5:12-28	Instrucciones finales y oración

RESUMEN

En el capítulo 1 Pablo recuerda, con evidente deleite, cómo habían respondido los tesalonicenses a su predicación. Su conversión fue tan auténtica que para todos era evidente, y, consecuentemente, se habló de ella en Macedonia (norte de Grecia) y Acaya (sur de Grecia). La gracia salvadora expresada en el evangelio proviene de la elección soberana de Dios (v.4), de la operación del Espíritu Santo que aplica la palabra predicada (v.5), y del arrepentimiento y la fe del pecador (v.9).

La partida brusca y anticipada de Pablo de Tesalónica la utilizaron los enemigos del evangelio para atacar al apóstol y, por implicación, al evangelio que predicaba. Pablo respondió a esto (véase 2:1-16) explicando su conducta y recordando a los tesalonicenses lo que ellos sabían de cierto. Obsérvese cómo les dice 'sabéis' en los versículos 1, 5 y 11, y también 'os acordáis' (v.9) y 'vosotros sois testigos' (v.10). 'Lo que otras personas decían con respecto a los tesalonicenses ellos mismos sabían que era cierto. Aquellas palabras muestran la confianza de Pablo en sus convertidos, y también dirigen la atención de ellos hacia aquellos hechos de su propio conocimiento que refutarían las acusaciones de sus adversarios. Puesto que el resultado de su predicación era tan manifiesto y definido, entonces es





DE PIEDRA EN PIEDRA

evidente que no podían acusarle de haber sido un con-temporizador' (Leon Morris).

Del 2:17 al 3:5 vemos cómo se expresa el intenso sentimiento de Pablo por aquellos cristianos inmaduros. Él no les abandonó, sino que fue 'apartado'. Cuando quiso regresar a ellos, Satanás se lo impidió. Todo esto le causó una profunda ansiedad y estuvo tan preocupado por ellos que cuando no pudo soportarlo más (vv.1, 5) envió a Timoteo a Tesalónica para obtener noticias. Cuando Timoteo regresó con buenas noticias (3:6), Pablo inmediatamente escribió esta carta con todo el afecto y la pasión, el gozo y el deleite de un hombre que verdaderamente se preocupa y ama.

Al enterarse del progreso de los tesalonicenses en la fe cristiana, Pablo les incita a un mayor compromiso hacia el Señor en cuanto a vivir una vida santa. Por esto, en 4:1-12 les presenta algunos ingredientes cruciales de la santidad - el control de los deseos sexuales (vv.3-8); el amor fraternal (vv.9-10); y la conducta de las actividades diarias personales (vv.11-12).

La doctrina de la segunda venida del Señor Jesús venía causando cierta inquietud a estos nuevos cristianos, principalmente porque habían entendido mal la enseñanza de Pablo. Por ejemplo, estaban preocupados por los creyentes que ya habían muerto. ¿Estarían ellos en desventaja cuando Cristo volviera? El apóstol se esfuerza en corregir sus erróneas interpretaciones en 4:13-5:11. Sus palabras tenían la intención de alentarles (4:18; 5:11).

Los versículos concluyentes, 5:12-28, contienen diecisiete consejos espirituales respecto a la vida cristiana práctica.





LAS EPÍSTOLAS A LOS TESALONICENSES

2 Tesalonicenses

CONTENIDO

1:1-12	Saludos, acción de gracias y oración
2:1-12	La segunda venida y el hombre de pecado
2:13-3:5	Aliento y petición de oración
3:6-18	Advertencia contra la pereza

RESUMEN

La segunda carta comienza en gran medida, en el mismo tono de la primera; Pablo expresa su amor y admiración por los tesalonicenses (1:1-4). Luego les exhorta (1:5-10) diciéndoles que su sufrimiento por Cristo no es algo sin sentido, y que aquellos que están causándoles dolor serán finalmente juzgados por Dios. Les recuerda el día del juicio venidero. Y entonces, con esto en mente, el apóstol asegura a estos cristianos que está orando para que en el día del regreso del Señor ellos conozcan la plena bendición de Jesucristo glorificado 'en vosotros, y vosotros en él' (1:11-12). 'Esta no es una oración para que los convertidos no caigan. La atención de Pablo está puesta en la gloria del tiempo del fin y ora para que sean tenidos por dignos de haber sido llamados, esto es, que durante el período intermedio vivan de tal manera que aseguren este encomio...' (Leon Morris).

En el capítulo 2 Pablo habla del motivo de esta segunda carta. Algunos en Tesalónica todavía estaban confundidos acerca de la segunda venida del Señor, y esto se agravó por la enseñanza, falsamente atribuida a Pablo, que decía que el día del Señor ya había llegado (2:2). Al creer esto, algunos cristianos incluso habían dejado sus





DE PIEDRA EN PIEDRA

trabajos, no viendo propósito alguno en seguir trabajando. Pablo les advirtió contra la pereza (3:6-15).

La idea clave del argumento de Pablo (2:1-12) no es fácil de descubrir porque Pablo se refiere a una enseñanza (v.5) acerca de la cual no tenemos ninguna referencia. No obstante, está claro, dice, que antes del regreso del Señor han de ocurrir ciertos eventos (v.3). 'Es difícil decir quién es este hombre de pecado; se han hecho muchas sugerencias, usualmente referidas a alguna persona malvada y famosa contemporánea. A lo largo de la historia ha habido muchos que han hecho la obra maligna de Satanás (cf. 'muchos anticristos', 1 Juan 2:18) y eso constituye una advertencia contra una identificación muy apresurada del personaje de este capítulo con cualquier personaje histórico. La preocupación de Pablo no se centra en los malvados que aparecen de tiempo en tiempo, sino en el más infame de todos, uno que aparecerá en los últimos días. Nunca utiliza el término 'Anticristo', pero claramente tiene en mente al ser que Juan llama con este nombre. No es Satanás, porque se distingue de él (v.9); pero es el instrumento de Satanás, imbuido con el espíritu de Satanás' (Leon Morris).

Este hombre de pecado no ha venido aún, pero cuando aparezca, será completamente derrotado por el Señor Jesucristo (v.8). Sus seguidores perecerán (v.10). Éstos son comparados con los cristianos tesalonicenses (2:13-17), los cuales, amados por el Señor, compartirán la gloria de Cristo.

Finalmente, Pablo pide oración (3:1-5). Tiene gran confianza en Dios a pesar de toda la oposición, y descansa en la fidelidad de su Salvador.

MATERIAL DE ESTUDIO

1 & 2 Thessalonians by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1982).
1 & 2 Thessalonians by Leon Morris (Inter-Varsity Press, 1984).





18

Las Epístolas Pastorales

La Primera y Segunda cartas a Timoteo, y la de Tito, se escribieron durante un período no cubierto por los Hechos. El libro de Hechos concluye en el 63 d.C. con Pablo en prisión en Roma, pero es muy probable que fuera puesto en libertad y que realizara unos cuantos años más de labor misionera.

Es muy posible que durante estos años Pablo escribiera 1 Timoteo y Tito, alrededor del año 66-67 d.C.; luego lo volvieron a arrestar y lo encarcelaron en Roma (esta vez no bajo arresto domiciliario, sino en un calabozo) y desde allí escribió 2 Timoteo poco antes de morir.

Timoteo se convirtió cuando era joven, durante la primera visita de Pablo a Listra. Su padre era griego y su madre judía. Cuando Pablo visitó Listra de nuevo (Hechos 16:1-3), Timoteo se unió a su ministerio.

Pablo escribió las dos cartas a Timoteo cuando este joven se encontraba en Éfeso. Allí no tenía una tarea fácil (1 Tim.1:3), y el apóstol le escribe para alentarle y aconsejarle cómo afrontar su situación como dirigente de una iglesia cristiana.

Tito era uno de los ayudantes más fieles y fiables de Pablo. Lucas no le menciona en Hechos, pero hay varias referencias a su ministerio en las epístolas. Cuando Pablo le escribe, Tito se encontraba en Creta enfrentándose





DE PIEDRA EN PIEDRA

a un problema muy similar al de Timoteo en Éfeso. Así pues, el apóstol escribe a estos dos siervos de Dios para ayudarles en sus dificultades como dirigentes cristianos. Las cartas son privadas, pero también son para todo el pueblo de Dios. 'Estas epístolas no son meramente cartas privadas. Aunque están dirigidas a unas personas de entre los amigos de Pablo, no están dirigidas a ellos en cuanto individuos, sino como dirigentes de la iglesia. Desde el principio, la intención de Pablo era que las cartas fueran destinadas no solamente a Timoteo y Tito sino también a todas las iglesias. Con cierta propiedad se las puede llamar 'Epístolas Pastorales' pues en ellas se habla a Timoteo y a Tito en su capacidad de pastores. Las Epístolas Pastorales son - si la palabra es entendida adecuadamente - comunicaciones 'oficiales' (J. Gresham Machen).

Aquellas iglesias tenían unos diez años de existencia. Estaban creciendo y necesitaban cierta organización y estructura. En las epístolas pastorales se tratan estos asuntos vitales.

1 Timoteo

CONTENIDO

1:1-3	Saludos
1:4-11	Falsos maestros en Éfeso
1:12-20	La bondad de Dios hacia Pablo
2:1-15	La adoración pública y el lugar de la mujer en ella
3:1-16	Requisitos para los líderes eclesiásticos
4:1-16	Los falsos maestros y cómo Timoteo debe tratar con ellos
5:1-6:2	Instrucciones a varios grupos en la iglesia
6:3-21	El dinero y las verdaderas riquezas





LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

RESUMEN

En el capítulo 3, versículos 14 y 15, Pablo nos dice claramente porqué escribió esta carta. Fue para que Timoteo supiera cómo debían conducirse los creyentes en la iglesia. Cuando Pablo habla de la iglesia está pensando en las personas. Se está refiriendo a cómo los cristianos nos relacionamos los unos con los otros, y a nuestra posición en el pueblo de Dios. No podemos hacer lo que nos parezca más conveniente; hay una manera apropiada de comportarse. Y esto es así porque se trata de la iglesia de Dios.

La cabeza de la iglesia no es un rey o reina, ni un papa, ni un ministro; la cabeza es Dios. En esta carta se nos dicen muchas cosas acerca de Dios:

1:17	Es el Dios único y eterno
6:15	Es el Rey de reyes y Señor de señores

Pablo se deleita en el Dios inmortal (1:17; 6:16); invisible (1:17; 6:16) y hecho carne (3:16).

La iglesia de Dios consiste de hombres y mujeres que eran pecadores pero que se han arrepentido de su pecado y han ido a Jesús para hallar salvación por medio de la fe (1:13-16; 2:3, 6). La iglesia consiste de pecadores salvados por gracia, pero todavía son pecadores, no son personas perfectas. Por tanto, su conducta no siempre será lo que debe ser. Ante esto, Dios tiene que decirnos cómo debemos conducirnos (3:14-15) y nos da ministros que nos enseñen estas cosas.

En el capítulo 3 vemos los requisitos de estos servidores. En el Nuevo Testamento, los términos 'supervisor', 'obispo' y 'anciano', se refieren al mismo oficio. Básicamente, la iglesia tiene dos formas de dirección: ancianos y diáconos. La norma bíblica clara es que los ministros





DE PIEDRA EN PIEDRA

deben dirigir, no acomodarse a los caprichos de las personas. Obsérvese que a Timoteo se le dice que mande: 1:3; 4:11 y 6:17-18. Pero nuestra naturaleza humana caída es tal, que a las personas no les gusta ser mandadas, y por esto los que mandan han de esperar las críticas. Por eso, como también por otras razones, hay ciertas cualidades que son esenciales en los ministros. Por ejemplo, un anciano (3:3) no debe ser violento, sino manso, no contencioso. Evidentemente, si los ancianos reaccionaran de la misma manera en que son a menudo tratados, habría un gran desorden en la iglesia.

Hay varias referencias a la falsa doctrina (1:3-7; 4:1-8; 6:3-5). Se nos dicen dos cosas con respecto a la misma: su origen está en el diablo (4:1) y se la reconoce por su falta de conformidad al glorioso evangelio (1:11). Algunas veces los verdaderos creyentes caen en el engaño de estas enseñanzas falsas y deben ser advertidos (4:6) y amonestados con amor (1:5).

Pablo tiene mucho que decirle a Timoteo acerca del lugar de la mujer en la iglesia (2:9-15; 5:3-16). Necesitamos recordar que estas palabras no son las opiniones de un soltero con un prejuicio en contra de las mujeres; son parte de la Palabra inspirada de Dios. El apóstol muestra una gran compasión por las mujeres, y menciona a las viudas de manera particular (5:3-16). La iglesia tiene la responsabilidad de socorrer las necesidades de las mujeres.

Todas estas cosas - la grandeza de Dios, el hecho de que los cristianos son santos (pecadores salvados por gracia), el valor del ministerio, el daño de la falsa doctrina, el lugar de la mujer en la iglesia y el cuidado que la iglesia debe tener con los que están en necesidad - son las cosas que Pablo trata cuando nos dice cómo debemos conducirnos en la iglesia.

Finalmente, Pablo trata sobre la relación del cristiano





LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

y el dinero (6:3-19). Nos advierte que: 'Los que quieren enriquecerse caen en tentación... y en muchas codicias.' Un tipo de codicia conduce fácilmente a otro. La persona que codicia riquezas generalmente también anhela honores, popularidad, poder, comodidades, satisfacción de los deseos de la carne, etc. Todo brota de la misma raíz, el egoísmo, que, siendo el peor método posible para satisfacer realmente el 'alma', es un método insensato y dañoso' (William Hendriksen).

2 Timoteo

CONTENIDO

- | | |
|------------|--|
| Capítulo 1 | Exhortación al coraje y a la fidelidad en guardar la verdad del evangelio |
| Capítulo 2 | Sufrimiento, persistencia y resolución necesarios para los que enseñan el evangelio |
| Capítulo 3 | Advertencias acerca de problemas venideros y una exhortación a Timoteo a continuar en el evangelio |
| Capítulo 4 | Encargo a predicar el evangelio |

RESUMEN

Esta es la última de las cartas de Pablo, escrita poco antes de su muerte durante su segundo encarcelamiento en Roma. No estaba en aquel momento como durante su primer encarcelamiento, con la relativa comodidad de una casa alquilada, sino en algún 'tétrico calabozo subterráneo' (William Hendriksen). Estaba encadenado (1:16; 2:9). Parece ser, según 1:17, que los cristianos de Roma no sabían en





DE PIEDRA EN PIEDRA

qué lugar estaba encarcelado el apóstol. Era una situación muy difícil y solitaria para Pablo (4:16), pero no estaba desesperado y su preocupación principal era el futuro del evangelio. 'Debemos imaginarnos al apóstol, 'Pablo el anciano', languideciendo en algún calabozo oscuro y húmedo en Roma, del cual no hay escape posible sino sólo la muerte. Sus propias labores apostólicas se habían terminado. 'He acabado la carrera', nos dice. Había llegado el momento de hacer provisión para la fe del evangelio después de su muerte, y especialmente para su transmisión sin contaminación ni impureza a las generaciones futuras. Por ello le envía a Timoteo este solemne encargo: debe preservar lo que ha recibido, a cualquier costo, y transmitirlo a hombres fieles que, a su vez sean capaces de enseñar también a otros (2:2)' (John Stott).

En el capítulo 1, Pablo alienta a Timoteo a permanecer fiel al evangelio. Es necesario preservar el evangelio (1:14). Esta es una tarea demasiado grande para cualquier hombre, pero tenemos la promesa de la ayuda del Espíritu Santo. Pablo alienta a Timoteo, recordándole la fidelidad de su madre y de su abuela (1:5) y dándole su propio testimonio (1:11-12).

La mejor manera de proteger y preservar el evangelio es predicarlo. En el capítulo 2, Timoteo recibe la exhortación de hacer precisamente esto (vv.2, 14, 24), aunque no va a ser fácil. Requiere la resistencia de un soldado (v.3), la dedicación y la disciplina de un atleta (v.5), y la ardua labor de un labrador (v.6). Aun así, el resultado puede ser el sufrimiento personal (v.9). Es necesario proteger el evangelio debido a las falsas ideas que sobre éste abundan (vv.14-18). Timoteo está llamado a usar la Palabra de Dios de tal manera que reciba la aprobación de Dios (v.15). 'El hombre que usa correctamente la palabra de verdad, no la cambia, no la pervierte, no la mutila ni la distorsiona,





LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

ni hace uso de ella con un propósito malo en el pensamiento. Por el contrario, interpreta las Escrituras en oración y a la luz de las propias Escrituras. Aplica su sentido glorioso, con valentía y con amor, a situaciones y circunstancias concretas, haciéndolo para la gloria de Dios, la conversión de los pecadores y la edificación de los creyentes' (William Hendriksen).

La oposición al evangelio nunca cesa (3:1-8). Este hecho, unido a la dura realidad de 3:12, 13, podía ser muy deprimente para el joven pastor Timoteo. Pablo no alienta a Timoteo con esperanzas de una vida fácil; repite las mismas verdades en 4:3, 4. Pero por encima y en contra de estas oscuras advertencias, muestra su confianza absoluta en la victoria del evangelio. Timoteo necesita conocer que estos hombres malignos no triunfarán:

3:9	no llegarán muy lejos
3:11	el Señor me rescató de todos ellos
4:7-8	el triunfo final

'Nuestro Dios es el Dios de la historia'. 'Dios está llevando a cabo su propósito a medida que los años van pasando.' La antorcha del evangelio se traspasa de generación en generación. A medida que van muriendo los dirigentes de la primera generación, se hace más urgente para los de la siguiente dar un paso al frente con valentía para ocupar su lugar. El corazón de Timoteo se vería profundamente conmovido por esta exhortación de Pablo, el viejo guerrero que le guió a Cristo. No podemos descansar para siempre en los dirigentes de la generación precedente.

Llega el día en que debemos ocupar su lugar y hacernos cargo de la dirección. Ese día había llegado para Timoteo. Y con el tiempo nos llega a todos nosotros...





DE PIEDRA EN PIEDRA

‘Así pues, a la vista de la venida de Cristo para juzgar, así como del rechazo del mundo contemporáneo al evangelio, y de la muerte inminente del apóstol preso, el encargo final a Timoteo tenía una nota de urgencia solemne: ¡Predica la palabra!’ (John R. W. Stott).

Tito

CONTENIDO

1:1-4	Saludos
1:5-16	La necesidad de establecer ancianos por las personas rebeldes en las iglesias
2:1-3:11	Instrucción sobre conducta cristiana para las diferentes edades y trasfondos.
3:12-15	Comentarios finales

RESUMEN

Pablo tenía en alta estima a Tito, y por tres veces le envió a Corinto a realizar difíciles trabajos pastorales. En Creta había una iglesia con graves problemas y el apóstol le encomendó a Tito la resolución de los mismos (1:5). La gente de Creta no tenía una reputación muy buena (1:12) y Pablo estaba de acuerdo con aquella evaluación (1:13). Los hombres y mujeres que se habían convertido y luego formaron una iglesia pertenecían a aquella clase de personas. Lamentablemente, algunas de aquellas características nacionales todavía eran evidentes incluso en personas que se habían hecho cristianas, y la situación se hizo más difícil por ‘los de la circuncisión’, esto es, los cretenses judíos que habían hecho profesión de fe en Cristo, pero que estaban recibiendo la influencia de judíos incrédulos (vv.14-16).





LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

Era necesario silenciar a aquellos miembros rebeldes de la iglesia (1:11) y Pablo instruyó a Tito para que hiciera dos cosas con este fin. Lo primero era establecer ancianos (presbíteros, 1:5). Ello tendría el efecto de hacer saber a todos quiénes eran los verdaderos dirigentes de la iglesia, y así frustrar las falsas pretensiones de liderazgo. Si aquellos ancianos eran el tipo de hombres descritos en los vv.6-9, serían capaces de 'exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.'

En segundo lugar, Tito mismo debía enseñar la sana doctrina (2:1) o para ser más preciso, debía enseñar lo que está de acuerdo y es consecuente con la sana doctrina. Sólo la doctrina bíblica produce una vida cristiana que agrada a Dios. Obsérvese la comparación entre lo que los cretenses eran por naturaleza (1:12) y lo que llegaron a ser por la gracia (2:11-12). Esta sección (2:1-3:14) ocupa la mayor parte de la epístola, La gran preocupación de Pablo era que 'los nuestros' (3:14) aprendieran a vivir vidas útiles y que no actuaran como lo habían hecho previamente (3:3). De ese modo, el lado práctico del cristianismo se enseña claramente.

Pero no se debe olvidar que hay en Tito varios pasajes, doctrinalmente muy ricos, que se glorían en el evangelio: 2:11-14; 3:4-7.

MATERIAL DE ESTUDIO

Pastoral Epistles by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1982).
The Message of 2 Timothy by John Stott (Inter-Varsity Press, 1973).





19

Filemón

Pablo escribió esta carta desde Roma en la misma época que escribió a los Colosenses, alrededor del año 62 d.C. Probablemente el apóstol escribió muchas cartas personales a amigos y convertidos, pero ésta es la única que ha quedado.

Filemón era un cristiano rico y miembro de la iglesia en Colosas. Onésimo era un esclavo suyo que había escapado, y al parecer también había robado algo de dinero (v.18). El fugitivo se había dirigido hacia Roma donde, por la providencia de Dios, entró en contacto con Pablo y se convirtió.

Una vez que Onésimo ya era cristiano, Pablo pensó que lo adecuado era que regresara a su amo y reparara los males que había hecho. Por ello, Pablo le envía de regreso a Filemón con esta carta. Tanto Filemón (v.19) como Onésimo (v.10) llegaron a la fe bajo el ministerio de Pablo, de modo que él era el más idóneo para actuar como mediador. El apóstol escribió esta carta con gran tacto para interceder por aquel esclavo descarriado.

CONTENIDO

vv.1-3	Saludos
vv.4-7	El aprecio de Pablo por Filemón





FILEMÓN

vv.8-21

Pablo intercede por Onésimo

vv.22-24

Observaciones finales

RESUMEN

Pablo no comienza esta carta refiriéndose a sí mismo como apóstol como lo hace en la mayoría de las otras. Antes bien, hace referencia a sí mismo como prisionero de Cristo. Lo hace varias veces: en el v.1, vv.9-10, v.13 y v.23. 'La mención que hace de sí mismo como prisionero de Cristo Jesús es muy discreta, probablemente implicando con ella lo siguiente: En comparación con el sacrificio que estoy realizando, ¿no es el favor que te pido un asunto fácil?' (William Hendriksen).

Pablo describe a Filemón como un estimado amigo, y obviamente tiene una muy alta opinión acerca de este hombre. Su reputación de generosidad y bondad hacia el pueblo de Dios era bien conocida (vv.4-7). Debido a esto, Pablo se siente confiado al interceder por Onésimo (v.20).

En el pasado, Onésimo le había sido inútil a Filemón como esclavo debido a que prestaba un servicio de mala gana, pero ahora le sería útil (v.11). El nombre Onésimo significa 'útil', y Pablo argumenta que aquel hombre podía en adelante vivir a la altura de su nombre porque era una nueva criatura en Cristo.

De este modo, la huida de aquel esclavo obró para el bien de Filemón, por la providencia de Dios (vv.15-16). Por consiguiente, Pablo ruega que Onésimo no sea recibido ásperamente, como eran normalmente recibidos los esclavos fugitivos, sino como un hermano en Cristo.

MATERIAL DE ESTUDIO

Colossians and Philemon by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1980).

The Message of Colossians and Philemon by R.C. Lucas (InterVarsity Press, 1980).





20

Hebreos

La traducción inglesa de la Biblia Versión Autorizada (AV) introduce Hebreos como 'Epístola de Pablo a los Hebreos'. Esas palabras no forman parte de los escritos originales, y hoy en día, muy pocos eruditos evangélicos aceptarían que Pablo fuera el autor. Aunque pudo haberla escrito, su paternidad literaria es muy dudosa. Este no es simplemente el punto de vista de los evangélicos modernos. Juan Calvino dijo en el siglo XVI: 'No puedo aducir ninguna razón para mostrar que Pablo fuera su autor.' Escribiendo en 1537, Martín Lutero sugirió que Apolos debió ser el autor. Para ser justos, hay que reconocer que John Owen, entre los puritanos, y el escritor moderno A. W. Pink, entre otros, se manifestaron firmemente a favor de Pablo.

Nunca lo sabremos, y realmente no importa. Hebreos forma parte de la Palabra inspirada de Dios, y su autoridad no proviene de ningún autor humano sino de su autor divino. Fue probablemente escrita en algún momento entre el 65 y el 70 d.C., a un grupo de cristianos judíos, tentados a lamentarse de haberse hecho cristianos. Habían permanecido firmes ante las primeras persecuciones (10:32-34), pero su firmeza se había debilitado. 'Eran hombres de cierta capacidad intelectual. El grupo, ya establecido por una buena cantidad de años (2:3; 13:7), tenía un his-





HEBREOS

torial de persecución. Después de tanto tiempo ya debían ser cristianos maduros, capaces de enseñar a otros (5:11-6:2). En lugar de esto se habían retraído y tornado introvertidos; al parecer tenían una mente dividida con respecto a volver al judaísmo. Necesitaban un fuerte recordatorio de que lo que poseían en Cristo era mucho mejor' (The Lion Handbook).

Aquellas personas necesitaban una advertencia y una exhortación, y ambas están aquí en Hebreos. En los pasajes 6:4-8; 10:26-31 y 12:25 se encuentran las advertencias más severas contra el darle la espalda a la fe. No obstante, también tenemos la gran exhortación que se extrae de la superioridad del cristianismo sobre el antiguo judaísmo. Cristo mismo es superior a los ángeles (1:4); mucho más grande que Moisés (3:3); y en el cristianismo hay un mejor pacto y mejores promesas (8:6); hay mejores sacrificios (9:23) y una mejor esperanza (7:19). Estas son razones suficientes en los tiempos difíciles para 'retener firme hasta el fin la confianza' (3:6); 'retener nuestra profesión' (4:14); 'ir adelante a la perfección' (6:1); y 'tener un fortísimo consuelo' (6:18).

'Aunque el autor de esta carta está profundamente apercebido de los problemas de estos creyentes, no se torna hacia las necesarias exhortaciones pastorales sin antes recordarles de la singularidad de Cristo. Lo primero que hace es presentarles una exposición de Cristo en cuanto profeta (1:1-2), sacerdote (1:3b) y rey (1:8-14). Algunos de sus amigos cristianos se habían deslizado al judaísmo. No habían puesto su confianza en la obra de Cristo, sino en las obras de la ley. Habían abandonado su fe, no sólo porque les era demasiado costoso continuar, sino, sobre todo, porque tenían un entendimiento inadecuado de Cristo. Muchos de nuestros contemporáneos están fascinados con Jesús. Tenemos veladas de música rock que





DE PIEDRA EN PIEDRA

nos presentan cierta interpretación de la enseñanza y la misión de Cristo. Películas, dramas de radio y presentaciones de televisión nos invitan a darle una mirada a Cristo. ¿Pero, es adecuado el retrato que nos muestran? Nada tiene mayor importancia en nuestros días que un recordatorio de las dimensiones inmensas de la doctrina bíblica de Cristo' (Raymond Brown).

CONTENIDO

1:1-2:18	Jesús es superior a los ángeles
3:1-4:13	Jesús es mayor que Moisés y Josué
4:14-5:10	Un sacerdocio como el de Melquisedec
5:11-6:20	Una advertencia contra la apostasía
7:1-8:6	El sacerdocio de Jesús
8:7-10:18	El antiguo y el nuevo pacto contrastados
10:19-39	Otra advertencia
11:1-40	Ejemplos de fe
12:1-13:25	Alientos, advertencias y exhortaciones

RESUMEN

Esta carta fue escrita a cristianos judíos perseguidos por judíos incrédulos por causa de su fe. Como consecuencia, algunos estaban comenzando a preguntarse si valía la pena ser cristianos. Extrañaban el esplendor y la grandeza de las ceremonias del templo y la fiabilidad de los objetos religiosos visibles. Además de esto, habían creído que Jesús regresaría, pero ya habían pasado más de 30 años desde la ascensión y todavía no se había producido ninguna segunda venida. Tenían diversos problemas espirituales -dudas, pesares y confusiones- ¿Cómo se podían neutralizar? -mostrando la autoridad suprema y única del Señor Jesucristo.





HEBREOS

El primer versículo nos recuerda inmediatamente uno de los hechos más grandes de nuestra fe- 'Dios habló'. Esto saca al cristianismo fuera del ámbito de la mera especulación y opinión humana. Su autoridad es que Dios habló. ¿Cómo? No a través de sentimientos o impulsos extraños, sino por medio de los profetas -en otras palabras, por medio de las Escrituras del Antiguo Testamento. Es decir, que la religión que estos cristianos judíos tenían antes de hacerse cristianos estaba divinamente inspirada. ¿Por qué dejarla, entonces, e ir a Cristo? Porque aunque el Antiguo Testamento es verdadero, no contiene toda la verdad. La verdad final y completa está en Cristo. Para subrayar esto, se nos muestra la gloria y la singularidad de Cristo. El versículo 3 del capítulo 1 nos hace una exposición magnífica del Hijo de Dios. 'La revelación y la manifestación completa de Dios está ahora en Cristo; únicamente Él revela el corazón del Padre. No es tan sólo que Cristo declaró o entregó el mensaje de Dios, sino que Él mismo fue y es el mensaje de Dios. Todo lo que Dios tiene que decirnos está en su Hijo: todos sus pensamientos, consejos, promesas y dones, se encuentran en el Señor Jesucristo' (A. W. Pink).

Después de un comienzo así, casi cualquier otra cosa sería decepcionante, pero se subraya la superioridad de Jesús sobre los profetas, los ángeles y aun Moisés, culminando con la advertencia de 4:1-13. Los israelitas del Antiguo Testamento se rebelaron contra la autoridad de Moisés y atrajeron sobre sí mismos la ira y el juicio de Dios (3:16-19). Aquellos cristianos judíos del primer siglo debían tener cuidado para que lo mismo no les ocurriera a ellos -y les ocurriría si el evangelio que habían escuchado y creído no lo ponían en práctica por la fe (4:2). Debían obrar para mejorar su fe, no dejar que las dificultades les vencieran, y hacer todo esfuerzo (4:11) por





DE PIEDRA EN PIEDRA

obtener todo lo que Dios tiene para nosotros en Cristo. 'Los peregrinos cristianos en el mundo contemporáneo deben darse cuenta de que, a la luz de un pasaje como éste, no bastará el confesar una mera fidelidad nominal a la verdad cristiana o prestar a la fe en Cristo un tributo de labios ocasional en reuniones y cultos. Nuestro compromiso debe ser sincero y genuino' (Raymond Brown).

Buena cosa es animar a un cristiano deprimido a hacer un esfuerzo, pero ¿cómo se puede lograr que en realidad lo haga? Hebreos trata este problema de dos maneras. Primero, por medio de la exhortación, y, segundo, por medio de una severa advertencia. La exhortación la tenemos claramente en 4:14-16. No se nos deja abandonados a nuestras propias fuerzas. Aunque Cristo sea glorioso y superior, Él sabe exactamente cómo nos sentimos cuando somos tentados, y además es muy accesible. Y si esto es así, ¿por qué no vamos a Él para buscar ayuda? La respuesta está en la ignorancia (5:11-14) y en la inmadurez espiritual, que son un resultado de la pereza (6:12). La palabra 'tardos' en 5:11 es la misma palabra 'perezosos' en 6:12. Cuando sentimos lástima de nosotros mismos, la tendencia es a descuidar la oración y la lectura de la Escritura. Esta pereza es mortal, y agudiza el problema espiritual, antes que remediarlo.

Las advertencias de 6:1-12 y 10:19-39 han causado grandes problemas a muchos creyentes porque parecen enseñar que es posible caer de la gracia y perder la salvación. El Dr. Martyn Lloyd-Jones, después de examinar los diferentes términos utilizados para describir a las personas que están bajo consideración en estos pasajes, llega a la siguiente conclusión:

'Hemos observado los términos particulares de estas declaraciones en Hebreos, capítulos 6 y 10. Lo importante aquí es que todos estos términos juntos tienen un límite





HEBREOS

definido. En ningún lugar se nos dice que estas personas habían nacido de nuevo, que estaban regeneradas, justificadas, santificadas, selladas por el Espíritu y adoptadas en la familia de Dios. Subrayo esto por la razón de que cuando se hace referencia a los verdaderos creyentes, frecuentemente se utilizan los términos 'justificados' y 'santificados' y así sucesivamente... Lo que se nos dice acerca de estas personas no es que estaban regeneradas, ni que eran justificadas, ni que estaban reconciliadas con Dios; sino que habían tenido ciertas experiencias que les habían introducido en la iglesia, y que les había hecho pensar, y había hecho a todos los demás pensar, que eran verdaderamente cristianos. Habían profesado creer en la verdad; habían tenido junto a otros algunas experiencias notables en el ámbito de la iglesia; algunos incluso pudieron haber tenido algunos de los dones milagrosos. Pero todo eso no prueba necesariamente que una persona es cristiana y que está regenerada' (D. M. Lloyd-Jones).

Estos pasajes de los capítulos 6 y 10 colocan ante nosotros una posibilidad terrible -no que los verdaderos creyentes puedan perder su salvación, sino que es posible que una persona tenga ciertas semejanzas a un cristiano, suponer que es cristiana, y aún así no ser salva. El escritor a los Hebreos no quiere que los verdaderos cristianos duden de su salvación. Sigue diciendo en el 6:9: 'Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así'. Las palabras 'en cuanto a vosotros' significan que el texto de 6:4-6 no se refiere a los cristianos judíos a quienes está escribiendo. Aunque 'se lo había dicho a ellos, no lo dijo de ellos' (John Owen). Lejos de enseñar que se puede 'caer de la gracia', Hebreos 6 continúa enseñando en términos ciertísimos, la seguridad eterna de todos los creyentes. Léanse los versículos 17-20. El Dr.





DE PIEDRA EN PIEDRA

P. E. Hughes escribe acerca de estos versículos lo siguiente: 'La intención es mostrar la seguridad personal de cualquiera cuya esperanza descansa en Cristo. La metáfora del ancla retrata eficazmente el concepto de fijeza, porque la función de un ancla es dar seguridad ante los cambios de marea y las tormentas que se levantan. Las anclas humanas no pueden sostener de forma segura la vida del hombre ante las presiones y problemas que la asaltan; pero el ancla de la esperanza cristiana es indefectiblemente segura y firme. Hay un contraste inmenso entre la existencia anterior de inquietud y sin significado que han dejado atrás los que 'han ido a refugiarse' (v.18), y la estabilidad que, por medio de su confianza en Cristo, los mismos disfrutaban ahora.'

Se menciona a Melquisedec en 5:10, y luego otra vez en 6:20, y en ambas ocasiones se nos dice que Jesús fue sacerdote según el orden de Melquisedec. El capítulo 7 nos dice lo que esto significa. No hay que olvidar la intención de esta epístola. Aquellos cristianos hebreos estaban vacilantes en la fe y miraban atrás con añoranza de su antiguo judaísmo, con su sumo sacerdote y sacrificios. En su estado de confusión se olvidaban de las limitaciones del sacerdocio levítico. Estas limitaciones son las siguientes:

- | | |
|---------|---|
| 7:23 | los sacerdotes morían y tenían que ser reemplazados |
| 7:27-28 | los sacerdotes eran pecadores |
| 10:11 | los sacrificios se tenían que repetir |

Todos los sacerdotes pertenecían a la tribu de Leví (7:5) pero Jesús era de la tribu de Judá. ¿Cómo pudo entonces ser sacerdote? Los sacerdotes levíticos eran del orden de Aarón (7:11). (Aquí 'orden' significa línea o descendien-





HEBREOS

tes de Aarón.) La solución es que Jesús era del orden de Melquisedec. El capítulo 7:1-10 se refiere a los acontecimientos de Génesis 14. Melquisedec era rey a la vez que sacerdote, y el incidente de Génesis 14 probó que era superior a los levitas (7:6-10). Más aún, Melquisedec era único (7:3). 'A diferencia de los sacerdotes levíticos, el sacerdocio de Melquisedec no se limitaba a un período prescrito ni dependía de una genealogía cuidadosamente preservada para su ejercicio, porque su oficio sacerdotal se derivó de su dignidad personal, y en esto se asemejó al Hijo de Dios. La superioridad inmensurable del Sacerdocio de Cristo sobre el orden terrenal que reemplazó descansa en la dignidad divina de su Filiación eterna.' (Geoffrey B. Wilson).

En el sacerdocio de Jesús no existían las limitaciones del antiguo sacerdocio:

- | | |
|----------|---------------------------------|
| 7:23-25 | Jesús vive para siempre |
| 7:26 | Jesús es sin pecado |
| 10:10-14 | No se necesitan más sacrificios |

El capítulo 8 desarrolla el tema de la superioridad del sacerdocio de Jesús y la superioridad del nuevo pacto, establecido por Jesús entre Dios y su pueblo. En Éxodo 24: 'Tenemos una descripción de la inauguración del pacto entre el Señor y el pueblo del Señor. Por este pacto vinieron a ser el pueblo del Señor y entraron en una relación especial con Dios. Todo depende del pacto. El sistema completo de adoración, por ejemplo, era para el pueblo que había entrado en la relación del pacto con Dios. Las leyes servían para mantener el pacto. No es exagerado decir que la idea del pacto dominó el pensamiento de los hombres del Antiguo Testamento. Para ellos era de suprema importancia permanecer en una relación con el Señor como no la tenía ningún otro pueblo' (Leon Morris).





DE PIEDRA EN PIEDRA

Tanto el antiguo como el nuevo pacto son la provisión de Dios para su pueblo, que está impotente en poder del pecado. Lo que distingue al uno del otro es la persona y la obra de Cristo. Mientras el antiguo pacto mira hacia adelante y anticipa a Cristo, el nuevo celebra su venida y el ministerio que continúa. El antiguo pacto está ahora obsoleto (8:13) y es reemplazado por un pacto nuevo y mejor. En el capítulo 9 se desarrolla la razón de que el nuevo sea mejor. Hay que considerar dos versículos importantes: 11 y 24. Obsérvese el énfasis que hacen sobre nuestro Señor. Comienzan diciendo: 'Pero estando ya presente Cristo...' y 'Porque no entró Cristo...' De este modo el autor de la carta nos muestra en qué sentido Jesús sobrepasa y perfecciona todo lo que representaba Aarón. Se aplican al Hijo de Dios y a su obra palabras tales como 'más amplio', 'más perfecto' (v.11), 'cuánto más' (v.14) y 'mejor' (v.23).

Se perciben muchos puntos de contraste y, entre ellos, hay que considerar especialmente los siguientes:

1. Los sacerdotes ofrecían sangre de animales (v.13): Cristo ofreció la suya propia (vv.14, 26).
2. El sumo sacerdote entraba al lugar santísimo del tabernáculo (v.7): Cristo entró al cielo (v.24).
3. Los sacerdotes trataban únicamente con modelos, representaciones, símbolos (v.23): Cristo fue más allá a lo verdadero y lo real (v.24).
4. Los sumos sacerdotes no conocían el cese de sus tareas; su servicio se repetía constantemente, y, por tanto, no tenía término: El sacrificio de Cristo fue completo y definitivo(v.26).

Se debe recordar que el capítulo 9 no se propone mostrar que Dios 'probó' el método del Antiguo Testamento, y que tras su fracaso envió a Cristo en su lugar. No. Los sacri-





HEBREOS

ficios del Antiguo Testamento lograron admirablemente su propósito, que era señalar al único que podía 'llevar los pecados de muchos'. Todo esto tiene la intención de alentar a aquellos vacilantes cristianos a 'acercarse a Dios con corazón sincero, en plena certidumbre de fe' (10:22). El capítulo 11 ofrece aún más estímulo con los ejemplos de fe de los grandes hombres y mujeres del pasado. Aquellos creyentes no pasaron por agradables experiencias (11:35-38), pero mantuvieron sus ojos fijos en Dios. Ante tales ejemplos, (12:1), se incita a los cristianos hebreos a hacer lo mismo (12:2). Sólo de esta manera se fortalecerían sus manos débiles y rodillas frágiles (12:12). El libro concluye con más advertencias, estímulos y exhortaciones.

¿Qué mayor consuelo puede existir para cualquier creyente desanimado que la promesa del 13:5 -'No te desampararé, ni te dejaré'? Siendo esta cita verdadera, nosotros los cristianos podemos con toda confianza aplicarnos las palabras del Salmo 118:6, 7 -'Jehová está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre'.

MATERIAL DE ESTUDIO

Hebrews by Geoffrey Wilson (Banner of Truth, 1970).
The Message of Hebrews by Raymond Brown (Inter-Varsity Press, 1982).





21

Santiago

El primer versículo de esta carta señala a Santiago (Jacobo) como autor. Pero ¿qué Jacobo? Hay tres hombres importantes en el Nuevo Testamento que respondían al nombre de Jacobo. Estos son: Jacobo el hijo de Zebedeo, Jacobo el hijo de Alfeo y Jacobo el hermano del Señor Jesús. Tradicionalmente, la paternidad literaria ha sido atribuida a Jacobo el hermano del Señor. ‘Realmente él no era uno de los doce apóstoles, y durante la vida terrenal de Jesús ni siquiera era un creyente, Juan 7:5. Pero debido a que se le concedió una aparición especial del Señor resucitado, 1 Cor.15:7, y al haberse unido a la pequeña compañía de apóstoles y mujeres fieles que estaban esperando la venida del Espíritu, Hechos 1:14, se convirtió en el dirigente de la iglesia de Jerusalén, Hechos 12:17; 15:4-29; Gál.2:9; Hechos 21:18’ (J. Gresham Machen).

La carta iba dirigida a cristianos judíos que vivían fuera de Palestina (1:2). Aquellos creyentes habían recibido a Jesús como Mesías, pero su conducta no concordaba con su doctrina. Por esto, Santiago escribe muy poco sobre doctrina pero mucho sobre el peligro de una ‘fe’ sin obras. ‘Es evidente que su propósito no es tanto informar, como mandar, exhortar y alentar. No obstante, Santiago da sus exhortaciones, en su mayor parte, en un tono de tierno interés pastoral, y por quince veces se dirige a sus lecto-





SANTIAGO

res llamándoles ‘mis hermanos’ o ‘mis amados hermanos’ (Douglas J. Moo).

Aunque es tierno, Santiago no es blando, y no deja en dudas a sus lectores con respecto a lo que piensa, empleando un lenguaje intransigente (2:20; 3:9, 10; 4:4). Algunos piensan que existe una contradicción entre Santiago y Pablo con respecto a la doctrina de la justificación, y esto puede parecer así por el pasaje 2:20-24.

Debido a esto, Martín Lutero llegó a decir que la carta de Santiago era una epístola de paja. El problema no es tan grande si recordamos que Santiago y Pablo querían responder a dos cuestiones distintas. Pablo estaba preguntando: ¿Cómo podemos obtener la salvación? Y la respuesta es clara: no por nuestros esfuerzos sino por la fe en Cristo. Santiago estaba preguntando: ¿Cuál es la prueba de que somos realmente salvos? Y su respuesta es igualmente clara: por el fruto de la fe en la vida del cristiano. Decir que tienes fe, y al mismo tiempo no tener esa fe que gobierna tu vida es, en efecto, una negación de la fe.

‘Según Santiago, la fe sin obras está muerta; según Pablo, la fe es completamente suficiente para la salvación. ¿Pero a qué se refiere Santiago al hablar de la fe? La respuesta es perfectamente llana. La fe que Santiago está condenando es un mero asentimiento intelectual que no tiene ningún efecto sobre la conducta. Los demonios también tienen ese tipo de fe, dice, y no obstante es evidente que no son salvos (Santiago 2:19).

Lo que Pablo quiere decir al hablar de fe es algo completamente diferente; no es un mero asentimiento intelectual a ciertas proposiciones, sino una actitud del ser humano completo por la cual toda la vida se confía a Cristo. En otras palabras, la fe que Santiago condena no es la fe que Pablo recomienda’ (J. Gresham Machen).





DE PIEDRA EN PIEDRA

CONTENIDO

1:1-18	Perseverancia en las pruebas
1:19-27	Escuchando y haciendo
2:1-13	La ley real
2:14-26	Fe y obras
3:1-12	El problema de la lengua
3:13-18	Sabiduría celestial
4:1-17	Contención y mundanalidad
5:1-6	Una advertencia a los ricos
5:7-19	El sufrimiento y la oración de fe

RESUMEN

Santiago se ocupa especialmente de la manifestación práctica de la fe cristiana en la vida de todo el pueblo de Dios. Todo su mensaje puede resumirse en las palabras de 1:22: 'Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores.' Si escuchamos la Palabra de Dios pero no la obedecemos, nos engañamos a nosotros mismos pensando que somos cristianos cuando en realidad no lo somos (1:26). Ese engaño personal puede ir acompañado del mucho hablar acerca de la fe (2:14-26), pero una fe que no se muestra a sí misma en acciones es inútil. De hecho, eso no es lo que la Biblia significa cuando habla de la fe. Una fe muerta no es fe.

Vivir una vida de obediencia a la Palabra de Dios no es fácil. Las pruebas y las tentaciones luchan contra el cristiano para restringir su obediencia; por tanto, la perseverancia es necesaria (1:2-8). La pobreza y las riquezas tienen sus propios problemas (1:9-12), pero sea cual sea la tentación, no es Dios quien la envía. La caída en la tentación es consecuencia de una naturaleza humana pecaminosa, pero se puede vencer (léase y memorícese 1 Corintios 10:13). La respuesta a la tentación es conocer





SANTIAGO

y aplicar la Palabra de Dios a cada situación que enfrentemos. Santiago nos urge a hacer esto porque fue así como nuestro Salvador se enfrentó a la tentación (Lucas 4:1-13).

La tentación a mostrar parcialidad o favoritismo surge en muchas reuniones de creyentes (2:1-7). 'La ilustración de Santiago es perenne. Habla tan fuerte hoy como cuando la escribió. Aún no sabemos cómo acomodar a un vagabundo en un culto de adoración, y aún es fácil asumir que la riqueza tiene derecho a dar órdenes en los asuntos de la iglesia. El pecado de la parcialidad es el pecado de juzgar por las apariencias y el aspecto externo y, como observa Santiago, siempre se mira con menosprecio a los pobres y desfavorecidos.' (Alec Motyer).

Santiago nos recuerda, una vez más, que la solución de este problema es una aplicación correcta de la directriz de la Escritura (2:8-11). Una fe que ignora lo que Dios dice en su Palabra es infructífera, y Santiago hace la penetrante pregunta: '¿Puede ser una fe salvadora?' Esa fe es inútil, está muerta y no tiene ninguna semejanza a la verdadera fe manifestada en la vida de los grandes hombres de la Escritura, como Abraham.

A continuación, Santiago pasa a tratar sobre la lengua. Insiste en la importancia de tener una lengua controlada porque es un factor clave en todo lo que hacemos. Se utilizan dos ilustraciones para mostrar este punto -el freno en la boca del caballo (3:3) y el timón de un barco (3:4), que aunque son pequeños ejercen una gran influencia. El estilo empleado de 3:5, 6 es muy fuerte, pero no es inapropiado porque el potencial para el pecado que reside en la lengua es espantoso. ¡Cuánto necesitamos aquella sabiduría que no se origina en nosotros, sino que viene a nosotros desde el cielo! (3:13-18). Esa sabiduría nos la da únicamente Dios (1:5).





DE PIEDRA EN PIEDRA

La sabiduría produce personas pacificadoras. Es un contraste total con las contenciones y la mundanalidad descritas en el capítulo 4. Siglos antes, Job dijo en el Antiguo Testamento: 'He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia' (Job 28:28). En este capítulo Santiago dice lo mismo. Las acciones que en él se describen son consecuencia de la falta de temor de Dios. Santiago dice que es aborrecimiento de Dios. (4:4). Nos llama a evitar el pecado (4:7-10) y a regresar a Dios, un Dios lleno de compasión y misericordia (5:11). Ser cristianos no es fácil; es por esto que Santiago comienza su carta exhortando a la perseverancia. Concluye exhortando a sus lectores a ser pacientes (5:7). Job es un ejemplo (5:11) de paciencia, y Elías es un ejemplo de oración. En el caso de que tengamos la tentación de excusarnos argumentando que estos eran hombres muy especiales y que nunca podríamos ser como ellos, Santiago indica que 'Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.' Tuvo temor, se deprimió, se sintió con el deseo de dejarlo todo y huir -pero hay que tener en cuenta cómo Dios le utilizó (5:17-18).

MATERIAL DE ESTUDIO

The Message of James by Alec Motyer (Inter-Varsity Press, 1985).
Truth for Life by John Blanchard (Evangelical Press, 1986).





22

1 Pedro

Pedro escribió esta carta alrededor de los años 64-65 d.C. a los cristianos que habitaban en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (1:1). Las iglesias de estas regiones eran congregaciones mixtas de judíos y gentiles. La carta se escribió desde Babilonia (5:13), y es casi seguro que este nombre no hace referencia a la antigua ciudad de Babilonia en Mesopotamia. Probablemente, Pedro utiliza el nombre de 'Babilonia' tal como éste se utiliza en otros lugares del Nuevo Testamento, como una referencia a Roma (Apoc.16:19; 17:5; 18:2). En el Antiguo Testamento, Babilonia representaba el poder del mundo en oposición a Dios, y en el Nuevo Testamento Roma era el equivalente.

Pedro escribe con el propósito de alentar a los cristianos que estaban atravesando tiempos difíciles (5:12). Hay varias referencias al sufrimiento en esta carta, demostrando un cálido interés pastoral. 'La carta está llena de la exhortación y el testimonio comunes a la enseñanza apostólica; podemos asumir que ésta no era la primera vez que Pedro enseñaba estas cosas. Pero la carta se escribe con libertad; Pedro no reúne material extraído de otros. Habla con profundo entendimiento y sentimiento, provenientes de su propio conocimiento como apóstol de Cristo' (Edmund P. Clowney).

Es una carta breve, pero cubre un terreno sorprenden-





DE PIEDRA EN PIEDRA

temente amplio. 'En tan sólo 105 versículos, 1 Pedro cubre un amplio campo de teología y ética cristiana. Aquí se encuentra la gran doctrina de la redención, desde su concepción antes de la fundación del mundo hasta su consumación cuando recibamos una herencia que nunca dejará de ser. Aquí hallamos repetidos llamamientos a la santidad y a una confianza humilde en Dios para las necesidades de cada día. Aquí hay consejos prácticos-para el matrimonio, para el trabajo, para nuestra relación con el gobierno, para el testimonio a los incrédulos, para el uso de los dones espirituales y para el servicio de un ministro en la iglesia' (Wayne Grudem).

Hay muchas citas del Antiguo Testamento, pero no hay citas directas de Jesús. Sin embargo, Pedro hace continuamente alusión a la enseñanza del Salvador.

Por ejemplo, compárese el Sermón del Monte con 1 Pedro:

Sobre la persecución	Mat. 5:10-11 y 1 Ped. 3:14
Sobre las buenas obras	Mat. 5:16 y 1 Ped. 2:12
Sobre la herencia cristiana	Mat. 6:19-21 y 1 Ped. 1:4

CONTENIDO

1:1-25	La grandeza de la salvación y su costo
2:1-12	La santidad necesaria para un pueblo especial
2:13-25	Respeto hacia aquellos en autoridad
3:1-7	Esposos y esposas
3:8-4:19	Siendo cristiano en un mundo extranjero
5:1-14	Siendo cristiano en la comunión de la iglesia





1 PEDRO

RESUMEN

En el primer capítulo, Pedro recuerda a sus lectores el gran privilegio de ser cristiano. Un cristiano es escogido (v.2), nace de nuevo (v.3), tiene una gran herencia (v.4), está protegido por el poder de Dios (v.5) y ha sido conducido a una relación viva y preciosa con Jesucristo (v.8). Nada de esto es producto de nuestros esfuerzos, sino que todo proviene de la gracia y la misericordia de Dios, y fue adquirido para nosotros a un alto precio (vv.18-19).

La implicación de esto es doble. Primero, coloca el sufrimiento presente en un contexto adecuado (vv.7-8), y segundo, pone sobre el cristiano la obligación de procurar la santidad (vv.13-16). Estas dos cosas están íntimamente relacionadas, tanto en el primer siglo como ahora. 'Los lectores de I Pedro estaban tentados a abandonar lo distintivo de su fe para evitar la hostilidad de sus vecinos paganos; nosotros tenemos la tentación de hacer lo mismo porque la respetabilidad superficial de la vida moderna ha puesto un consenso de cortesía sobre las profundas diferencias que dividen la vida interna de los hombres. Nosotros, al igual que los primeros lectores de la Epístola, necesitamos que se nos diga que este mundo está perdido en pecado, que la sangre de Cristo ha rescatado de la ciudad de destrucción a un pueblo escogido, que los grandes privilegios del llamamiento cristiano demandan una pureza sin mancha y un coraje inquebrantable' (J. Gresham Machen).

El sufrimiento que Pedro tiene en mente no es el de la enfermedad o de una mala salud, sino, más bien, la oposición del mundo al cristiano porque es cristiano. El estilo de la vida cristiana se diferencia tanto del estilo del mundo que crea hostilidad (2:12). Esto no debe sorprendernos (4:12), porque es exactamente la misma hostili-





DE PIEDRA EN PIEDRA

dad que se le demostró a nuestro Señor Jesucristo (2:21-22). Lo importante es que nuestro sufrimiento sea por hacer el bien, no por hacer el mal (3:14-17; 4:14-19), de modo que no arremetamos contra nuestros atacantes (3:9). Debemos seguir el ejemplo que nos dejó Jesús (2:23).

Todo esto suena muy loable, ¿pero hasta qué punto es posible? Solamente lo es si tomamos el pasaje 1:13-16 en serio. Esto es cristianismo auténtico en acción, el resultado de una relación viva con Cristo. No es una religión sin vida, formal, sino vibrante, con experiencia y realidad. Pedro la describe en 1:8 y 2:4-10. 'Pedro había visto a Jesús, y le amó. ¿Le sorprendería que unos gentiles tan distantes y diseminados, que nunca habían visto a Jesús, también le conocieran y le amaran? Pedro sabía bien que no era su asociación física con Jesús lo que le unía a su Salvador. Sabía que Jesús era el Hijo de Dios gracias a un don del Padre que está en el cielo. Se percató de que también los gentiles habían recibido el Espíritu. Por fe, nosotros los gentiles que nunca hemos visto a Jesús, podemos compartir con Pedro el amar a Cristo. No nos es necesario estar en Galilea con Jesús. Por medio del testimonio de Pedro y de los demás apóstoles conocemos lo que Jesús dijo e hizo. Ellos dan testimonio por el Espíritu Santo, y por medio del testimonio del Espíritu venimos a conocer y a amar al Señor viviente.' (Edmund P. Clowney).

El cristiano está llamado a dominarse (1:13) y a deshacerse del pecado (2:1); en otras palabras, la santidad no es algo espontáneo, es algo que debe cultivarse. De este modo, se nos estimula a abstenernos de los deseos pecaminosos (2:11) y a humillarnos bajo la mano poderosa de Dios (5:6). A pesar de la injusta actitud del mundo, todavía debemos respetar a todos los que están en autoridad, sean gobernantes o patronos (2:13-20). La relación





1 PEDRO

siervo/amo del siglo I fue más difícil que la relación patrón/empleo en el siglo XX.

Pedro exhorta repetidamente a sus lectores a ser sumisos en su actitud hacia los demás (2:13, 18; 3:1; 5:5) y a tener dominio propio en sus vidas personales (1:13; 4:7; 5:8). Estas son cualidades que ni el propio Pedro poseía naturalmente, como podemos observar claramente en los Evangelios. Pero por la gracia de Dios aprendió estas cosas, y nosotros lo podemos también. Tendemos a mirar demasiado nuestras debilidades y fracasos, y concluimos que nunca podremos ser santos. En palabras del Dr. Lloyd-Jones:

‘El problema principal de la iglesia cristiana de hoy es que se asemeja demasiado a una clínica o a un hospital; ¡es por esto que este gran mundo se está yendo al infierno allá afuera! Todos estamos padeciendo -citando a Charles Lamb- ‘de paperas y sarampión del alma’ y palpando nuestro propio pulso y hablando de nosotros mismos, de nuestro estado de ánimo subjetivos. Hemos perdido el concepto del ejército de Dios y del Rey de justicia en esta lucha contra el reino de la maldad... La santidad es un asunto de servicio, no de sentimientos y de estados de ánimo subjetivos, no un asunto de experiencias. Estamos llamados a servir al Dios vivo con todo nuestro ser, y ninguna parte del mismo se debe utilizar jamás para el servicio del pecado. No debemos confraternizar con el enemigo. Esa es la forma en que el Nuevo Testamento enseña la santidad. Lo que la mayoría de nosotros necesita no es una clínica, sino escuchar al sargento mayor dando instrucciones a sus tropas, mandándoles, advirtiéndoles, amenazándoles, mostrándoles qué hacer. La enseñanza del Nuevo Testamento es completamente diferente del sentimentalismo y la subjetividad que ha controlado la enseñanza de la santidad y la santificación durante tanto tiempo, y





DE PIEDRA EN PIEDRA

que nos dice que es 'bastante simple'. Pero no es fácil. 'Pelea la buena batalla de la fe,' dice el Nuevo Testamento. Compórtate como un hombre. 'Portaos varonilmente; Vestíos de toda la armadura de Dios; Estad firmes en el día malo.' Son órdenes militares; no hay nada que se asemeje a una clínica aquí. Debemos deshacernos de la idea de la clínica y del hospital; y debemos ver estas cosas más en relación a Dios y su gloria, y a la gran campaña que inició por medio del Hijo de su amor, y que llevará a una conclusión triunfante.'

MATERIAL DE ESTUDIO

I Peter by Wayne Gruden (Inter-Varsity Press, 1988).

The Message of I Peter by Edmund Clowney (Inter-Varsity Press, 1988).





23

2 Pedro

Pedro escribió esta segunda carta aproximadamente un año después de la primera y poco antes de su muerte (1:13-14). En el transcurso de los siglos han surgido muchas dudas respecto a si fue escrita o no por Pedro, pero la evidencia interna de la epístola apoya fuertemente la paternidad literaria de Pedro. Aparte de 1:1, que afirma esto claramente, el escritor dice en 1:16-18 que estuvo con Jesús en el monte de la transfiguración.

Probablemente fue dirigida a los mismos cristianos de la primera carta. 'Es una carta escrita a personas que se estaban enfrentando a dificultades y problemas. La primera carta presenta claramente, al igual que la segunda, que el propósito del Apóstol al escribir ambas cartas era consolar, alentar y fortalecer a estas personas. Se enfrentaban a dificultades, tanto externas como internas, porque su mundo, como uno nunca se cansa de señalar, era un mundo muy parecido al nuestro' (D. M. Lloyd-Jones).

Además de la persecución, las iglesias se enfrentaban al problema más serio de la falsa doctrina. Pedro trata de esto en el capítulo 1, incitando a sus lectores a entender adecuadamente la preciosidad de la fe, la cual debería producir en ellos una vida moral completamente cristiana (1:3-11). Luego les recuerda la autoridad de la Escritura (1:12-21) sobre la cual descansa esta fe cristiana. 'El motivo





DE PIEDRA EN PIEDRA

especial de este fuerte énfasis en una vida moral sana, y en la autoridad que la sostiene, se hace evidente en los últimos dos capítulos de la carta. Habían descuidado la santa manera de vivir, y ciertos falsos maestros menospreciaban la autoridad apostólica y escritural. La actividad de estos maestros se describe, en parte, como en el futuro y, en parte, como en el presente. Su venida se predice a veces como algo de lo cual hay que advertir a los lectores, y a veces como si ya estuviera en el pasado. Quizás la explicación sea que los falsos maestros ya habían estado actuando en las iglesias desde las cuales Pedro estaba escribiendo o en otras que él conocía, pero que todavía no habían llegado a los lectores de esta carta (J. Gresham Machen).

CONTENIDO

1:1-11	Asegurando nuestra vocación y elección
1:12-21	La Escritura es la base de nuestra fe
2:1-22	Los falsos maestros
3:1-18	La certeza de la segunda venida del Señor

RESUMEN

Para enfrentarnos a estos falsos maestros, debemos asegurarnos de nuestra propia fe. Por lo tanto, debemos hacer el esfuerzo necesario para fortalecer y desarrollar la fe. La fe es un regalo de Dios (1:1). Pablo dice que somos salvos por medio de la fe, la cual es un don de Dios (Ef.2:8). Es la médula central, pero no la totalidad de la vida cristiana. A esta fe debemos añadir otras virtudes (1:5-7). 'El orden en que se colocan estas palabras es de gran importancia. El apóstol no nos pide que hagamos nada antes





2 PEDRO

de subrayarnos y repetirnos primero lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo' (D. M. Lloyd-Jones).

Lo que Pedro nos demanda es de importancia crucial. Se trata de un asunto serio, no para bromear o tratar a la ligera. Debemos esforzarnos al máximo (1:5), y este pensamiento se repite otra vez en 1:10: 'Tanto más procurad'. ¿Por qué es esto tan importante? Porque si obedecemos esta exhortación evitamos ser cristianos ineficaces (1:8), nos muestra que no somos cortos de vista espiritualmente y nos hace fuertes (1:10).

Además nuestra fe se fortalece por el recuerdo de los orígenes y los fundamentos del cristianismo. Pedro, por tanto, nos recuerda el carácter único del testimonio apostólico y la autoridad de la Escritura.

A continuación, Pedro procede a tratar su tema principal, el problema de los falsos maestros. El capítulo 2 es muy similar a la carta de Judas, y no ahorra sus denuncias al exponer a los falsos maestros. Dichos hombres eran sigilosos (v.1), inmorales (v.2), codiciosos (v.3) y arrogantes (v.10). El lenguaje de 2:10-12 es destructivo, y Pedro, como los demás escritores del Nuevo Testamento, escribe con ese sentimiento acerca de los falsos maestros porque la verdad del evangelio estaba en juego. No era un asunto trivial. Aquellos hombres, entre otros errores, negaban la segunda venida del Señor Jesucristo (3:3-4). Dicha negación se debía a la ignorancia deliberada de ciertos hechos (3:5); 'La ignorancia era voluntaria, porque ellos sabían que lo considerado antaño como imposible, ya había ocurrido realmente. El argumento de Pedro con respecto a estos hechos es éste: Así como Dios destruyó el mundo antiguo, también destruirá el mundo presente. Los burladores dicen que esto es imposible, pero los burladores de antaño dijeron lo mismo. No obstante, los hechos de la historia se levantan contra ellos como una solemne ad-





DE PIEDRA EN PIEDRA

vertencia, y para no creerlo el hombre tiene que cerrar los ojos a la historia y cegarse a sí mismo para no ver lo que ya ha ocurrido' (D. M. Lloyd-Jones).

Una de las marcas inmutables de los falsos maestros, ya sea del siglo I o del siglo XXI, es que tuercen las Escrituras (3:16), y hacen esto para su propia destrucción y la destrucción de todos los que les creen.

MATERIAL DE ESTUDIO

Expository Sermons on 2 Peter by D.M. Lloyd-Jones (Banner of Truth, 1983).





24

Las Epístolas de Juan

No hay una indicación explícita en estas cartas sobre su autor. La tradición apoya fuertemente la paternidad literaria del apóstol Juan, y existe una similitud notable entre el Evangelio de Juan y la primera carta. La segunda y tercera cartas son del 'anciano'. Esto puede hacer referencia ya sea a la edad del escritor o a su posición en la iglesia. Si Juan es el escritor, entonces ambas consideraciones son aplicables. Ya era un hombre muy anciano en el período en que estas cartas fueron escritas (alrededor del 90 d.C.), y ocupaba una posición de dirección en la iglesia. Es probable que escribiera desde Éfeso a iglesias de aquel entorno, por las cuales sentía un amor y responsabilidad especiales.

'Había muchos 'ancianos' en las iglesias individuales, pero éste era 'el Anciano', el hombre que llevaba el título en un sentido único. No era antinatural que Juan se designara a sí mismo como 'Anciano' en lugar de 'Apóstol'. Pedro se llamó a sí mismo 'anciano también', con los ancianos de la iglesia que se encontraban entre sus lectores, 1 Pedro 5:1. En el caso de Juan, el título es especialmente apropiado para el tono paternal que se adopta en las cartas' (J. Gresham Machen).





DE PIEDRA EN PIEDRA

1 Juan

Como muchas de las cartas del Nuevo Testamento, 1 Juan tuvo que enfrentarse a la falsa doctrina. El problema de la falsa doctrina es que no sólo niega la verdad, sino que también promueve un estilo incorrecto de vida. Juan se ocupa mucho del andar del cristiano, esto es, de su modo de vida (1:5-10). Andar en tinieblas es el resultado de amar al mundo (2:15-17), y andar en la luz es consecuencia de obedecer el mandamiento de Dios (2:3-6).

Juan ofrece tres razones para escribir esta carta, y cada una de ellas está promovida por un profundo amor e interés por sus lectores:

- 1:4 para que su gozo sea cumplido
- 2:1 para que no pequen
- 5:13 para que sepan que tienen vida eterna

Gozo, santidad, confianza -estas son las características que Juan desea ver en todo cristiano. No una, sino las tres, y todas al mismo tiempo. Carecer de cualquiera de éstas echará a perder la comunión, nos robará la verdadera bendición y hará que nuestro servicio cristiano se torne ineficaz. Juan está tratando de certezas y continuamente utiliza el verbo 'conocer'.

Conocemos a Dios	2:3; 5:20
Conocemos que estamos en Dios	2:5; 4:13
Conocemos que somos hijos de Dios	3:2
Conocemos que tenemos vida espiritual	3:14; 5:13

CONTENIDO

1:1-10	Vida y luz
2:1-14	Amor hacia los demás cristianos
2:15-17	No amar al mundo





LAS EPÍSTOLAS DE JUAN

2:18-29	Advertencia contra los anticristos
3:1-24	Justicia y amor
4:1-6	Probar los espíritus
4:7-21	Amor de Dios
5:1-21	Fe en el Señor Jesucristo

RESUMEN

Juan comienza con una declaración muy positiva afirmando que lo que va a escribir no es un rumor ni algo obtenido de segunda mano. Tiene que ver con hechos de los cuales tenía una experiencia personal(1:1-4). Aquí tenemos un golpe inicial contra los falsos maestros que negaban la encarnación del Señor Jesús. Juan dice: 'Le vimos, le oímos, incluso le tocamos (antes y después de su resurrección) y ahora os lo proclamamos.'

Está claro que Juan no creía en tratar delicadamente a los falsos maestros. Su doctrina estaba errada, y también lo estaba su vida (1:5-10). Pretendían conocer a Dios, pero con su vida lo negaban, y, por tanto, su pretensión era mentira. Los que verdaderamente conocen a Dios guardarán los mandamientos divinos y andarán en la luz. La realidad práctica de esto es que debemos amar a los demás creyentes (2:9-11) y no amar las cosas del mundo (2:15-17).

Juan tiene un concepto muy vigoroso del amor. 'El amor cristiano, según la Primera Epístola de Juan, no es un mero sentimiento; no es el buen humor indiscriminado con el que a veces se confunde hoy. Está de acuerdo con el aborrecimiento más profundo del error y una contención más celosa por la verdad. No hay nada débil, enfermizo o afeinado respecto al mismo. Por el contrario, exige un dominio heroico del egoísmo, el orgullo y la pasión' (J. Gresham Machen).





DE PIEDRA EN PIEDRA

La demostración más grande del amor es el amor de Dios el Padre por nosotros. Es un amor que ha sido derramado abundantemente sobre nosotros (3:1). 'Derramar abundantemente' podría parecer una expresión extraña, pero como Juan va a describir lo que este amor ha hecho, parece ser una frase muy apropiada. El objetivo de este amor es que seamos llamados y hechos hijos de Dios. Para que esto se pueda conseguir, nuestro pecado tuvo que ser expiado -y el amor de Dios envió a Jesús a quitar nuestro pecado (3:5); es decir, para destruir las obras del diablo (3:8). Juan lo resume en la gran declaración del 4:10: 'En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados'. La palabra 'propiciación' significa que en la cruz, cargando con nuestro pecado y culpa, Jesús asumió la ira de Dios en nuestro lugar, y pagó plenamente por nosotros la deuda que debíamos por quebrantar la ley de Dios. Nuestro Salvador exclamó en la cruz: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?' (Mt.27:46). El Dios santo abandonó a su Hijo porque era Él quien estaba cargando con nuestro pecado -'Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado' (2 Cor.5:21). Jesús fue azotado por Dios, herido por Él y abatido (Is.53:4). La profecía del Antiguo Testamento de Zacarías 13:7 se cumplió en la cruz: 'Levántate, oh espada, contra el pastor', declara el Todopoderoso. 'Hierre al pastor...' La espada era la espada del juicio, y Jesús nos dice claramente en Mateo 26:31 que este versículo habla de Él mismo.

Dicho de otro modo, en el Calvario nuestro Señor hizo propicio a un Dios santo -es decir, favorablemente inclinado a nosotros, aun cuando éramos pecadores y habíamos quebrantado su santa ley. Dios trató el problema del pecado de la única manera que podía satisfacer su justi-





LAS EPÍSTOLAS DE JUAN

cia santa y capacitarle para intervenir y quebrantar el poder de Satanás en la vida de los pecadores.

Juan declara la grandeza del amor de Dios como un motivo para que los cristianos se amen los unos a los otros (3:11; 4:7). Su lógica es sencilla: 'Si alguno dice: 'Yo amo a Dios', y aborrece a su hermano, es mentiroso' (4:20). 'No evadamos la clara enseñanza de la Escritura. Si no amamos a aquellos compañeros cristianos a quienes conocemos bien y a quienes vemos regularmente dentro de nuestros círculos de comunión, no podemos estar amando a Dios. Es posible tener sentimientos cálidos ocasionalmente, pero pueden ser simples emociones que no tienen relación con las demás personas en sus diferentes situaciones en la vida real. La prueba del verdadero amor no consiste en emociones o palabras, sino en hechos, los cuales se extienden para ayudar a quienes están en necesidad' (David Jackman).

Muchos cristianos encuentran dificultades en 3:6-9 y 5:18. Juan no dice que el cristiano nunca volverá a pecar después de nacer de nuevo. Eso está claro en 1:8-9. Pecamos y debemos arrepentirnos y confesar ese pecado a Dios para conocer de nuevo el gozo del perdón. ¿Qué significan entonces los versículos 3:6-9? 'Deben leerse en el contexto de toda la carta. El tiempo presente del verbo griego implica hábito, continuidad, secuencia sin romper. Un cristiano es completamente capaz de pecar. Ése es un triste hecho de la experiencia común, y Juan menciona el remedio a la vez que admite el hecho. Sin embargo, el principio que ha de gobernar la vida cristiana es la oposición al pecado y el aborrecimiento del mismo. Un cristiano puede fallar y caer, pero el enemigo sólo habrá obtenido un breve triunfo. El caído se levanta de nuevo, confiesa su falta y continúa. El pecador habitual no hace ninguna de estas cosas. Desde el punto





DE PIEDRA EN PIEDRA

de vista de Juan, así como los apóstatas que dejaron la iglesia demostraron que nunca habían pertenecido a ella, así es aquel que 'practica el pecado', que no desea ningún cambio ni busca la victoria, demuestra con ese hecho que nunca ha conocido a Cristo. El verdadero cristiano imita a Pablo: '¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro...' (E. M. Blaiklock).

Juan define el pecado como transgresión de la ley de Dios (3:4) y define el amor como el obedecer sus mandamientos (5:3). Para el cristiano, los mandamientos de Dios no son gravosos, por lo tanto la obediencia no es simplemente un deber moral sino una expresión de amor. El amor tiene un contenido emocional y moral. 'Si juzgamos nuestro amor únicamente a un nivel emocional, sin ninguna consideración por la obediencia moral que la ley de Dios demanda, podemos llegar a excusar lo que en realidad es una desobediencia, sencillamente porque todavía tenemos sentimientos positivos hacia Dios. Pero el solo hecho de que no nos sintamos culpables no significa que Dios nos reciba bien. Si estamos claramente transgrediendo sus mandamientos, Él no puede sonreírnos, por mucho que aseguremos que le amamos o pretendamos tener una relación especial con Él. El Dios de amor nunca consiente el pecado de la desobediencia. A aquellos que tratan de separar la obediencia específica a la ley de Dios, del amor a Él, les espera todo tipo de desastres morales' (David Jackman).

Los falsos maestros hacían estragos en la doctrina, e inevitablemente, en la vida de aquellos cristianos a quienes Juan amaba tanto. El resultado era una falta de confianza y certeza en su fe. Juan procura reafirmarles y, básicamente, les da tres pruebas para que se aseguren por sí mismos que en realidad han nacido de Dios:





LAS EPÍSTOLAS DE JUAN

La prueba de la fe	3:23-24; 5:10, 13
La prueba de la conducta	1:5-7; 3:3-7
La prueba de la comunión	4:7-8

2 Juan

Juan dirigió esta breve carta a la señora elegida y a sus hijos. Podría tratarse de una familia cristiana o, como la mayoría de los comentaristas modernos sugieren, la señora elegida significa una iglesia, y sus hijos los miembros. Esta interpretación figurativa se ve alentada por el versículo 13. 'El hecho de que sean los hijos quienes envían sus saludos nos llevaría a confirmar la interpretación que ve en la 'señora' una iglesia local, y en su hermana otra iglesia local con la cual tenía comunión' (David Jackman).

Juan discute el problema de los falsos maestros como en la primera carta. Obsérvese una vez más el énfasis que se hace en la verdad inmutable (v.2), la necesidad del amor y la obediencia (v.6), y la advertencia contra el anticristo (v.7).

El consejo que se da a esta iglesia es muy sencillo. Cuando los falsos maestros, que aparentan ser predicadores itinerantes, visiten su localidad, nadie debiera ofrecerles hospitalidad (v.10). Esta instrucción puede parecer una contradicción a la enseñanza del amor en el v.6, pero no lo es. El amor significa andar en obediencia a los mandamientos de Dios. Los falsos maestros negaban la deidad del Señor Jesucristo, y tolerar tal herejía no sería amor a ellos ni a los que les escuchaban. De hecho, sería compartir su malvada obra (v.11).





DE PIEDRA EN PIEDRA

3 Juan

Esta carta se dirigió a un cristiano llamado Gayo, a quien Juan obviamente estimaba en gran manera (vv.2-6). Los falsos maestros no eran los únicos predicadores itinerantes del siglo I. También había cristianos fieles a la verdad (v.8) que se trasladaban de pueblo en pueblo. Está claro, por la manera en que Juan escribe, que estos evangelistas itinerantes tenían su apoyo total y el apoyo de su propia iglesia local. Sin duda, los paganos no les iban a ayudar (v.7), pero Gayo había mostrado amor y hospitalidad a aquellos hombres (vv.5-8).

Lamentablemente, no todos en las iglesias eran tan amables y generosos como Gayo. El dirigente de la iglesia a la que pertenecía Gayo, un hombre llamado Diótrefes, se opuso vigorosamente a los evangelistas. Los versículos 9 y 10 son una descripción alarmante de un hombre que es dirigente de la iglesia. El pecado de Diótrefes no era el error doctrinal sino la ambición personal. ¡Que Dios proteja a nuestras iglesias de tales hombres y levante más como Gayo!

MATERIAL DE ESTUDIO

The Message of John's Letters by David Jackman (Inter-Varsity Press, 1988).





25

Judas

Hay varios personajes en el Nuevo Testamento con el mismo nombre, pero hay poca duda de que el que escribió esta breve carta no solamente era el hermano de Santiago, sino también el hermano de Jesús (véase Marcos 6:3). Escrita alrededor del año 65 d.C., es una ardiente condena de los falsos maestros. Judas nos dice en el v.3 que no tenía la intención de escribir este tipo de documento, pero las circunstancias le compelieron a defender el evangelio que ha sido dado una vez a los santos. 'Judas lleva la enseñanza de toda la Biblia con relación a la apostasía hasta un inmenso clímax. Primero, nos devuelve a los mismos albores de la historia del hombre. Nos recuerda la apostasía cometida en el Edén y en el seno del antiguo pueblo de Israel. Luego, guía nuestros pensamientos entre príncipes y profetas, santos y pecadores, hasta llegar al fuego eterno y a las tinieblas que han de perdurar para siempre, hasta el mar y las estrellas; desde los juicios ya pronunciados hasta la gloria futura. Se nos introduce en el mundo invisible para relatarnos la inaudita y terrible historia del pecado y de los ángeles caídos, e incluso de la disputa entre el arcángel Miguel y Satanás, los dos antagonistas enfrentados mutuamente, una vez más, en mortal combate, según leemos en Apocalipsis 12' (Maxwell Coder).





DE PIEDRA EN PIEDRA

En el Nuevo Testamento vemos a Jesús, Pablo, Pedro y Juan, y ahora también a Judas, en su batalla contra la falsa doctrina. Vivimos en días en los que hay poca creencia en la verdad absoluta acerca de Dios. Sólo hay opiniones, y la opinión de una persona es tan válida como la de otra, de manera que ya no pueden existir falsos maestros. Pero esta perspectiva es ajena a toda la enseñanza de la Biblia. La verdad absoluta existe. Hay una fe que ha sido dada una vez a los santos. La falsa doctrina no se limita al siglo I. En el período del Antiguo Testamento también existía este problema. En Ezequiel 13 podemos ver la importancia que Dios le atribuye a la verdad, y lo fuertemente que se opone a quienes la niegan o la tuercen. Dios dice en el v.8 de ese capítulo: 'Estoy contra vosotros'.

La marca distintiva de los falsos maestros es que ignoran la Biblia y presentan sus propias ideas como Palabra de Dios. 'Profetizan de su propio corazón (Ezeq.13:2), y el daño que hacen es horrendo. Según Ezequiel 13:22, el daño es doble: desaniman el corazón del justo y alienan al impío en su pecado. Los falsos maestros, sea en el día de Ezequiel, de Judas o el nuestro, son culpables de esto, y Judas, junto a todos los demás escritores bíblicos, denuncia a estos hombres con el lenguaje más severo. Esto no demuestra intolerancia o falta de amor, sino un profundo interés en la gloria de Dios y el bienestar espiritual de hombres y mujeres.

Judas aconseja a sus lectores que vean a los falsos maestros como son. Pueden ser corteses, encantadores y agradables, pero en realidad son hombres impíos (v.4) y es necesario combatirlos. Los cristianos deben luchar por aquella fe que es verdadera (v.3), pero esa lucha no ha de hacernos contenciosos, negativos o peor aún, de espíritu amargo. Esto puede ocurrir muy fácilmente, y por eso Judas incita a sus lectores (vv. 20-23) a cultivar un espíritu de amor





JUDAS

y de gracia. Les recuerda que el propósito de defender la fe no es simplemente exponer la falsedad, sino salvar hombres y mujeres del fuego del juicio de Dios.

Esta carta termina con la gran doxología de los vv.24-25. 'De la misma manera que comienza la epístola así termina, con promesas consoladoras y seguras para el pueblo de Dios que vive en días difíciles. ¿Podrán ellos mantenerse en el amor de Dios? ¿Serán capaces de evitar la contaminación debida al contacto con los impíos? ¿Les será posible caminar con justicia en la tierra de las injusticias? La respuesta se da transparente como el cristal. Podrán lograrlo, porque Quien les amó y se dio por amor a ellos también es poderoso para guardarlos sin caída' (S. Maxwell Coder).

MATERIAL DE ESTUDIO

Juda: The Acts of the Apostates by S. Maxwell Coder (Moody Press, 1958).





26

Apocalipsis

‘El Apocalipsis (nombre que quiere decir ‘revelación’, derivado de la palabra griega con que comienza el libro) es por consenso común uno de los libros más difíciles de toda la Biblia. Está lleno de un simbolismo extraño. Hay bestias insólitas con números inusuales de cabezas y cuernos. Hay fenómenos extraordinarios, como la conversión de la tercera parte del mar en sangre (8:8), lo cual es imposible de concebir. Los lectores modernos lo encuentran extraño. Sin embargo, por lo general no se sienten atraídos por los esquemas fantásticos de profecía que algunos exégetas hallan en él, y cuya ingeniosidad es igualada únicamente por su improbabilidad. El resultado es que, para muchos, Apocalipsis permanece siendo un libro cerrado’ (Leon Morris).

Una gran cantidad de cristianos estaría totalmente de acuerdo con Leon Morris en su evaluación anterior. Nos sentimos más a gusto en el Evangelio de Juan o en cualquier otro libro del Nuevo Testamento que en el Apocalipsis. El simbolismo nos desconcierta, y los predicadores que nos dicen que está muy claro y luego presentan gráficos e interpretaciones sorprendentes que cubren desde Hitler hasta el Mercado Común, más bien nos apartan asustados de este último libro de la Biblia. Pero está en la Biblia. Forma parte de la Escritura inspirada, de modo





APOCALIPSIS

que no se le puede ignorar. El problema es, ¿cómo lo interpretamos?

Hay varios modos de interpretar el libro de Apocalipsis. Cada uno tiene sus puntos fuertes y débiles, pero básicamente hay que tener en cuenta que este libro iba dirigido a cristianos que se encontraban en iglesias concretas a finales del siglo I, con la intención de ayudarles a enfrentarse a su problema. Siendo este el caso, 'No debemos pensar en este libro como si fuera una especie de acertijo intelectual (¡descubre el significado de estos símbolos!) enviado a una iglesia tranquila, sobrada de tiempo y con una inclinación a solucionar misterios. Fue enviado a una iglesia pequeña, perseguida y angustiada que no sabía qué hacer en medio de la situación en que se encontraba. Juan escribe para satisfacer la necesidad de esa iglesia' (Leon Morris).

Pero Apocalipsis, como toda la Escritura, es para todo el pueblo de Dios en todas las épocas, de modo que sus lecciones son tan relevantes al final del siglo XX como al final del siglo I.

William Hendriksen ve el tema del libro plenamente expresado en 17:14 -'Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.' Esta declaración de triunfo siempre es pertinente para los cristianos, y de manera particular en los tiempos de debilidad y de poco crecimiento.

Esta revelación la hizo Jesucristo a Juan alrededor del año 90 d.C., cuando el apóstol se encontraba exiliado en la isla de Patmos.

CONTENIDO

1:1-20	El prólogo
2:1-3:22	Las cartas a las siete iglesias





DE PIEDRA EN PIEDRA

4:1-5:14	El trono en el cielo y el Cordero
6:1-8:5	Los siete sellos
8:6-11:19	Las siete trompetas
12:1-14:20	El Cordero y sus enemigos
15:1-16:21	Las siete copas
17:1-20:15	El triunfo de Dios
21:1-22:5	Cielo nuevo y tierra nueva
22:6-21	Conclusión

RESUMEN

En los tres primeros versículos se establece el tono de todo lo que sigue. La palabra griega concreta es 'apocalipsis' y significa el descubrimiento de algo escondido. Dios hizo la revelación a Jesús, y Jesús se la hizo a Juan, para que así éste la hiciera a las iglesias. Es un mensaje de Dios para su pueblo. 'Es una revelación o descubrimiento del plan de Dios para la historia del mundo, especialmente de la iglesia. Por tanto, como comunicación directa de Dios, no se deriva de ninguna fuente humana' (William Hendriksen).

El futuro de la iglesia cristiana está inseparablemente unido a la persona y la obra del Señor Jesucristo. El capítulo 1 nos presenta la gloria de Cristo y, por ende, la gloria de la iglesia. Se nos dice lo que Cristo ha hecho por nosotros (vv.5, 6), lo que va a hacer (v.7) y lo que está haciendo ahora (v.8). La pasmosa descripción de Cristo en los vv.12-20 tiene un gran significado. 'Los cristianos constituían un grupo pequeño y despreciable, perseguidos por enemigos poderosos. A juzgar por la apariencia externa, no tenían esperanza. Pero las cosas sólo se pueden ver como realmente son, cuando se ve a Cristo como realmente es. Era importante que a aquellos perseguidos se les presentase, antes que nada, la gloria y la majestad





APOCALIPSIS

del Señor resucitado, con toda claridad. Para conseguir esto, Juan hace uso persistente de las palabras y los conceptos asociados con Dios en el Antiguo Testamento. No vacila en emplear los atributos divinos para describir al Cristo glorioso' (Leon Morris).

Las cartas a las siete iglesias (capítulos 2 y 3), consideradas como un todo, son representativas de la iglesia a lo largo de la historia. La falta de amor de Éfeso, la muerte de Sardis y la mundanalidad de Laodicea se siguen manifestando, lamentablemente, en la iglesia en muchas ocasiones. Pero, gracias a Dios, la fidelidad de Esmirna y la paciencia de Filadelfia también se pueden ver con cierta frecuencia. Con excepción de Laodicea, Cristo encuentra algo que alabar en cada una de las iglesias. Pero, en cinco de las siete también encuentra algo que condenar. Sólo Esmirna y Filadelfia no fueron reprendidas.

Los capítulos 4 y 5 nos llevan desde los problemas de la iglesia en la tierra, a las glorias del cielo. En esta visión hay muchos detalles y números, y claramente, como en todo Apocalipsis, los números no son estadísticas sino símbolos. 'Pero aunque los diferentes objetos que Juan contempla no existen de forma física y material, expresan una verdad espiritual importante. Enseñan una lección principal. No nos perdamos en nuestra interpretación de los detalles; no tratemos de encontrar un 'significado más profundo' cuando no lo hay. Repetimos: los capítulos 4 y 5 enseñan una lección principal. El cuadro es uno solo; la lección es una' (William Hendriksen). La lección es que el Señor reina y Cristo el Cordero reina con Él desde el trono de los cielos. Este hecho proporciona un consuelo indecible a los cristianos que se enfrentan a la persecución y a dificultades extremas. No estamos en las manos de los poderes paganos o del azar ciego, sino de un Padre cariñoso y del Cordero, y esto confirma nuestra





DE PIEDRA EN PIEDRA

seguridad. Los misterios del capítulo 5 simbolizan la historia del mundo en los propósitos de Dios, y los siete sellos de 6:1-8:5 simbolizan las épocas de juicio y tribulación, y el cumplimiento de estos propósitos y planes. El pecado siempre cosechará sus propias consecuencias: la guerra (6:2-4), el hambre (6:6) y la muerte (6:8) producen su propia tribulación. Pero observa que es el Cordero quien abre los sellos: 'Sólo el Cordero de Dios, después de su sufrimiento, tiene el derecho de desatar los juicios sobre los hombres: aquellos que no tengan a Cristo como Redentor y Salvador deben enfrentarse a Él como Juez' (William Still). En medio de estas terribles cosas, Dios protege a su iglesia (6:9-11).

Estos misterios se nos presentan de una manera maravillosa en el capítulo 7. Aquí tenemos 'un bendito giro hacia el lado positivo y bienaventurado del juicio para nuestro alivio (cp.6:9-11), recordándonos que el juicio sirve a la salvación, no la salvación al juicio: observa el orden y la prioridad correctos en Romanos 9:22-23, por ejemplo. Los primeros versículos del capítulo 7 describen en términos gráficos la restricción divina de las calamidades naturales en relación a los elegidos, de tal modo que ningún desastre precipitado satánicamente puede destruir la condición de sellados por Dios; ver Juan 6:27, 2 Corintios 1:22; Efesios 1:13; 4:30' (William Still).

Las siete trompetas (8:6-11:19) son trompetas de juicio pero también trompetas de advertencia. No anuncian el juicio final de Dios, sino que indican una 'serie de acontecimientos, esto es, calamidades que ocurrirán una y otra vez a lo largo de esta dispensación. No simbolizan eventos únicos y separados, sino aflicciones que se pueden ver cualquier día del año en cualquier parte del globo' (William Hendriksen). Claramente, estos son juicios de Dios, pero también son advertencias a la gente para





APOCALIPSIS

llamarlas al arrepentimiento. Lamentablemente, el hombre prefiere su pecado e idolatría (9:20-21).

El hombre pecador está engañado y su mente está cegada por Satanás, lo cual es parte de su guerra continua contra Dios. En la sección siguiente (12:1-14:20) Satanás, simbolizado por el dragón y sus aliados, aparece en oposición a Cristo. El dragón y las bestias tienen gran poder. Los primeros ocho versículos del capítulo 13 son aterradores. 'El capítulo dice muy poco acerca del dragón. Permanece, en gran parte, en el trasfondo. No hace su obra abiertamente, sino a través de determinadas personas. El apóstol Juan está hablando de algo más que una maldad humana, una maldad que se manifiesta en obras humanas. El mundo moderno, al igual que el antiguo, nos proporciona variadas ilustraciones. Hendriksen entiende que la bestia representa 'el gobierno humano dirigido contra la iglesia', y que la multiplicidad de cabezas indica sus formas diversas, como Babilonia, Asiria, Roma, etc.' (Leon Morris).

Satanás hace guerra contra la iglesia, y el pueblo de Dios sufre muchas víctimas, pero el énfasis de Apocalipsis consiste en el triunfo final de Cristo y de su iglesia. La victoria y el juicio final están en las manos de Dios, como vemos en el resto del libro. Las siete copas de la ira de Dios manifiestan el juicio final que no deja lugar para el arrepentimiento. Este juicio final de Satanás y sus secuaces introduce los aleluyas del capítulo 19. La visión del jinete sobre el caballo blanco (19:11-16) es de Cristo como el guerrero que llega triunfante. Se libra la última batalla (19:19-21), Cristo es el vencedor, y la bestia es aniquilada. Pero ¿qué sucede con Satanás, el amo de la bestia? En el capítulo 20 Juan ve a Satanás atado por mil años.

Estos mil años, o milenio, han causado interminables





DE PIEDRA EN PIEDRA

controversias entre los cristianos evangélicos. Básicamente hay tres puntos de vista distintos:

1. *El post-milenarismo*: enseña que la segunda venida de Cristo se producirá después del milenio.
2. *El pre-milenarismo*: enseña que la segunda venida de Cristo precederá al milenio.
3. *El amilenarismo o no-milenarismo*: enseña que los 'mil años' de Apocalipsis 20 no deben entenderse literal sino figurativamente. El período que denotan no es futuro sino que comenzó con la obra terminada de Cristo.

Independientemente del que sea cierto, en última instancia, se nos lleva a los cielos nuevos y tierra nueva. 'El Apocalipsis, en cualquier interpretación apropiada, nos presenta una visión del triunfo final. Ese triunfo es el triunfo de Cristo. Detrás de todas estas imágenes pavorosas, detrás de todas las batallas y las aflicciones, y detrás de las glorias del pueblo de Dios, tenemos la figura del Salvador. El libro comienza con Él, y con Él también termina. Es Él quien vivió una vida de misericordia y de gloria en la tierra, y quien murió por nuestros pecados en la cruz. Todo poder es dado al Cordero -todo poder en el cielo y en la tierra. Él conquista a todos los enemigos; Él juzgará a toda la tierra. Para aquellos que tienen la marca de la bestia, Él es Vengador; para su iglesia es el Salvador que vive para siempre' (J. Gresham Machen).

MATERIAL DE ESTUDIO

More than Conquerors by William Hendriksen (Tyndale Press, 1972).

Revelation by Leon Morris (Inter-Varsity Press, 1987).

